



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO  
ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA

POBLACIÓN LA LEGUA:  
RESILIENCIA Y ORGANIZACIÓN EN UN TERRITORIO CRIMINALIZADO

Nombre estudiante: Guzmán Ulloa, Bárbara  
Salamanca Troncoso, Aymara  
Nombre profesor guía: Bengoa Cabello, José

Tesis para optar al grado de: Licenciada de Antropología  
Tesis para optar al título de: Antropóloga

Santiago, 2018

## **Dedicatorias**

*Esta tesis la dedico a la familia que escogí para que me acompañara el resto de mi vida, aquella que me enseñó, que podía dar otro sentido a todo lo que aprendí en las calles de la población que me vio crecer, un sentido colectivo que permita superar las desigualdades en la que estamos insertos, aquella familia que me enseñó de luchas, de solidaridad, de compañerismo y fraternidad. Agradezco a mi padre Vladimir y a mi madre Ingrid que con su amor, esfuerzo y trabajo inculcaron el valor de la educación, a mi compañero Lukas que con amor y esperanza construimos nuestra historia, a mis tíos y tías, a mis primos y primas, a mis compañeras y compañeros, a mi abuela y abuelo, obreros que, con esfuerzo y dedicación, nos mostraron lo que significaba escoger por aquella gran joven familia de más de cien años, que nos traería alegrías y tristezas, pero que al final de nuestras vidas, marcará la continuidad de nuestra historia a través de las luchas y causas de los sectores populares.*

*A mi compañera Bar y sus amigos dianita y deme que nos acompañamos en cada noche de escritura y reflexión.*

Aymara Guacolda Salamanca Troncoso

*Dedicada con cariño a*

*Irene mi abuela, por su amor, apoyo, preocupación y ser hoy la luz que acompaña mi andar.*

*a Marta mi madre, por ser mi eterna compañera de ayer, hoy y mañana.*

*a la familia pobladora, obrera, trabajadora y resiliente, especialmente a la familia que mi abuelo Máximo junto a mi abuela Irene conformaron, una familia migrante que se aventuro desde Lota hasta la capital.*

*Agradezco inmensamente*

*a M. Ester por acompañarme a sembrar este camino.*

*a Paula por su fraterno apoyo e incondicional amistad durante estos años, por enseñarme cada día algo nuevo, por la capacidad que juntas desarrollamos de cuestionarnos la realidad, por ser compañeras de vida y profesión.*

*a mis amigas de la media, de la vida, quienes durante todos estos años nos hemos acompañado, aventurado y adentrado en los caminos de cada una, agradezco su amor fraternal y compañerismo, a Daniela, Dánae, Julieta, Alejandra y Camila por nuestra hermandad.*

*a Aymara por unir nuestras fuerzas y cariño para acompañarnos en lo que sería el último gran trabajo de la universidad.*

Bárbara Catalina Guzmán Ulloa.

## **Agradecimientos**

Agradecemos con especial cariño a todas las pobladoras y pobladores de La Legua, quienes abrieron la puerta de su hogar y nos contaron sus historias de vida, lo que significa y es habitar en la población, territorio de luchas, de organización, de familias, de compañeros/as, de vecinos/as, quienes comparten la identidad de los sectores populares, aquellas voces resilientes que cotidianamente se enfrentan a las desigualdades del sistema hegemónico y que han logrado crear grandes procesos de transformación, con la capacidad de sobre ponerse a momentos de victorias y derrotas.

Agradecemos a nuestro profesor José Bengoa por guiar y acompañar esta tesis, por su interés, dedicación, sentido del humor y alegría que acompañaron este proceso, por cada comentario y reflexión sobre nuestra investigación de tesis. A la Escuela de Antropología de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, quienes durante estos años han aportado en nuestra formación académica y profesional, permitiendo generar una reflexión crítica de las problemáticas de la sociedad y a nuestro rol como profesionales de las ciencias sociales. Agradecemos el cariño, apoyo y alegría de nuestras compañeras de generación, Paula, Vivian, Catalina, Carito y Mariana, que entre risas y conversaciones nos acompañaron en este proceso final de la carrera y por ser parte de nuestra formación como personas y profesionales, cada una aportando desde sus experiencias de vida, la visión de mundo que soñamos construir.

Finalmente agradecemos a nuestras familias, quienes, a través de su esfuerzo, dedicación amor y generosidad, nos inculcaron el valor de la educación para desarrollarnos como personas plenas capaces de transformar su realidad.

Bárbara Guzmán Ulloa y Aymara Salamanca Troncoso.

## **Resumen**

La Población La Legua conformada en la primera mitad del siglo XX ha pasado por diversos procesos históricos que han determinado su existencia, su relación con la ciudad y la administración política y económica del país. En aquellos procesos históricos destacamos que esta relación se ha expresado en la marginalidad y en el estigma social de la población. Siendo la respuesta de la administración del Estado, diversas políticas públicas enfocadas en la vivienda, desarticulación política y políticas de intervención policial, cada una correspondiente a los hitos y procesos históricos del territorio.

Estos procesos han permeado la mirada peyorativa de la sociedad hacia la Población La Legua, con constantes atributos y estereotipos asociados a la pobreza, el choro, comunistas, terroristas, delincuentes y narcos, entre otros.

A raíz de estos procesos de marginalización y estigmatización, la población ha manifestado la capacidad de sobre ponerse a las condiciones adversas, donde se destaca la trayectoria política durante el siglo XX en el territorio de La Legua y que influyen hasta el día de hoy. Esta capacidad resiliente, generada a partir del vínculo político que caracteriza al territorio y a sus pobladores, han definido las diferentes respuestas del Estado y su relación con la población.

**Palabras Claves:** Marginalidad – Estigma – Resiliencia – Población La Legua.

## Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	9-11
2. ANTECEDENTES GENERALES.....	12-22
3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	22-26
3.1. Problematización.....	22-24
3.2. Pregunta de Investigación.....	24
3.3. Justificación.....	24-25
3.4. Objetivos.....	26
3.4.1. Objetivo General.....	26
3.4.2. Objetivos Específicos.....	26
3.5. Hipótesis.....	26
4. MARCO TEÓRICO.....	27-47
5. MARCO METODOLÓGICO.....	47-52
5.1. Enfoque.....	47
5.2. Tipo de Investigación.....	48
5.3. Métodos y técnicas de producción de datos.....	48
5.4. Plan de análisis.....	49-50
5.5. Muestreo y criterios muestrales.....	50-51
5.6. Instrumentos de investigación.....	51-52
6. CAPÍTULO I: TRAYECTORIA DE LA MARGINALIZACIÓN.....	53-87
6.1. Expansión y desarrollo de la urbe.....	53-67
6.1.1. Proceso de industrialización en Chile.....	53-58
6.1.2. Migración campo-ciudad.....	59-62
6.1.3. Crisis del Salitre.....	62-64
6.1.4. Políticas habitacionales.....	64-67
6.2. Fundación la Población La Legua.....	67-87
6.2.1. Legua Vieja: “De sectores medios y pampinos”.....	68-74
6.2.2. Nueva La Legua: “De Zañartu a La Legua”.....	75-82
6.2.3. Legua Emergencia: “El transito permanente”.....	83-87

7. CAPÍTULO II: TRAYECTORIA DEL ESTIGMA.....	88-144
7.1. Una realidad criminalizada.....	88
7.2. Expansión de la Urbe: “Entre pobres y choros” .....	88-93
7.3. Unidad Popular – Golpe de Estado – Dictadura Militar: “Upelientos, comunistas y terroristas” .....	93-112
7.3.1. Unidad Popular: “Los Upelientos”.....	93-98
7.3.2. Golpe de Estado: “Comunistas y Terroristas”.....	99-106
7.3.3. Dictadura Militar: Persecución y Represión de Extremistas.....	107-112
7.4. La Transición: “Narcos y delincuentes”.....	112-117
7.4.1. Profundización del modelo neoliberal.....	112-117
7.5. Rol de los Medios de Comunicación.....	118-135
7.5.1. Expansión de la urbe.....	118-119
7.5.2. Golpe de Estado y Dictadura Militar.....	120-128
7.5.3. Transición.....	128-135
7.6. Políticas de intervención.....	136-144
8. CAPÍTULO III: RESILIENCIA.....	145-171
8.1. Familia.....	147-153
8.1.1. Valores y códigos de decencia.....	148-153
8.2. Organización.....	153-162
8.2.1. Fundación.....	154-157
8.2.2. Unidad Popular, Golpe de Estado y Dictadura Militar.....	157-159
8.2.3. Transición.....	159-162
8.3. Educación.....	162-168
8.4. Apropiación del estigma como factor de resiliencia.....	168-171
Conclusiones.....	172-176
Bibliografía.....	177-182
- Artículos de revista .....	179-180
- Referencias páginas web.....	181-182
Anexos .....	183-189
- Pauta de entrevista.....	183-185

- Índice de entrevista.....186-189

### **Índice de imágenes y cuadros**

1. Figura 1: Detalle Plano 1908. El Fundo La Legua de Macul. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
2. Figura 2: Reseña reportaje Diario El Siglo, Santiago de Chile, miércoles 08 de octubre de 1947. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
3. Figura 3: Pasaje Legua Emergencia. Año 2016. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
4. Figura 4: Santiago de Chile en 1860: vista desde el cerro Santa.
5. Figura 5: Vista de Santiago 1915.
6. Figura 6: Bombardeo de La Moneda, 11 de septiembre de 1973.
7. Figura 7: Casa de La Cultura “José Manuel Parada”. Año 1985. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
8. Figura 8: Pasaje Legua Emergencia. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
9. Figura 9: Tabla unidad de análisis.
10. Figura 10. Santiago de Chile en 1860: vista desde el cerro Santa Lucía.
11. Figura 11. Vista de Santiago 1915
12. Figura 12: Vista aérea de Santiago. Autor: Schenck, Th.
13. Figura 13: Derripadores Oficina Mapocho, ca. 1900. Autor: Boudat y Ca., L.
14. Figura 14: Lavanderas, hacia 1900. Casas de Vecindad - Chile – Valparaíso. Autor: Olds, Harry Grant. Año: 1900
15. Figura 15: Contrato de venta de terreno a Don Francisco Gallardo, Matta Vial #537, Legua Vieja. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
16. Figura 16: Hermanas Alicia y Elisa Gallardo, hijas de Don Francisco Gallardo. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).

17. Figura 17: Don Luis Aguilera trabajando como zapatero junto a su hermano. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
18. Figura 19: Rancherío, 1832.
19. Figura 19: Acto de “Desplazamiento de la Moneda” a La Legua (Santiago a mil). Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
20. Figura 20: Reseña reportaje Diario El Siglo, Santiago de Chile, 11 de junio de 1947. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
21. Figura 21: Reseña reportaje Diario El Siglo, Santiago de Chile, miércoles 08 de octubre de 1947. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
22. Figura 22: Sede Social, hoy Junta de Vecinos n20 Nueva La Legua, año 1997. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
23. Figura 23: Cuadrilla de Construcción, Población Germán Riesco. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
24. Figura 24: Pasaje Legua Emergencia. Año 2016. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
25. Figura 25: Pasaje Legua Emergencia. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
26. Figura 26: Mapa de La Batalla de La Legua, 11-14 septiembre, 1973.
27. Figura 27: Pedro Rojas Castro.
28. Figura 28: Carlos Cuevas Moya.
29. Figura 29: Luis Canales Vivanco.
30. Figura 30: Luis Orellana Pérez.
31. Figura 31: Alejandro Gómez Vega.
32. Figura 32: El Perilla: El líder del cartel de la Legua.
33. Figura 33: Detienen al peligroso narcotraficante “El Loco Tello”.
34. Figura 34: Mujeres de armas tomar: Las más peligrosas del hampa.
35. Figura 35: Kevin, el joven de La Legua Emergencia que a los 11 años comenzó su tránsito por audiencias y comisarias.

36. Figura 36: La Legua está bajo la lupa por balaceras en la población.
37. Figura 37: Organigrama de estrategias y políticas de intervención.
38. Figura 38: Variables de barrios críticos.
39. Figura 39: Barrios de alta complejidad.
40. Figura 40: Padre Rafael Maroto, misa celebrada arriba de un camión, en las calles de Nueva La Legua. Año 1948. Imagen recopilada y facilitada por práctica profesional Programa Quiero Mi Barrio La Legua (2017).
41. Figura 41: Factores de Resiliencia.

## 1. INTRODUCCIÓN

La marginalidad y el estigma han acompañado desde sus inicios a la población La Legua, siendo un problema histórico para la comunidad Leguina. Este fenómeno construido desde la base de la sociedad y su “alteridad” construyen la primera negación y marginalidad hacia la población.

Los mecanismos que se han ejercido para crear y profundizar estas condiciones han sido dirigidos desde el Estado y los gobiernos de turno, reforzados por los medios de comunicación, políticas de intervención direccionadas en la intervención policial y como resultado de lo anterior, una permanente mirada peyorativa de la sociedad hacia la población La Legua. En su desarrollo histórico se han presentado tres hitos que han profundizado estos fenómenos.

En ese sentido se hace indispensable mencionar que la marginalidad y el estigma han tenido una trayectoria histórica iniciada con el periodo fundacional, la Unidad Popular, Golpe de Estado, dictadura militar y la transición de la democracia.

El periodo fundacional tiene su origen en la migración campo ciudad donde llegan a poblar el territorio desde regiones, este proceso está acompañado de la crisis del salitre en la zona norte del país, trasladándose a la capital. La llegada de los trabajadores del salitre junto a su familia cumple un rol de gran importancia debido a que se constituyen con una conciencia sindical por tanto organizativa, aportando esta característica a la población.

En ese periodo como menciona Armando de Ramón (1990) lo que surge es una población informal que ve en las tomas de terreno una posibilidad de acceso a la vivienda. Sin embargo, estas viviendas cuentan con precarios materiales y servicios básicos. Iniciando una lucha por los servicios básicos y la vivienda en la población.

El segundo periodo corresponde a la Unidad Popular, Golpe de Estado y dictadura militar. En este proceso como señala Salazar (1999) las y los pobladores son un motor esencial en los movimientos sociales de aquel periodo, en La Legua sus pobladores consolidan la capacidad de organización, quienes vienen luchando por el derecho a la vivienda, debido a que a partir de diferentes intentos en materia de políticas de vivienda ninguna se presentó

con un real propósito de transformación. Sin embargo, el proyecto de gobierno de la Unidad Popular presenta por primera vez, un programa concreto en términos de vivienda, reconociendo su calidad como un “derecho social” y no una mercancía, en ese sentido la población vio una posibilidad real de transformación de sus condiciones de vida, dando total apoyo e incondicionalidad a la candidatura del proyecto de la UP y su desarrollo como gobierno.

La llegada del golpe militar en 1973 profundizó el estigma y marginalidad, construido desde el Estado hacia la población, contando con duras represalias y la necesidad de “exterminar” el foco de resistencia que ejercía La Legua. Bajo esta línea la dictadura militar mantuvo una dura y violenta relación con la población.

El trabajo de profundización de este fenómeno se mantuvo durante la transición y vuelta a la democracia, sin embargo, tomo un fuerte carácter mediático, donde los medios de comunicación fueron central para la divulgación y construcción del estigma contemporáneo.

En este proceso con la consolidación del modelo neoliberal y la inserción de drogas duras (específicamente cocaína) en el periodo de dictadura militar, el foco de la marginalización y estigma están en las redes del narcotráfico, crimen organizado, organización delictual y las armas de fuego. A raíz de lo anterior durante el año 2000 se inician políticas de intervención que apuntan al control policial en las poblaciones consideradas como “críticas” o de “alta complejidad” en el país, las listas de estas intervenciones están encabezadas por La Legua, Bajos de Mena y el Pinar, sin embargo, La Legua ha contado con intervenciones dirigidas únicamente para la población.

Las intervenciones policiales y los diferentes hechos en la población (balaceras) han sido mediáticamente manejadas a partir de los medios de comunicación profundizando la imagen marginal y delictual de la población.

Es aquí donde el concepto de resiliencia cobra sentido para comprender un fenómeno poco tratado, la “vuelta de mano” que la población La Legua genera contra la marginalidad y el estigma histórico con el que carga.

Los estudios de investigación se enfocan en las redes del narcotráfico y el mundo delictual de la población, sin embargo, cabe preguntarse ¿Qué pasa con las personas que no son narcotraficantes y delincuentes? ¿Qué hace la población para sobrellevar la marginalidad y el estigma?

A raíz de estas preguntas se enmarca la presente investigación de tesis, caracterizada bajo la capacidad resiliente de La Legua ante los procesos de marginalidad y estigma, y los factores que determinan este fenómeno.

El análisis de la tesis presentada se basa en historias de vida, donde el relato de las y los pobladores es primordial para comprender la trayectoria de la marginalidad y estigma, identificando los principales factores que permiten e inciden en la posibilidad de resilio.

A raíz de los resultados de la investigación de tesis se ha generado un orden a partir de tres capítulos:

1. *Trayectoria de la marginalidad:* en este capítulo se aborda la trayectoria de la marginalidad a partir de la expansión y desarrollo de la urbe en la capital, que dio como resultado la fundación de la población con sus tres componentes: Legua Vieja, Nueva la Legua, Legua Emergencia.
2. *Trayectoria del Estigma:* El segundo capítulo hace un recorrido histórico del estigma, identificando los principales estigmas con los que carga la Legua. Presentando una descripción y caracterización de cada proceso considerado (Fundación- Unidad Popular, golpe de Estado, dictadura militar-transición) Y como se funde el estigma en cada periodo.
3. *Resiliencia:* El último capítulo da cuenta del resultado del proceso de marginalidad y estigma de la población, que habla de la capacidad de sobreponerse a las condiciones adversas a las que se ha enfrentado la población y como ha logrado sobrellevar estas condiciones, identificando tres factores fundamentales que permiten esta condición: La familia, la organización y la educación.

## 2. ANTECEDENTES GENERALES

### Fundación

La población La Legua, ubicada a una legua de la plaza de armas de Santiago, en lo que sería la antigua comuna de San Miguel, está compuesta por tres territorios, cada una con sus respectivas singularidades y procesos de asentamiento, que responden a distintas problemáticas sociales que se desarrollan en el contexto histórico en la primera mitad del siglo XX. Estas problemáticas, que dan lugar a la fundación de la población, están relacionadas con la migración campo-ciudad, la crisis del salitre, el problema de hacinamiento e insalubridad en la ciudad y malas condiciones de vida de las poblaciones callampas ubicadas principalmente en las riberas de los ríos. Ante las problemáticas mencionadas, es que se funda la población La Legua, y sus tres territorios: Legua Vieja, Nueva La Legua y Legua Emergencia.

### *Legua Vieja o Villa Santa Rosa de La Legua*



**Figura 1: Detalle Plano 1908. El Fundo La Legua de Macul.** La partición de sus chacras particularmente la que va a colindar inmediatamente con La viña La Lata, dará origen a la población Santa Rosa de La Legua (la Legua Vieja).

Fuente Instituto Geográfico Militar

El territorio donde se ubica la población La Legua correspondía al fundo “La Lata”, propiedad de la familia Gandarilla, el que será loteado para la posterior venta de sitios. Existen dos procesos de asentamiento que fundan este sector de La Legua.

El primer asentamiento entre los años (1927 – 1930), responde al contexto de migración campo-ciudad, por tanto, a la creciente demográfica, que trae consigo la creación de barrios obreros. Principalmente la instalación de trabajadores semi calificados y familias provenientes del campo, quienes logran comprar o arrendar los terrenos loteados por la familia Gandarilla.

Los terrenos estarán compuestos por diferente metraje, debido a que están en directa relación con la posibilidad de acceso económico del trabajador, pues el trabajador compra de acuerdo con la cantidad de dinero que posee.

*“En el marco del estudio se recogieron testimonios de pobladoras y pobladores que acreditan que se fue urbanizando el sector del fundo “La Lata” a partir de la subdivisión de predios que empiezan a ser fraccionados por sus propios dueños, arrendándolos a ocupantes semi-legales que provenían de cités y conventillos ubicados en la zona de Franklin y en el centro de Santiago...” (COS<sup>1</sup>, 2013, p. 23)*

El segundo asentamiento a principios de los años 30’, se produce por la migración de obreros del salitre y sus familias provenientes del norte de Chile, por la crisis del 29’. De acuerdo con los antecedentes recopilados, los vecinos/as dan cuenta de la coordinación de obreros del salitre con Luis Emilio Recabarren, para trasladarlos a Santiago, logrando una vez en la ciudad, encontrar estos sitios, de lo que posteriormente sería La Legua, por esos años aún se le denominaba a el territorio así, hasta que se realizan otros procesos de asentamiento, que nombran al territorio anteriormente asentado como Legua Vieja.

*“Esta segunda oleada de poblamiento está definida por el arribo de un fuerte contingente de mineros y obreros desempleados procedentes de las salitreras ubicadas en el norte de Chile, en un momento histórico en que comenzaba a declinar la industria del salitre en nuestro país producto de la Grand Depresión de 1929. Este desplazamiento obedecía a la búsqueda de mejores oportunidades de trabajo y subsistencia.” (COS, 2013, p.24)*

---

<sup>1</sup> Consejo de Organizaciones Sociales y Culturales de La Legua.

## Nueva La Legua

Este segundo proceso de poblamiento del territorio tuvo su surgimiento a través de las malas condiciones habitacionales que vivían los sectores de trabajadores, principalmente que habitan conventillos, cités o viviendas arrendadas. Las condiciones de insalubridad, hacinamiento y desplazamiento hacen imperante la necesidad de la vivienda propia, por lo que se comienzan a organizar los comités de pobladores. Principalmente el comité de pobladores fue compuesto por obreros que habitaban la comuna de Santiago, y en base a coordinaciones y organización, se lleva a cabo entre el año 1945 y 1946, la toma de terreno en el sector de Zañartu, territorio ubicado en la comuna de Ñuñoa, por los alrededores del Estadio Nacional.

*“Como relatan los pobladores participantes de la toma, fue durante el gobierno de González Videla que tuvo lugar la toma de terreno organizada por el Partido Comunista, luego de la expulsión de un contingente de aproximadamente 200 personas, que residían en un conventillo cercano a la calle Maule y Roberto Espinoza en el centro de Santiago.” (COS, 2013, p.27)*

Finalmente, luego de los meses transcurridos asentados en la toma, llegan a acuerdos con las autoridades de turno y todo el contingente es trasladado a La Legua. Los pobladores al encontrar una población habitada en el lugar deciden denominar el territorio como Legua Vieja, mientras que ellos se autodenominaron como Nueva La Legua.



Figura 2: Reseña reportaje Diario El Siglo, Santiago de Chile, miércoles 08 de octubre de 1947.

Fuente: Archivos Biblioteca Nacional

*“En el contexto de negociación con las nuevas autoridades y después de casi cuatro meses de espera, los pobladores son trasladados desde el sector Zañartu a La Legua.”*  
(COS, 2013, p.29)

Cabe destacar que hay pequeños focos de poblamiento del territorio, que no provienen de la toma de terreno de Zañartu, pero que responde de igual manera a las malas condiciones de vivienda de la época.

### ***Legua Emergencia***



**Figura 3: Pasaje Legua Emergencia.  
Año 2016**

Fuente: Gustavo Arias Campos, concejal.

El asentamiento de este territorio que comprende los primeros años del 50', se realiza principalmente debido a las malas condiciones de vida y de la vivienda de los sectores más marginados de la ciudad, provenientes de las poblaciones callampas de las riberas de los ríos, y otras poblaciones que estaban expuestas a derrumbes y malas construcciones.

Inicialmente este asentamiento tendría un rol provisorio, cuyo objetivo fuese albergar provisoriamente a estas poblaciones, por eso se le asigna la etiqueta de “emergencia”.

*“Finalmente, en el año 1951 se inicia la tercera fase de poblamiento. En esos momentos la Municipalidad de San Miguel aprobó un loteo de sitios para que la Caja de Habitación instalara de modo provisorio a un nuevo grupo de familias en el sector de la población La Legua, asignándoles viviendas de emergencia cuando el problema*

*habitacional hacía crisis en Santiago. No obstante, este asentamiento se transformó en definitivo y hasta la fecha se le identifica como **Población Legua Emergencia**.*” (COS, 2013, p.30)

### **Tres procesos históricos que marcan la Población La Legua.**

#### ***Expansión y desarrollado urbano***

Durante la primera mitad del siglo XX, la expansión urbana de la ciudad de Santiago se vio fuertemente acrecentada, por distintos factores, entre ellos el desarrollo de la modernización, el proceso de industrialización, las malas condiciones de vida en el campo, la crisis del Salitre, y la concentración del poder administrativo. Este crecimiento demográfico de la urbe no va a la par, de la completa infraestructura que se necesita para recibir aquel contingente, es por esto, que los sectores que quedan desamparados en términos habitacionales y económicos buscan alternativas de habitación. En consecuencia, de lo mencionado, es que se crean los conventillos, los cités, los arriendos, las callampas, los ranchos y las tomas de terreno.

Las condiciones de la vivienda de obreros situados en cités, conventillos y arriendos, son de muy mala calidad, manteniendo grandes problemas de hacinamiento e insalubridad, lo que generó la organización de comités de vivienda con el fin de, conseguir la vivienda propia y mejoras en la calidad de vida.



**Figura 4: Santiago de Chile en 1860: vista desde el cerro Santa Lucía.**

Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile



**Figura 5: Vista de Santiago 1915**

Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

*“Las crisis de la minería y del artesanado provincial, el éxodo rural, la concentración administrativa y de servicios y la búsqueda de una "oportunidad" en la capital, junto a una localización industrial pegada al mercado de clase alta, hicieron afluir hacia Santiago, una masa creciente de población que saturó rápidamente los "conventillos" y barrios antiguos del centro de la ciudad.” (Castells, 1990, p.10)*

Las condiciones mencionadas anteriormente, relacionadas a la emergencia de la ciudad, fueron las que motivaron el asentamiento, de los tres territorios del barrio, que conforman la unidad de la población La Legua.

*“Ante la falta de todo programa adecuado de vivienda popular, los partidos obreros iniciaron ya en 1946 la ocupación ilegal de terrenos y la formación de "callampas", en condiciones extremadamente precarias de vivienda y equipamiento y teniendo que enfrentar a la represión policial.” (Castells 1990:10)*

### ***Unidad popular, Golpe de Estado y Dictadura Militar.***

Los procesos históricos y políticos vividos por los sectores populares permiten que en el año 1969, la Unidad Popular ganara las elecciones presidenciales, encabezada por Salvador Allende Gossens. Los barrios obreros fueron parte fundamental de sustento de la unidad popular, expresada en, militantes de los partidos populares de la época, como también adherentes al gobierno sin militancia política, que se autodenominaban “Allendistas”. El álgido momento que viven los sectores populares ante el triunfo de la unidad popular y el desarrollo de políticas públicas de aquel gobierno, fue de articulación en los territorios, para el desarrollo de organizaciones de pobladores que en éste nuevo contexto, no tan solo se agrupan para reivindicar demandas, sino también para crear procesos de autoformación, desarrollar la cultura, y ser parte de las diversas manifestaciones organizadas por el gobierno.

*“...la Unidad Popular, puede ser vista...como el mayor proceso de democratización que ha vivido la sociedad chilena, cuando nuevos sectores sociales ingresaron a las luchas políticas, en particular los campesinos y los pobladores y se multiplicaron las movilizaciones, demandas y acciones de los sectores populares, que no solo siguieron a los partidos o inundaron las calles, sino que se apropiaron de sus territorios; pugnaron por la participación en las empresas; jugaron roles activos en la reforma agraria; organizaron la distribución de alimentos; dieron vida a nuevas organizaciones sectoriales y sobre todo, comenzaron a tomar decisiones sobre su vida colectiva y en particular, sobre sus propios territorios.” (Garcés 2011: 40)*

El proyecto de la Unidad Popular se extendería por un corto periodo, y el día 11 de septiembre de 1973, el ejército de Chile, a través de un Golpe de Estado, pondría fin al inicio del proceso de la vía democrática hacia el socialismo en Chile.



**Figura 6: Bombardeo de La Moneda, 11 de septiembre de 1973.**

Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

La población La Legua el día 11 de septiembre de 1973, fue uno de los territorios populares que manifestó las primeras acciones de resistencias al golpe de estado, a través del enfrentamiento armado con las fuerzas policiales. De acuerdo con los antecedentes recabados, al sector de La Legua, llegarían aparatos militares del Partido Socialista, del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), y trabajadores de la industria INDUMET, quienes, al llegar al territorio, son acogidos por los/as pobladores y por militantes del Partido Comunista residentes de La Legua, posteriormente se sumarían trabajadores de la industria Sumar. El combate duraría desde el día 11 hasta el 14 de septiembre, y el día 16 de septiembre se llevó a cabo el allanamiento masivo en la población, que se caracterizará por el ensañamiento represivo de los aparatos militares hacia los/as pobladores, por haber sido uno de los territorios que reacciona y responde al golpe de Estado.

*“Un segundo contacto, esta vez más político, se producirá justamente en comandante Riesle, con militantes comunistas de La Legua, que desde la mañana buscaban que hacer para enfrentar el golpe... (Garcés, Leiva, 2005:52)*

Al instalarse la dictadura militar, y por los hechos ocurridos en La Legua los primeros días del Golpe Militar, la población enfrenta un periodo de fuerte represión por los aparatos Estatales, con los allanamientos constantes, el toque de queda, las detenciones y asesinatos y con la crisis económica de los años 80'. Frente a esta nueva realidad los/as pobladores comienzan a organizarse para enfrentar el sistema represivo y la crisis económica, principalmente al amparo de la parroquia. Ollas comunes, peñas, actividades culturales, organizaciones juveniles de iglesia, organizaciones políticas de subversión, fueron la forma de enfrentar la dictadura militar de los pobladores de La Legua.

*“En efecto, La Legua -en tanto población de izquierda- también fue ampliamente reconocida como una población que re-creó y proyectó, durante éste período, una extensa y potente red de organizaciones sociales y culturales de base, que finalmente le permitieron a sus habitantes sobrevivir en un período oscuro y triste de la historia de nuestro país, en ese marco, tanto el Comprando Juntos como las ollas comunes representan organizaciones solidarias que permiten crear una red autónoma de apoyo a los pobladores independiente de los recursos estatales.” (COS, 2013, p. 62)*



**Figura 7: Casa de La Cultura “José Manuel Parada”.  
Año 1985.**

Fuente: Víctor Hugo Castro, facilitada por Marcelo Del Campo

### ***La Transición: Profundización del modelo neoliberal.***

Con la vuelta de la democracia, principalmente el transcurso de los años 90', logramos apreciar un nuevo contexto político, económico y social, el que se caracterizó por mantener y profundizar el modelo neoliberal instaurado por las políticas de la dictadura militar. Este periodo de transición no tan solo mantuvo un modelo político y económico, sino que reforzó los valores que la sustenta, basadas principalmente a visiones individualistas del sujeto social, y la capacidad de éste por consumir lo que ofrece el sistema, con el objetivo de crear sujetos exitosos.

Lo explicado anteriormente, trajo como consecuencia, que, en los territorios de trabajadores, disminuyera la fuerte organización social que los destacó durante el siglo XX, por tanto, desplazando las nociones de colectividad y solidaridad de los/as pobladores para enfrentar las desigualdades que el sistema condicionaba. Ante lo mencionado, se crea la contradicción, en los sectores de pobres, como La Legua, quienes no puedan satisfacer las necesidades de consumo, busquen alternativas, vinculadas con la delincuencia y el narcotráfico, mientras que otros, lo busquen a través de las nociones de superación individual.

*“De este modo, uno de los fenómenos más neurálgicos que han ocurrido en todos estos años, especialmente a partir de la transición política vivida por nuestro país en los años ‘90, ha sido la emergencia y el fortalecimiento de lo que hemos denominado narco-mundo en La Legua. Este narco-mundo se configura en un potente “ethos cultural”, es decir, una particular manera de ser y hacer de los sujetos, que va definiendo colectivamente: prácticas, ritos, significados, ideologías, trenzas de memoria, espacios de convivencia e imaginarios de futuro que reducen la incertidumbre en los pobladores y le abre a un mundo de integración y “progreso” que el Estado no logra reclutar con la misma potencia y efectividad.”(Ganter2010:214)*



**Figura 8: Pasaje Legua Emergencia**

Fuente: Productora Paralelo90

### **3. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

#### **3.1. Problematización**

La presente investigación aborda el fenómeno de resilio como manifestación de los/as pobladores de la población La Legua, bajo un contexto de marginalización y estigmatización histórica.

La problemática comienza desde un complejo proceso social, político y económico vinculado al desarrollo de la urbe en el proceso de industrialización en nuestro país. En ese sentido la problemática comprende una cruda realidad que radica en la conformación de la población desde cimientos de marginalidad, relacionada a la creciente demográfica en la ciudad de Santiago, situando a los/as pobladores como un sector urbano marginado.

Según lo señalado por Castells (2014) la configuración del espacio es coyuntural a procesos históricos, sociales, políticos y culturales, bajo este punto es que comprendemos que la conformación del espacio territorial de La Legua no es al azar, sino que responde a los diferentes contextos y realidades sociales que se desarrolla en la expansión de la urbe. Uno de los más relevantes y que funde la conformación de la población es lo que llama la antropóloga y socióloga nacional Francisca Márquez (2008) la reivindicación y aspiración a

una mejor vida a través de la ciudad, comprendida en una lucha por pobladoras y pobladores para tener un lugar en ella. Tal es el caso de la población La Legua, que en esta búsqueda se asienta en un sector estratégico de la ciudad.

Como se ha señalado la población esta permeada por diferentes contextos sociales, en todos aquellos ha ocurrido un fenómeno fundante de los asentamientos de pobladores y pobladoras en la ciudad, nos referimos a la marginalidad. Una marginalidad social y estructural que ha marcado cada episodio de la población, donde se distinguen tres periodos importantes, primero la fundación de las tres leguas, motivado por la nula respuesta a la política habitacional, segundo los periodos de la Unidad Popular, Golpe de Estado y Dictadura Militar y el tercer periodo identificado como el periodo de Transición.

En estos tres periodos se identifican distintos tipos de marginalidad, que conforman una identidad estigmatizada en la Población, sin embargo, no en todos los periodos la respuesta a este hecho es la misma.

En la primer y segunda etapa existe una respuesta en base a la solidaridad, a la organización de lucha, tanto habitacional, por el derecho a la vivienda, como también una lucha política en contra de un sistema capitalista que se instalaba a la fuerza en el país. Mientras que el tercer periodo que denominamos transición se desarrolla en la consolidación del modelo neoliberal, con cambios estructurales y culturales.

El nuevo modelo de producción trae consigo una automatización en los medios de producción y exige mano de obra mayormente calificada. Al unísono se desarrolla un álgido proceso de individualización del sujeto generado por la llamada globalización y modernización. Por lo tanto, la respuesta ante la marginalidad se conforma de manera individual, en la búsqueda de superación de la pobreza y el éxito personal.

Estos periodos de marginalidad no son excluyentes más bien se articulan, y van inherentemente acompañados de diferentes estigmas, tales como pobreza, desempleo (vinculado a otras alternativas de ingreso como la delincuencia), sector político de izquierda, terroristas, narcotraficantes, lanza, vendedor ambulante, entre otros. Bajo este proceso de

conformación de la población vale preguntarse cuáles son los factores y manifestaciones que se generan en respuesta de la marginalidad, estigma y criminalización que vive la población.

### **3.2. Pregunta de Investigación**

¿Cuáles son los factores de resiliencia y su manifestación en la trayectoria histórica de La Población La Legua, ante una realidad de marginalización, estigmatización y criminalización de la población?

### **3.3. Justificación e importancia**

La resiliencia en su condición de “dar un salto”, ante las condiciones adversas de la vida juega un rol central en los fenómenos de marginalidad. Esto debido a que hay una constante reflexión en las condiciones que generan los procesos de marginalidad y estigma en los distintos territorios y su gente.

Sin embargo, de estos fenómenos se desprende un hecho de suma importancia, la respuesta que generan las personas ante esta situación. Esta respuesta no es una mera reacción puesto que devela una compleja estructura de sobrevivencia representada en distintas formas de manifestación.

Actualmente la resiliencia viene a ocupar un lugar central como respuesta ante complejos contextos sociales, sin embargo, en la estructura de estas respuestas se vislumbra una tensa relación. Nos referimos a una respuesta funcional al sistema hegemónico y una respuesta que apunta a la transformación de este. Lo anterior se representa con la resiliencia utilizada de manera funcional al sistema hegemónico y que se ha desarrollado a través de las políticas públicas contemporáneas, mientras que, por otro lado, las organizaciones, de carácter colectivo que tienen un objetivo común, apuntan a la transformación de la estructura económica. La diferencia de la primera con la segunda es la maduración de la reflexión a su realidad social, pues la resiliencia es la respuesta de sobrevivencia inmediata ante la adversidad, siendo generalmente una reflexión individual que con maduración se transforma en colectiva. Debido a aquello es que hacemos un debate crítico frente a las políticas públicas

que ha generado el Estado, para tratar a éstos barrios críticos, que invitan a la población a reforzar, la autonomía, autoestima, cursos técnicos, emprendimientos, entre otros, que permiten y posibilitan una probable resiliencia, pero que no apunta a transformar en materias estructurales al sistema hegemónico que sienta sus bases a través de la desigualdad.

La resiliencia como paso a la organización, ha generado un proceso de maduración que culmina con el cuestionamiento social, de carácter crítico a la posición en que se encuentra en el sistema hegemónico, por lo tanto el objetivo se centra en ser una alternativa política de transformación frente al sistema dominante, esto a través de lo colectivo, de la solidaridad de clase, un ejemplo de ello es la respuesta que se generó en los dos primeros procesos de marginalidad y estigmatización de la población, donde se apuntaban resultados colectivos.

En ese sentido a través de este tipo de investigación se puede llegar a comprender el fenómeno que se esconde detrás de los procesos de marginalidad y estigma en los llamados territorios vulnerables. Pues mucho se habla de los sectores marginados, de los atributos y estereotipos que condensa el estigma sin embargo nos preguntamos ¿Cómo llevan esta marginalidad y estigma en su cotidiano? En las relaciones sociales, ¿Cómo se asumen? ¿Aceptan el estigma? ¿Generan mecanismos para zafar de la estigmatización social? ¿Qué alternativas existen o se consideran para salir de los estigmas y marginalidad en la que están inmersos?

Es aquí donde la antropología cumple un rol fundamental, porque permite dilucidar los distintos factores que generan la marginalidad y estigma, y al mismo tiempo identificar las manifestaciones y los factores sociales que permiten una respuesta ante la condición mencionada, como lo es la resiliencia.

### **3.4. Objetivos**

#### **3.4.1. Objetivo General**

Identificar y analizar los factores de resiliencia y su manifestación en la trayectoria histórica de La Población La Legua, ante una realidad de marginalización, estigmatización y criminalización de la población

#### **3.4.2. Objetivos Específicos**

- Caracterizar la trayectoria histórica de marginalidad de la Población La Legua.
- Describir la trayectoria histórica de estigma de la Población La Legua.
- Identificar los factores de resiliencia que manifiestan los pobladores del territorio.

### **3.5. Hipótesis**

La población La Legua a lo largo de su historia ha generado una respuesta identificada como resiliencia ante los procesos de marginalidad, estigmatización y criminalización que ha experimentado en diferentes momentos de su desarrollo. Lo anterior a partir de factores que permiten la posibilidad de resilio, las cuales tienen diversas formas de manifestación.

#### **4. MARCO TEÓRICO**

Los conceptos claves que guiarán nuestra investigación y el posterior análisis de datos, son: marginalización, estigmatización y resiliencia. Estos tres conceptos son fundamentales para comprender la trayectoria histórica de la Población La Legua y las problemáticas que en la actualidad enfrenta, tanto en su conformación y desarrollo; como en su especificidad, tanto espacio físico y sociopolítico. Destacamos que existe una secuencia, causa y efecto, entre estos conceptos, tanto teóricos como prácticos, que caracterizan la identidad de las y los pobladores de aquel sector popular urbano.

##### **Marginalización**

Nuestra sociedad, debido a los procesos de modernización y del desarrollo del capitalismo global, reproduce una diversificación de funciones que conducen a la complejidad, tanto de la sociedad como de las instituciones. Ante aquel proceso, es que emerge el desarrollo de las ciudades, convirtiéndose en grandes urbes, las que principalmente se van a caracterizar por ser la fuente de concentración del trabajo, para luego convertirse en grandes centros de concentración del poder político, económico y social, convirtiéndose así, en territorios llamativos para la aglomeración de población que va en búsqueda de nuevas oportunidades laborales, frente a otros territorios que van perdiendo relevancia en esta materia. Ante la gran oleada de la migración campo-ciudad, es que las urbes comienzan a tener acrecentada su demografía, por lo tanto, deben comenzar a responder, en términos administrativos como de desarrollo, para enfrentar esta nueva condición. Estos procesos de desarrollo de la ciudad, en estas nuevas condiciones, no van respondiendo a las necesidades de la creciente demografía, y es por esto, que vastas cantidades de grupos humanos, comienzan a quedar al margen de una ciudad que no atiende sus necesidades básicas.

*“...se han visto surgir vastos sectores del pueblo que no tienen participación en la distribución de los bienes y servicios que proporciona la ciudad, ni en la toma de decisiones que determinan el desenvolvimiento de la vida social en general... Dichos sectores se mantienen en condiciones de vida que son absolutamente incompatibles con la evolución de la sociedad urbana moderna.” (Vekemans 1969:50)*

Roger Vekemans (1969) da cuenta de estos grupos sociales, que van quedando marginados del desarrollo de la ciudad, y como éstos se ven desprovistos de necesidades básicas que aseguran la calidad de vida de las personas, como lo son la vivienda, la alimentación, seguridad, salubridad, empleabilidad, ingresos, etc., por consiguiente, desprovistos de servicios mínimos para sobrevivir. Esta realidad, según el autor, es la que conforma a el sector marginal urbano.

*“Dicho grupo se ve rechazado de la estructura social e institucional que adopta la sociedad para conformar su propia evolución; es el llamado sector marginal urbano.”*  
(Vekemans 1969:50)

Por otro lado, el desarrollo económico que experimenta la ciudad no tan solo va creando estos sectores de marginados urbanos, sino que también y en contradicción, existe otro sector, minoritario, que ve acrecentado su posición de privilegios, como nos explica Loic Wacquant, en *“Parias urbanos Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio”*: *“La opulencia y la indigencia, el lujo y la penuria, las abundancias y la miseria florecieron lado a lado.”* (Wacquant 2001:171). Lo que desarrolla dos polos que entran en contradicción y generan las bases de la desigualdad y sus características en la ciudad.

El sector marginal urbano experimenta la exclusión de la ciudad en varios aspectos, uno de estos tiene relación al ámbito territorial, grupos sociales excluidos a los márgenes o periferias de la urbe, o a lugares de malas condiciones para habitar, frente a la falta de políticas de habitación que enfrenta el proceso de desarrollo de la ciudad y su creciente demografía. Tal es el caso de las poblaciones callampas, los conventillos, cités, en el contexto de Chile a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, y que Roger Vekemans (1969), distribuyo en Grandes aglomeraciones de ubicación periférica, habitante de tugurios y ocupante de sitios eriazos, principalmente territorios aislados al no tener acogida al desarrollo urbano. Por otro lado, el autor señala un tipo de marginalidad funcional, desprendida de grupos sociales al margen del trabajo formal, o relacionados a empleos de bajos ingresos, reconocidos propiamente como un trabajador u obrero marginal y que se vincula directamente a una distribución territorial que lo denomina poblador.

*“El análisis de los aspectos ecológicos de la marginalidad ha conducido al concepto de <<poblador>> en el terreno urbano y de que el individuo marginal simplemente puebla un área, urbana o rural, sin participar de la estructura social del grupo humano en su dimensión territorial, la que condiciona las decisiones de la comunidad, ni en los beneficios sociales que normalmente se obtienen en el medio que habita...”*  
(Vekemans 1969:369)

Aquel sector marginal urbano, que se enfrenta a la realidad externa de la ciudad, de igual manera se relaciona internamente, y esta relación se manifiesta al identificarse entre iguales, una conciencia de la marginalidad, que se traduce en relaciones de solidaridad reforzadas a través de la confianza y vinculada a lo que genera el aislamiento de la urbe. Estas relaciones de solidaridad, basadas en la confianza, frente a una realidad desoladora producida por la marginalidad, se traduce, según Roger Vekemans (1969) en diversos tipos de organización. Estas organizaciones se pueden clasificar, según Vekemans (1969), en; la organización familiar, siendo su composición no necesariamente, la concebida como tradicional, con actores y roles casi inamovibles, sino más bien a familias extensas o disueltas que cumplen la función principal de autocontrol, a través del refuerzo de valores, generando ambientes adecuados para la convivencia; las organizaciones base de sentido comunitario, principalmente relacionada con la necesidad del grupo marginado, de participar en la sociedad con el fin de resolver la gran cantidad de problemáticas a las que se ven enfrentados; organizaciones de bases culturales, destinadas principalmente en la promoción de diversas áreas del desarrollo humano, como la educación, las artes, el deporte, entre otras, y se caracterizan por ser organismos constituidos y reglamentados; y las organizaciones de base económica, destinadas a la producción de bienes y servicios.

*“No obstante, a pesar de su aplastante estado de miseria, el poblador mantiene el deseo de participar en la sociedad y realiza esfuerzos considerables por resolver sus problemas más urgentes agrupándose en algunas organizaciones internas, encargadas de plantear la lucha gremial o la superación cultural y económica... son representativos de esta aspiración los comités de pobladores y las Juntas de Vecinos, creadas por los*

*pobladores para reclamar soluciones efectivas y defender sus propios intereses frente a la comunidad urbana...” (Vekemans 1969:298)*

Como se explica anteriormente, el sector marginal urbano, mantiene relaciones de solidaridad para afrontar la realidad que lo aqueja, siendo ésta, una realidad vinculada a las desigualdades emanadas del sistema hegemónico, su administración y las concepciones políticas e ideológicas que la fundamentan, y es aquí donde nos detendremos en la noción de la marginalidad política, expresada precisamente, en la contradicción, de por un lado tener, una organización social que vela por las necesidades que sufre éste sector, pero que no alcanza a tener manifestaciones de políticas de transformación para superar las condiciones que permiten la marginalidad de éstos sectores de trabajadores, ubicados en ciertos lugares, tanto territoriales, sociales y económicos.

*“El actual colonialismo intranacional <<mantiene>> esa atomización a lo largo y ancho de los territorios respectivos para que, incapaces de organizar sus solidaridades, los grupos marginales, no pueden tomar el destino en sus manos y exigir su plena incorporación a la sociedad. (Vekemans 1969:56)*

Frente a esto, la relación de los sectores marginados de la urbe es de constante contradicción con la sociedad moderna de la ciudad y con el sistema globalizado:

*“La pertenencia a una globalidad jurídico-territorial no hace sino destacar la tajante escisión interna entre los que participan y los que son rechazados, puesto que las divisiones limítrofes en América Latina sólo contribuyen a reforzar la situación universal de colonialismo interno.” (Vekemans 1969:56)*

La relación entre, los marginados y la sociedad global se desarrolla en diversas forma de exclusión en la participación en ella, caracterizando Roger Vekemans (1969) a la participación receptiva, vinculada específicamente a los beneficios colectivos, como bienes y servicios que tiene la sociedad global, al alero de un nivel de marginalidad muy acentuada compuesta por la grupos de baja escolarización y de acceso a trabajos precarios e inestables, por otro lado quienes son parte de un nivel de marginalidad atenuada donde aún hay niveles bajos de escolaridad pero, habitan territorios más seguros y acceden a trabajos más estables

aunque igualmente de bajos ingresos; otra de las formas de exclusión a la sociedad global es la de participación activa, sectores de pobladores que han tenido un nivel de acceso a elementos básicos que les permite tener una situación más estable, alcanzando mayores niveles de cultura y educación, pero que de igual manera, son parte de sectores que no intervienen de las decisiones colectivas para el desarrollo social global, lo que no significa que no se organice en términos territoriales y funcionales, siendo más preponderante el concepto territorial de poblador en la lucha por conseguir servicios básicos, pero con la dificultad de disolución de los organismos al satisfacer estas necesidades.

*“La organización tiende a desaparecer una vez satisfecha la necesidad, o bien los grupos dominantes la instrumentalización para sus propios fines; en todo caso, el movimiento organizativo es siempre redistribucionista, es decir, receptivo dentro del espíritu tradicional del paternalismo implícito en la relación de dominación-subordinación que ha impuesto la cultura superpuesta.” (Vekemans 1969:58)*

De acuerdo a las características presentadas del sector marginal urbano, en relación a la modernización de la urbe y del sistema global, comprendemos que el sujeto excluido o marginado de los dos últimos, son parte de los sectores populares, pero subcategorizado, bajo las premisas de la marginación, territorial, económica y social, esta categoría será la de “subproletario” vinculada principalmente en la relación de los sujetos con la actividad económica, donde la ocupación y los ingresos de aquella, será determinante en las condiciones y desarrollo de vida, definiendo su posición en la sociedad e influenciando de igual manera un espacio territorial específico.

*“... el ingreso define en forma resumen el standard de vida de una población. También caracterizan un status, y a través de la organización laboral es factible a los trabajadores participar en los centros de decisiones sociales correspondientes, con lo que se les hace posible contribuir a la conformación de su propio destino. (Vekemans 1969:370)*

Al caracterizar en términos económicos este sector marginal urbano, destacamos su vínculo con ocupaciones informales, ya sea de cuenta propia de obreros no calificados, teniendo directa relación con la división del trabajo y que José Nun (2001) desarrolla bajo el concepto

de “masa marginal”. Ésta concepción relacionada a la división del trabajo y su relación a los medios productivos, responde a la concepto de superpoblación relativa y de ejército industrial de reserva, éste último vinculado a la clasificación de R, Vekemans (1969) de marginales activos, cumpliendo la función en el medio productivo de, por un lado, incrementar la competencia entre obreros, por tanto, condicionando los salarios al mínimo de subsistencia, y por otro lado, manteniendo activa la disponibilidad de una masa de posibles trabajadores, cuando la industria necesite producir más en el mercado. Aun así, la condición de trabajador no reconoce estabilidad, pero es fundamental para la acumulación de riqueza del sistema capitalista, independientemente de la sobre-población demográfica en la ciudad.

*“Cuando este trabajo excedente deja de ser necesario para el capital, es el trabajo necesario para el trabajador el que se vuelve excedente y, por lo tanto, el trabajador mismo pasa a ser superfluo...” (Nun 2001:61)*

En consecuencia, al sistema global capitalista, tendría el interés económico de mantener este sector de marginales urbanos de participación activa, en términos de incremento económico, porque regula el control de las relaciones sociales de producción, debido a que obliga al obrero que tiene una relación de empleabilidad estable, a tener mayores jornadas de trabajo, por lo tanto a mayor sometimiento de éste a las condiciones del capital y principalmente porque ejerce un control frente al precio de la fuerza de trabajo.

De igual manera, inserto en la superpoblación relativa, José Nun (2001) clasifica a la “masa marginal”, como sectores que tiene una baja relación de integración al sistema productivo, vinculado a la clasificación de sector marginal urbano de participación receptiva y de marginalidad muy atenuada, como define Roger Vekemans (1969) y que tiene directa vinculación a un sistema de desarrollo capitalista desigual y dependiente como es el caso latinoamericano.

*“...la masa marginal -en contraste con el ejército industrial de reserva clásico- indica ese bajo grado de “integración del sistema”, debido a un desarrollo capitalista desigual y dependiente que, al combinar diversos procesos de acumulación en el contexto de un estancamiento crónico, genera una superpoblación relativa no funcional respecto de las formas productivas hegemónicas.” (Nun 2001:137)*

Aquel grupo del sector marginal urbano, tendría las mínimas posibilidades de dejar ésta clasificación, por lo tanto de mejorar considerablemente su estado, si es que no existe una transformación revolucionaria en términos políticos y económicos del sistema hegemónico, sistema que clasifica a obreros en las relaciones sociales de producción, y que dependiendo del lugar en ésta clasificación, reflejará su subsistencia económica y dependerá su lugar en la sociedad, tanto a nivel social como territorial.

*...en los diversos países latinoamericanos existen grupos sociales al margen de los beneficios característicos de la vida moderna, y que éste fenómeno se extiende no solo a uno u otro aspecto parcial de la vida de dichos grupos, sino a la totalidad de la persona humana. El marginado o <<marginal>> está radicalmente incapacitado para poner fin, por sí mismo, a su miseria. (Vekemans 1969:50)*

El sistema capitalista se ha desarrollado durante el tiempo, adquiriendo nuevas formas y relaciones que contextualizan las realidades históricas de la sociedad, como también se han desarrollado formas de adaptación para superar diversas crisis, a través de políticas económicas, como también bajo procesos altamente represivos, es por esto que los sectores marginalizados se van caracterizando de acuerdo a los contextos sociales, políticos y económicos que devienen de las relaciones que se desprenden del sistema hegemónico. Con el avance de la globalización, el desarrollo de las tecnologías, del capital financiero de un sistema capitalista neoliberal, es que se reagrupa y caracteriza a los sectores de trabajadores, en función de las relaciones que se desprenden del sistema. En términos económicos, Loic Wacquant (2001) destaca el desarrollo tecnológico y la introducción a gran escala de procesos de automatización, el desarrollo de servicios empresarios y financieros, que traen consigo una más amplia división del trabajo, obstaculizando el empleo estable y el condicionando el valor de la fuerza de trabajo, los empleos necesitan de una mano de obra mayormente calificada, profesional o técnico profesional, excluyendo a los puestos de manos de obra no calificada, a consecuencia de aquello, es que se desarrolla una nueva caracterización de la marginalidad, en términos económicos.

*“La nueva marginalidad urbana es el subproducto de una doble transformación de la esfera del trabajo. Una es cuantitativa y entraña la eliminación de millones de empleos*

*semicalificados bajo la presión combinada de la automatización y la competencia laboral extranjera. La otra es cualitativa e implica la degradación y la dispersión de las condiciones básicas de empleo, remuneración y seguridad social para todos los trabajadores, salvo los protegidos.” (Wacquant 2001:173)*

En términos de dinámica territorial, encontramos que, éstas nuevas formas de organización económicas se ven reflejadas en espacios territoriales sumamente estigmatizados, por una parte, concentra este gran sector de desocupados, vinculando aquella desocupación laboral con otras alternativas de sustento económicos, como la delincuencia y el narcotráfico, calificando el territorio como altamente inseguro y con altas tasas de violencia.

*“...la nueva marginalidad muestra una tendencia distinta a conglomerarse y acumularse en áreas “irreductibles” y a las que “no se pueden ir”, que son claramente identificadas -no menos por sus propios residentes que por las personas ajenas a ellas- como pozos urbanos infernales repletos de deprivación, inmoralidad y violencia donde sólo los parias de la sociedad tolerarían vivir.” (Wacquant 2001:178)*

Ésta característica composición de territorios marginados rompe con el sentido de identidad de las poblaciones o territorios obreros, debilitando las nociones comunitarias, a diferencia de los que nos plantea Roger Vekemans (1969) sobre la solidaridad de los iguales marginados que decantaría en organización, y genera, según plantea Loic Wacquant (2001) el refuerzo de valores individualistas de distanciamiento frente a estos sectores marginados urbanos.

*“Este debilitamiento de los lazos comunitarios con base territorial alimenta a su vez una retirada a la esfera del consumo privatizado y las estrategias de distanciamiento (“no soy uno de ellos”) que socavan aún más las solidaridades locales y confirman las percepciones despreciativas del barrio.” (Wacquant 2001:179)*

Precisamos, que en éste proceso de cambios económicos, por tanto políticos, sociales y territoriales, que experimenta el capitalismo neoliberal, en la sociedad global y local, las problemáticas de fondo que presentan los sectores marginados urbanos provienen de las bases de desigualdad del sistema hegemónico, y que la respuesta que busca cohesionar y mantener un control social por parte del poder dominante, a los sectores dominados, ha ido

en la línea de estigma de éstos grupos y a una acción represiva que mantiene el orden. Acciones que clarifica Roger Vekemans (1969) para la sociedad de la industrialización, vinculada a la desintegración y el estigma, por un bajo desarrollo en términos educativos, valóricos y culturales:

*“Como es lógico suponer en estas condiciones, problemas como el abandono de hogar, vagancia infantil y delincuencia juvenil, etcétera, se presentan con extraordinaria frecuencia y revisten caracteres de extrema gravedad.”* (Vekemans 1969:303)

Así como también José Nun (2001), define acciones represivas para mantener la coerción, en periodos de crisis o bajas económicas que afectan a la población productiva y la superpoblación relativa, y que conlleva en un aumento de la “masa marginal”.

*“...un continuo que va desde la represión abierta y las medidas que buscan internalizar la coerción hasta las campañas de promoción popular y de desarrollo de la comunidad evidencian esfuerzos similares por funcionalizar la no funcionalidad de la superpoblación relativa.”* (Nun 2001:139)

Y como nos plantea Loic Wacquant (2001) de como enfrenta el poder hegemónico a una marginalidad avanzada a través de un Estado penal:

*“La segunda solución, regresiva y represiva, es criminalizar la pobreza a través de la contención punitiva de los pobres en barrios cada vez más aislados y estigmatizados, por un lado, y en cárceles y prisiones por el otro.”* (Wacquant 2001:184)

## **Estigmatización**

Erving Goffman (1995), nos habla del término “estigma”, y como fue desarrollado por los griegos, quienes manejaban sus relaciones a través de muchos medios visuales, utilizando aquella denominación para hacer referencia a términos corporales que expresaban algo negativo y de bajo status moral a quien lo padecía. Estos signos eran creados por los griegos para marcar y clasificar el rango de quien lo poseía y su identificación para los otros:

*Los signos consistían en cortes o quemaduras en el cuerpo, y advertían que el portador era un esclavo, un criminal o un traidor -una persona corrupta, ritualmente deshonrada, a quien debía evitarse, especialmente en lugares públicos-. (Goffman 1995:11)*

Como da cuenta el autor, del uso que realizan los griegos del estigma, podemos inferir, que no tan solo se busca clasificar y significar a cierto grupo de personas, sino también mantener un control social, a través de marcas que identificaría a personas deshonradas, con la cual no se podía tener contacto, así como un enfermo que al acercarse te puede contagiar. Pero, por otro lado, el marcado, también tiene un comportamiento frente a lo que le acontece, ser parte de aquella clasificación, el cual condiciona no tan solo la relación que tienen la sociedad hacia el/ella, sino que de igual forma, la manera de relacionarse del estigmatizado con el resto y que responden a una identidad personal, debido a que, como nos explica Erving Goffman (1995): *“La identidad personal se relaciona, entonces, con el supuesto de que el individuo puede diferenciarse de todos los demás, y que alrededor de éste medio de diferenciación se adhieren y entrelazan.”* (p. 73). Hay que destacar que existen comportamientos de normificación y normalización, en este juego de relaciones, y la posición del individuo frente a los demás.

Como explicamos anteriormente, el estigma, como lo desarrollan los griegos, se relaciona con una marca que identifica, que es realizado por otros, para clasificar, son símbolos que expresan ciertos comportamientos, valores, enfermedades, características y que también pueden ser auto infligidas:

*“Hay símbolos de estigma ilustrativos: las marcas en las muñecas, que revelan un intento de suicidio...60 puede ser, a veces, fabricado con premeditación tan solo a causa de su función informativa, como en el caso de las cicatrices de un duelo, cuidadosamente planeadas e inflingidas61... es posible que haya signos cuyo significado varíe de un grupo a otro, ya que se designa una misma categoría con diferente caracterización.”* (Goffman 1995:61)

El estigma como método de clasificación y caracterización, en la relación con la sociedad, conlleva consigo una especificidad de identidad social, que agrupa a sectores de la población,

por llevar consigo la misma marca o símbolo que los estigmatiza, por padecer una misma condición o haber seguido patrones de comportamiento específico, y en esta relación con los otros, pueden ocurrir una singularidad de expresiones que te alejan o acercan al grupo estigmatizado. Erving Goffman (1995), da cuenta que en las relaciones que tienen los otros con el/la los/las estigmatizados puede conllevar a ser clasificado dentro del mismo grupo, o sea, que la información de la identidad social del estigmatizado permea a éstos que comparten con el/la, siendo utilizado por los demás, como una fuente de información sobre la identidad social. La identidad social, o sea como te ve la sociedad, estará condicionada bajo el estigma.

*“los hombres en una profesión fuertemente feminizada o los hijos de obreros en la Escuela nacional de administración- están profundamente marcados en su identidad social por esa pertenencia y por la imagen social que ella impone y con respecto a la cual deben inevitablemente situarse, tanto si la asumen como si la rechazan.”* (Pierre 1998:103)

La sociedad al emplear clasificaciones de todo tipo para poder relacionarse, siendo una de éstas el estigma, que en términos de poder político y económico ayudan a mantener un control social, por un lado, refuerza valores y comportamientos que permiten vivir en la sociedad, y por otro, refuerzan el estigma de valores y comportamientos que no permiten relacionarse y convivir en la sociedad. Normalmente estos comportamientos que no van acorde a las relaciones de una sociedad, se ven normadas, en término valóricos, judiciales y penales, y se crean una cantidad de instituciones que velan por cumplir la norma, pero, aun así, existen grupos humanos que se alejan de ella para separarse de la sociedad o de ciertos grupos específicos. Erving Goffman (1995) relaciona lo anterior con desviaciones y divergencias, clasificada en diversos grupos. El esquema que plantea Erving Goffman (1995) se puede caracterizar de la siguiente manera:

1. **Divergente** miembro individual que no adhiere a las normas.
  - Clase divergente: aislado grupal, se encuentra en situaciones sociales con el grupo, pero no forma parte de él.
2. **Desviado** quien se desvía del comportamiento grupal.

- Desviado endogrupal: se desvía respecto de un grupo concreto, no simplemente de las normas y tiene una ambivalente inclusión.
- Desviado intragrupal:
  - Los desafiados: individuos que rechazan voluntariamente y abiertamente el lugar social que se les concede. Se comportan rebeldes frente a las instituciones.
  - Los cultistas: actividad colectiva y se centran en ciertos edificios o lugares, o actividad especial.
  - Desviados sociales: se reúnen en una subcomunidad y la vida colectiva se llama comunidad desviada. Representan fracasos en los esquemas motivacionales de la sociedad.
  - Desafiados apacibles: practican un hobby, devoto a sus pasatiempos.

Podemos dar cuenta, que, en una clasificación apartada, encontramos el estigma del sector marginal urbano, el cual se maneja a través de códigos de status, condicionado como explica Roger Vekemans (1969) por condiciones educacionales, económicos, culturales, etc., y que se les puede clasificar como subproletario.

*“Dentro de estos grupos se encuentran los de clase baja, que llevan la marca de su status en el lenguaje, su apariencia y sus modales, y que, respecto de las instituciones públicas de nuestra sociedad, resultan ser ciudadanos de segunda clase.”* (Goffman, 1995:168)

Hemos desarrollado el concepto de estigma y sus principales manifestaciones, tanto para el individuo o grupo estigmatizado, la relación de éstos con el resto de la sociedad, y también como el resto de la sociedad se relaciona con el estigma. Damos cuenta como las sociedades necesitan clasificar para mantener coerción social, separar a quienes están dentro o no de la sociedad. Es por esto que haremos alcances respecto al control que ejerce el sistema dominante principalmente en el desarrollo de la modernización de la ciudad, como espacio donde se concentra el poder político y económico, y que genera un sector marginal urbano que no tan solo se ve al margen en términos territoriales, económicos y sociales, sino también como se estigmatiza aquella condición formando una identidad estigmatizada. Según Loic

Wacquant (2001), las nuevas formas de marginalidad en el actual sistema neoliberal, donde las relaciones que se dan vinculadas a la producción por una fuerte automatización y desarrollo del capital financiero, ha dejado una reducción en los empleos y una gran cantidad de desempleados, marginados económicamente, siendo estos vinculados a un espacio territorial marginado, quedando estos espacios reducidos al de sectores compuestos por subproletarios, como define Roger Vekemans (1969), sectores sin altos niveles escolares y de trabajadores no calificados, por tanto del sector marginal receptivo muy acentuado. Aquella condición, de desempleado, ha generado, de parte del poder político y económico apoyados por los medios de comunicación, un estigma que posiciona al subproletario en actividades económicas no convencionales, vinculadas con la delincuencia y el narcotráfico, y que permean al sector territorial donde se inserta aquel, por lo tanto, el individuo y el espacio territorial donde se desenvuelve está clasificado como espacios muy violentos y “tierra de nadie”.

- *“...la nueva marginalidad muestra una tendencia distinta a conglomerarse y acumularse en áreas “irreductibles” y a las que “no se pueden ir”, que son claramente identificadas -no menos por sus propios residentes que por las personas ajenas a ellas- como pozos urbanos infernales repletos de deprivación, inmoralidad y violencia donde sólo los parias de la sociedad tolerarían vivir....Un penetrante estigma territorial recae firmemente sobre los residentes de esos barrios de exilio socioeconómico y suma su peso a la mala fama de la pobreza y el prejuicio renaciente contra las minorías etnoraciales y los migrantes.” (Wacquant 2001:178)*

Este tipo de discriminación y estigmatización territorial, trae consigo una disminución de las relaciones comunitarias, que caracterizaba a los territorios obreros marginados en el proceso de industrialización y crecimiento de la urbe, lo que no tan solo ha debilitado la organización por demandas sentidas de aquel sector, sino que también ha logrado a crear fuertes valores individuales de distanciamiento al territorio y a las personas que lo componen, debilitando aún más el vínculo territorial. Rescatamos de igual manera, que algunos sujetos de estos sectores territoriales marginados, a pesar del estigma comunicacional, debido a las condiciones de vidas materiales marginadas del resto de la sociedad, ha traído consigo a

buscar alternativas de sobrevivencia relacionadas a la delincuencia, pero que no necesariamente es la justificación para generalizar una comunidad que vive bajo la expresión de la desigualdad.

*“...la oleada de delitos y rapiñas, y el auge de las economías callejeras informales (y las más de las veces ilegales), cuya punta de lanza es el comercio de la droga... y la amargura de los antiguos trabajadores a los que la desindustrialización y el avance tecnológico condenan a la obsolescencia; la sensación de retroceso, desesperación e inseguridad que gana las barriadas pobres...”* (Wacquant 2001:170)

Al caracterizar los sectores urbanos marginados en sus territorios estigmatizados, los relacionamos, como explica Roger Vekemans (1969), con el grupo de marginados de participación receptiva, vinculada específicamente a los beneficios colectivos, como bienes y servicios que tiene la sociedad global, al alero de un nivel de marginalidad muy acentuada compuesta por la grupos de baja escolarización y de acceso a trabajos precarios e inestables, y que debido a esto se encuentran asentados en territorios fuertemente estigmatizados.

*“Una clase o una fracción de clase se define no sólo por su posición en las relaciones de producción, tal como ella puede ser reconocida por medio de indicadores como la profesión, los ingresos o incluso el nivel de instrucción, sino también por un cierto sex-ratio, una distribución determinada en el espacio geográfico (que nunca es socialmente neutra) ...”* (Bourdieu 1998:100)

Las características territoriales donde habitan este sector se traducen en ser grandes aglomeraciones de asentamiento periférico, alejados de los centros urbanos, formando “cordones de miseria” o habitantes de tugurios, asentados en conventillos, cités, o viviendas arrendadas donde los niveles de insalubridad son altos. Las condiciones territoriales, educacionales y de acceso laboral de estos sectores marginados, genera un estigma, relacionado de grupos humanos de segunda categoría, “los subproletarios”, y su estigmatización se expresa en lo que la sociedad no quiere ser, o sea, alcanzar los niveles de pobreza que vive este sector.

*“Los indicadores estadísticos más corrientes prueban que los grupos marginales participan mínimamente de la seguridad social, constituyen las reservas del desempleo y de la cesantía disfrazada y presentan las tasas más bajas de alfabetización, de vivienda, de atención médica y sanitaria, etc.” (Vekemans 1969:54)*

Los grupos estigmatizados se autoidentifican y se relacionan bajo esa condición, tanto con los que no pertenecen a su grupo, como con quienes comparten el estigma, a través de la asignación de un “nosotros”. Debido a aquello, es que los sectores marginales urbanos, estigmatizados bajo sus condiciones económicas, territoriales y sociales, generan instancias de resignificación de su identidad social, utilizando estrategias que la reivindiquen. Estas formas de resignificación de la identidad social, se denominará, según Javier Martínez y Margarita Palacios (1996) “la cultura de la decencia”, estrategias creadas para sobreponerse a los efectos *degradantes de la pobreza*”, caracterizada en un estricto código moral que reafirma los valores de honra, honradez, temperancia, fe o causa, y su fin, es crear espacios de movilidad y de superación de la marginalidad, vinculada a instituciones, de carácter territorial, que promueven estos valores, siendo “la familia” una de las instituciones principales y de cercanía para cumplir el rol de promover esta cultura de la decencia.

El estigma, como explicamos anteriormente, como fuente de clasificación de la sociedad para separar la realidad que no queremos vivir, y las personas que no queremos ser, tiene respuesta y alternativas por parte de los sectores marginales, pero de igual manera, el sistema hegemónico genera respuesta al fenómeno, que van desde reforzar la identidad marginal estigmatizada de los sectores, *“La estigmatización de aquellos que presentan malos antecedentes morales puede funcionar claramente como un medio de control social formal...”* (Goffman 1995:161), como también, la creación de normativas y de desarrollo de todo un aparato represivo que asegure el cumplimiento de la norma.

*“...una de las condiciones necesarias para la vida social es que todos los participantes compartan un conjunto único de expectativas normativas (en parte, las normas son sustentadas por haber sido incorporadas). Cuando se infringe una regla aparecen medidas restauradoras; agencias encargadas del control, o el mismo culpable, ponen punto final a la acción perjudicial y reparan el daño.”* (Goffman 1995: 49)

Loic Wacquant (2001), que señala que el estigma de los sectores territoriales marginados, traduce una fuerte criminalización de los barrios y de sectores donde no se puede vivir, nos señala que:

*“La segunda solución, regresiva y represiva, es criminalizar la pobreza a través de la contención punitiva de los pobres en barrios cada vez más aislados y estigmatizados, por un lado, y en cárceles y prisiones por el otro.”* (Wacquant 2001:184)

José Nun (2001), que nos explica que el sector marginado no tan solo vive condiciones territoriales estigmatizadas, sino que también, condiciones económicas relacionadas a la marginación en la relación con los medios de producción, da cuenta de:

*“...un continuo que va desde la represión abierta y las medidas que buscan internalizar la coerción hasta las campañas de promoción popular y de desarrollo de la comunidad evidencian esfuerzos similares por funcionalizar la no funcionalidad de la superpoblación relativa.”* (Nun 2001:139)

El sector marginalizado, según Erving Goffman (1995), tiene respuestas políticas para enfrentar la estigmatización y las respuestas represivas del sistema dominante, que se expresan, como primera instancia, en la de convencer a la sociedad que aplique una clasificación social más flexible a la utilizada, se necesita para aquellos oradores que forman parte del grupo estigmatizado, que exprese el sentir a la sociedad en general, que explican bajo las nociones de sus propias experiencias, tanto por ser marginados, como por superación de aquella.

*“Los miembros de una categoría pueden disponer, por ejemplo, de una oficina o de una antecámara desde las cual promueven sus casos ante el gobierno o ante la prensa.”* (Goffman 1995:36)

Finalmente, el desarrollo realizado del estigma, como resultados de procesos de marginalización de los sectores urbanos, que llamaremos subproletarios, nos señala que:

*“El concepto de identidad social nos permitió considerar la estigmatización; el concepto de identidad personal, el papel del control de la información en el manejo del estigma. La idea de la identidad del yo nos permite considerar que siente el*

*individuo con relación al estigma y a su manejo, y nos lleva a prestar una atención espacial a la información que recibe con respecto a estas cuestiones.” (Goffman 1995: 127)*

## **Resiliencia**

Abordaremos el concepto de resiliencia desde su aparición e incorporación en las ciencias sociales. Generando un dialogo entre las concepciones y una reflexión crítica sobre la resiliencia.

La etimología de resiliencia proviene del latín *resilio* que expresa volver atrás, rebotar, volver de un salto.<sup>2</sup>

Es un término que se origina dentro del área física, con los metales, “En español y en francés (résilience) se emplea en metalurgia e ingeniería civil para describir la capacidad de algunos materiales de recobrar su forma original después de ser sometidos a una presión deformadora” (Villalba 2004:2)

Se funde así la resiliencia como una capacidad y cualidad para “rebotar” ante la presión del ambiente.

Entendida de esta manera el concepto se incorpora primero en el ámbito de la psicología y más tarde en el área de las ciencias sociales, para referirse a las capacidades personales e impersonales que permiten que las personas puedan aprender y crecer ante realidades de adversidad.<sup>3</sup>

Sin embargo, el término ha logrado ser multidisciplinario por lo que ha sido incorporado en distintas áreas, tales como en, ciencias sociales, salud, psico-social, cultural.

El manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes<sup>4</sup> centra y contextualiza el concepto de resiliencia en los factores de riesgo y vulnerabilidad. Entendiendo así que la resiliencia viene a ser la capacidad del ser para sobreponerse ante un

---

<sup>2</sup> En Estado del arte en Resiliencia, 1996. (pagina 8)

<sup>3</sup> Resiliencia: Contexto No Clínico en Trabajo Social: En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Vol 3, num. 001. 2005 (pagina 7)

<sup>4</sup> Realizado por la Organización Panamericana Mundial de la Salud, Organización Mundial de la Salud, 1998.

contexto de riesgo, esta capacidad está dotada de cualidades “positivas” que permiten al ser tomar una postura esperanzadora y optimista frente a su realidad social.

*“Cabe insistir en que la resiliencia tiene dos componentes importantes: la resistencia a la destrucción y la capacidad para reconstruir sobre circunstancias o factores adversos.” (Munist, Santos, Kotliarenco, Ojeda, Infante, Grotberg 1998:15)*

Esta capacidad, debe a su vez, estar acompañada de factores externos que promuevan, respalden, acompañen y contengan al ser, deben fortalecer el ímpetu de resilio.

*“La resiliencia no debe considerarse como una capacidad estática, ya que puede variar a través del tiempo y las circunstancias. Es el resultado de un equilibrio entre factores de riesgo, factores protectores y la personalidad del ser humano. Esto último permite elaborar, en sentido positivo, factores o circunstancias de la vida que son desfavorables. Uno puede estar más que ser resiliente. Es necesario insistir en la naturaleza dinámica de la resiliencia” (Munist, Santos, Kotliarenco, Ojeda, Infante, Grotberg 1998:15)*

Comprendemos entonces que esta capacidad tiene una determinación, un sentir, una fuerza primaria que desprende una “identidad” o características propias del ser resiliente. Dentro de estas características y siguiendo con los postulados de “El manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes”, los “individuos resilientes” se encuentran inmersos en un contexto de vulnerabilidad y de riesgo, poseen la capacidad de sobreponerse en conjunto con los factores de protección<sup>5</sup>.

Las características que emanan de esta capacidad tienen que ver con temas positivos relacionados a la persona permitiendo una posibilidad de resiliencia, encontrándonos con autonomía, empatía, autoestima, comprensión de situación y análisis, concentración, capacidad cognitiva, junto con elementos positivos del medio ambiente que propicien un ambiente estable y seguro tal como redes de apoyo, seguridad y afecto.

---

<sup>5</sup> Factores de Protección: Se explican como el entorno, condiciones, comunidades, centros educativos, etc. que aportan y favorecen el desarrollo de las personas o grupos en situación de riesgo, pueden ser de carácter externa: tal como la familia, apoyo de adulto, o interna: tiene que ver con los atributos propios de la persona, confianza, optimismo, autoestima, entre otros.

Nos parece pertinente esta primera aproximación al concepto debido a su perspectiva social como médica. Sin embargo, el concepto ha tenido una trayectoria que ha ido en incremento al ser revisada de manera multidisciplinaria.

Esta trayectoria surge con el estudio de la autora Emy Werner (1992) con su investigación en la isla Kauai, cuyo objetivo era acompañar a un grupo de personas desde su nacimiento hasta la edad de 40 años, en el proceso de este estudio se dio cuenta que habían niñas y niños “condenados” a un futuro problemático considerando el entorno y los factores de riesgo en el que estaban inmersos, sin embargo las y los niños construyeron familias, y éxito en sus vidas a pesar de su supuesta condena, esto llevo a la autora a pensar en “niños invulnerables”.

A partir de esta concepción Michael Rutter (1992) plantea un concepto de “invulnerabilidad” de las personas. Este término hacía referencia a un desarrollo sano en condiciones insanas, con este término se empezó a repensar un concepto que se asemejara más a la realidad del fenómeno, a las características de este “rebote”.

La resiliencia planteada por el autor Michael Rutter (1992) se centra en que la posibilidad de generar resiliencia se da a partir de un proceso dinámico entre dos elementos: tanto las y los niños con sus características, y sus medios (ambiente familiar, red de apoyo) sin estos dos elementos interactuando en el proceso no es posible acercarse a la idea de resiliencia.

Siguiendo con la línea del proceso de resiliencia, las personas que con cualidades permiten este fenómeno, comparten según la autora Grotberg (1995) algunos modos de sentir, de desenvolverse, entre otros, que tradujo en un modelo de características resiliente, a partir del lenguaje.

Este lenguaje de carácter simbólico demuestra la apreciación personal y la interacción con el medio externo. Se clasifico en “Yo tengo”, “Yo soy”, “Yo estoy”, “Yo puedo”, estas frases emergen en las voces de las personas resilientes.

Vemos que, el concepto finalmente tiene que ver con la capacidad humana para sobreponerse, enfrentar, y transformar las experiencias de adversidad, sin embargo y como hemos revisado, es un concepto multidisciplinario pero utilizado desde una perspectiva psicosocial, psicológica, sobre todo en casos de niñas y niños.

Bajo esta noción es indispensable preguntarnos ¿Cómo abarcar el concepto de resiliencia en las ciencias sociales, dentro del campo de la antropología? Bajo esta pregunta surge una reflexión crítica respecto del concepto.

*“La resiliencia es un cambio de paradigma: privilegia el enfoque en las fortalezas, no en el déficit o problema. Involucra a los individuos, familias, grupos, comunidades, e instituciones a que sean parte de la solución con el conjunto de recursos internos y externos que permitan enfrentar situaciones críticas de todo tipo.” (Quinteros: 2005)*

Comprendemos desde dos perspectivas el concepto, la primera de manera positiva en cuanto al trabajo que impulsa el sentido de resiliencia y una segunda perspectiva apunta a una crítica respecto a la individualización con que se pueda manejar el concepto.

Desde una mirada positiva, optimista de la resiliencia nos parece una capacidad fuerte de abordar y afrontar una adversidad, una característica completamente humana, propia de la vida, y que se ha manifestado a lo largo de la historia. Ahora bien, que el concepto sea acuñado por la psicología genera un gran esfuerzo por incentivar a todo grupo humano a fortalecer sus capacidades resilientes.

Sin embargo y aquí surge esta segunda perspectiva, la resiliencia hace un trabajo completamente personal, individual, a pesar de ser un proceso conjunto con el medio ambiente, es finalmente una capacidad personal de sobrellevar una situación compleja.

Entonces ¿dónde queda lo colectivo en la perspectiva resiliente? Consideramos que la noción de lo colectivo pasa a un nivel inferior de la necesidad individual, esto debido a que la resiliencia comprendida como ha sido planteada no se cuestiona un nivel más profundo de las condiciones adversas o condiciones de riesgo a las que la humanidad se encuentra expuesta.

Hay una necesidad de “dar un salto” de salir airoso frente a un contexto de desigualdad, de pobreza, vulnerabilidad, sin embargo, las condiciones estructurales de esa realidad no son cuestionadas, todo queda en un nivel superficial e inmediato por la necesidad de sobrevivir.

El concepto se transforma en un “arma de doble filo” porque al sistema capitalista en el que estamos inmersos utiliza esta noción para impulsar políticas públicas que fomenten de manera explícita e implícita la resiliencia generando un estado inerte de acción, debido a que queda en un plano personal e inmediato. Fomentando la idea de sobrellevar esta realidad de manera individual, por lo tanto, se pierde una reflexión colectiva que apunte a una “sobrevivencia “en común.

A raíz de esto, consideramos relevante que la resiliencia debe abarcar el carácter personal en conjunto con un carácter colectivo, que la resiliencia sea el motor de la transformación social, una transformación estructural de las condiciones adversas a las que la humanidad está sometida.

Desde este punto consideramos que la resiliencia en el área de la antropología y las ciencias sociales debe generar un trabajo y reflexión crítica, sobre las bases estructurales que generan estados de adversidad, como la desigualdad, riesgo, vulnerabilidad, violencia y pobreza.

## **5. MARCO METODOLÓGICO**

### **5.1. Enfoque de la investigación**

El enfoque de esta investigación es cualitativo, por lo tanto se enmarca dentro de una perspectiva inductiva que propone iniciar una investigación desde primicias particulares a temas generales.

*“La frase metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable.” (S.J Tylor y R. Bodgan 1987:20)*

En la investigación cualitativa quien investiga se sumerge con una mirada holística a la realidad total. En esta realidad total conviven el pasado, presente y futuro. Esta línea de investigación invita a comprender la realidad y el mundo empírico. Este enfoque al sumergirse en la realidad total permite generar datos descriptivos característicos de esta línea investigativa.

## **5.2. Tipo de Investigación**

Este trabajo tiene un alcance explicativo-descriptivo, como menciona Hernández, Fernández y Baptista (2006) el carácter explicativo permite responder las diferentes causas que presenta el fenómeno, sus condiciones, manifestaciones, en esta investigación es pertinente este alcance debido a que se buscan las manifestaciones, factores, causas que generan una condición de resiliencia, para analizar estas manifestaciones es necesario contar a la vez con un alcance descriptivo, que aporta con una caracterización e identificación, del fenómeno.

## **5.3. Métodos y técnicas de producción de datos**

El método utilizado es etnográfico, este tipo de método hace referencia al estudio de los fenómenos desde una posición que se sumerge en él, es estar en el lugar mismo donde se generan los distintos fenómenos sociales.

Este método generalmente y casi de manera inherente dentro de la antropología se combina con una observación participante que permite generar un trabajo de recolección de datos. La observación participante tiene como base relacionarse de manera directa con la realidad social, es un trabajo de observación constante, de descripción, donde se convive con el fenómeno. Exige una participación por parte de quien investiga, esta participación permite impregnarse del fenómeno y a la vez conocerlo.

*“En esta línea, la observación participante es el medio ideal para realizar descubrimientos, para examinar críticamente los conceptos teóricos y anclarlos en realidades concretas, poniendo en comunicación distintas reflexividades.” (Guber 2011:57)*

La observación participante como plantea la autora Guber (2011) genera una tensión inevitable en el fenómeno, debido a que hay que reconocerse a la vez como un ente externo a él, que perturba en cierto grado la realidad de este. Por lo tanto, el nivel de participación se va generando en medida que los agentes de esta realidad vayan aceptando al participante.

#### 5.4. Plan de análisis

El autor Bertaux (2005) señala que el proceso de análisis de las historias de vida es dinámico que surge desde el primer momento en que se comienza un diálogo con la persona entrevistada. Este proceso se desarrolla en todo momento cada vez con una reflexión y mirada más profunda e incluso pueden ir variando en cada revisión. Los relatos de vida contienen en si un diálogo estático que se complementa con la revisión de tres elementos como menciona la autora, la entonación de la voz, la comunicación no verbal y las palabras que se utilizan. Lo anterior exige una constante revisión de los datos.

Siguiendo en esta línea y para generar un análisis pertinente a la investigación es que se utilizara un análisis de contenido, permitiendo generar datos objetivos que puedan dialogar con la teoría.

El análisis de contenido busca vislumbrar la significación del “mensaje” o contenido que está dentro del relato<sup>6</sup>. Una de las definiciones más clásicas y contemporáneas sobre el análisis de contenido señala que deben considerarse los elementos contextuales, tanto del entorno como del discurso mismo.

*“El análisis de contenido es una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse en su contexto”* (Krippendorff 1990:27)

Lo que se genera y donde se centra este tipo de análisis son los datos emanados, por lo tanto debe haber un proceso que ordene y signifique los datos en la investigación. Para ello previamente se debe tener claridad sobre los objetivos y temas que se van a tratar, estos pasan a ser los tópicos que finalmente se tratan en las historias de vida, entrevistas semi estructuradas, entre otros. Estos datos deben ser codificados de manera tal que permita un claro orden de los temas.

---

<sup>6</sup> Análisis de contenido cualitativo y cuantitativo: Definición, clasificación y metodología”.  
Revista de Ciencias Humanas Nº 20: Miguel Ángel Gómez Mendoza.

En el caso de esta investigación la unidad de análisis surge de las historias de vida, donde categorizamos por temas las variables de mayor relevancia presentadas en los relatos respecto a los objetivos de la investigación.

A continuación, se presenta una breve tabla de unidad de análisis que guio la relación de datos objetivos con la teoría.

Categorías	Variabes
Marginalidad en la Población La Legua.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trayectoria de la marginalidad.</li> <li>• Marginalidad Física (territorio) y simbólica.</li> <li>• Políticas Públicas.</li> </ul>
Estigma de la Población La Legua: Estigma de las y los Pobladores.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trayectoria del Estigma.</li> <li>• Medios de Comunicación.</li> <li>• Intervención Policial.</li> <li>• Interacción Social.</li> <li>• Códigos de Decencia.</li> <li>• Auto percepción.</li> <li>• Percepción externa.</li> <li>• Diferenciación con el "otro"</li> <li>• Categorías de estigma asumidas.</li> <li>• Categorías de Estigma externas.</li> <li>• Rasgos defirenciatorios entre las Tres Leguas.</li> </ul>
Resiliencia de las y los pobladores de la Población La Legua.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trayectoria de la resiliencia.</li> <li>• Factores de resiliencia.</li> <li>• Familia.</li> <li>• Organizaciones Sociales, Políticas.</li> <li>• Educación.</li> <li>• Políticas Públicas.</li> </ul>

**Figura 9: Tabla unidad de análisis.**

Fuente: Elaboración propia

### 5.5. Muestreo y criterios muestrales

**Universo:** En esta investigación de tesis la muestra con que se trabajara corresponde a la comunidad de la Población La Legua ubicada en la comuna de San Joaquín, en la Región Metropolitana., contemplando Legua Vieja, Nueva La Legua, Legua Emergencia.

**Muestra:** En esta investigación de tesis se trabajara con una muestra no probabilística comprendida desde Hernández, Fernández y Baptista (2006) como una muestra enfocada a las causas relacionadas con el fenómeno de investigación, por lo tanto se considera un subgrupo enfocado a responder al fenómeno.

Las consideraciones de la muestra incorporan a tres generaciones de La Legua correspondientes a la trayectoria de la Población (Fundación, Unidad Popular, Golpe de Estado y Dictadura y Transición). Lo anterior en relación con los testimonios vivenciales de cada proceso y el cruce de mirada entre las generaciones. Permittiéndonos identificar la trayectoria de la marginalidad y el estigma desde las voces de sus portadores.

Las generaciones corresponden a “adulto mayor” (61 años hasta adelante) “adulto” (31 hasta 60 años) y “jóvenes” (17 hasta 30 años). La muestra final consta de una base de cuatro entrevistados por generación, sin embargo entendiendo la dinámica que se genera al entrevistar y conocer a las y los pobladores, se generan redes y contactos permitiendo considerar más entrevistas a realizar. Siendo un muestreo por criterios, donde los individuos deben cumplir con los criterios ya mencionados de rango de edad y de las tres Leguas.

## **5.6. Instrumentos de investigación**

### ***Historia de Vida***

Como plantea en la Revista *Gazeta de Antropología* (1999), las historias de vidas permiten conocer las condiciones de vida donde se conforman las distintas representaciones sociales colectivas e individuales. Además, generan un proceso dinámico entre quien investiga y quien relata, donde el relato cobra vida en conjunto con el entorno, el contexto, gestos, que el investigador aprecia en durante la conversación.

En este dialogo el investigador plantea un tema previo (el de su interés) por lo tanto la historia de vida esta “marcada” por algún tema en especial, sin embargo, no necesariamente es el único tema que se trata debido a que quien relata puede hacer referencia a distintos episodios de su vida y realidad social. Dentro de esta lógica utilizar historias de vida invita a descubrir el trasfondo y el significante de cada relato. Las historias, al ser dinámicas se pueden conectar con procesos históricos, político, cultural, entre otros.

*“Un relato de vida no es un discurso cualquiera: es un discurso narrativo que trata de contar una historia real y que, además, a diferencia de la autobiografía escrita, se improvisa en el marco de una relación dialógica con un investigador que, de entrada,*

*orienta la entrevista hacia la descripción de experiencias que le ayuden al estudio de su objeto.” (Bertaux, 2005:73)*

El autor Pujadas (1992) señala que las historias de vida permiten que el investigador se sitúe en la convergencia de dos elementos, el primero en el testimonio subjetivo del sujeto y su vida y el segundo en la figura de la vida, el reflejo de la historia, valores y normas sociales que comparte el sujeto con los sujetos de una misma comunidad.

Justificamos el uso de esta técnica debido a que esta investigación no busca generar datos estandarizados, si no, ahondar y sumergirse en las descripciones de vida de las y los entrevistados, quienes comparten los temas tratados en este trabajo. Esta investigación pone énfasis en las voces de las y los pobladores para que se arme un relato en conjunto.

### ***Observación***

Siguiendo la línea investigativa es preciso realizar una observación en el territorio de la Población La Legua, proceso fundamental para la comprensión de los componentes sociales, conocer el territorio marginado y estigmatizado, junto con la importancia del aquel y lo que se desprende de él<sup>7</sup>.

### ***Fuentes Secundarias***

Se trabajó con fuentes secundarias que complementaron y aportaron a los relatos. Estas fuentes han ayudado a identificar los territorios de la población La Legua, a partir del programa de imágenes de Google Earth, Historias de vida de la Población, Documentación Fotográfica recopilada facilitada por Programa Quiero Mi Barrio de La Legua.

---

<sup>7</sup> Véase pauta de observación, en Anexos.

## 6. Capítulo I: Trayectoria de la marginalización

### 6.1. Expansión y desarrollo de la urbe

#### 6.1.1. Proceso de industrialización en Chile

Cuando hablamos de desarrollo industrial en Chile, no podemos describirla, sin mencionar factores económicos y políticos determinantes, preindustriales, que trajeron como consecuencia el auge de la misma. Dentro de estos factores, como menciona G. Geisse, y M. Valdivia (1978), destacamos los procesos de urbanización de la oligarquía criolla de nuestro país, durante la colonia, producidos por el cambio de las fuerzas productivas en el campo, la que transformó a la producción vinculada a la subsistencia, hacia una del excedente, permitiendo satisfacer la demanda de la población colonial y a Europa. Debido a aquello, es que los dueños de la hacienda se asientan en las ciudades, formando lo que conocemos como “*oligarquía chilena*”, creando en las ciudades una ampliación del mercado.

*“Cuotas cada vez mayores de población salieron de la subsistencia y produjeron excedente. Se crearon así las condiciones para que los terratenientes se urbanizaran, dando lugar al surgimiento de la oligarquía criolla: una clase urbana formada por terratenientes, mineros y comerciantes. Estos elementos permitieron una concentración urbana muy temprana y una expansión del mercado para actividades artesanales y de servicios de la ciudad.”* (Geisse y Valdivia, 1978: 13)

Esta temprana urbanización, trajo como consecuencia, que la ciudad tuviera más actividad económica y comercial, como también implementar condiciones con el fin de satisfacer las necesidades de aquella oligarquía urbana.

Por otro lado, a fines del siglo XIX, la expansión territorial, la exportación tripera y del salitre permitirá la modernización, principalmente en la actividad minera, cambiando las características de la mano de obra, y creando centros urbanos a lo largo del territorio nacional, lo que propiciará posteriormente el auge de la industria.

*“La expansión económica y la tendencia a la urbanización se verían aceleradas, de un lado, por la expansión de la exportación salitrera de fines del siglo y, de otro, por la incorporación de las tierras de la frontera a la exportación tripera. Este hecho permite*

*la incorporación de casi todo el territorio a la explotación económica y sacar al grueso de la mano de obra de la subsistencia. En 1900, más del 55% de la población accedía a la categoría urbana, aportando el mercado para el desarrollo de la industria en el siglo XX.” (Geisse y Valdivia, 1978: 14)*

Estos factores económicos, anteriormente mencionados, de expansión de la economía primario-exportadoras según G. Geisse y M. Valdivia (1978), trajeron consigo una urbanización temprana pre-industrial, y resultados económicos que favorecerían el inicio de la industria, esto debido a que las nuevas ciudades necesitarían una producción local de manufacturas y el desarrollo de empresarios urbanos que, en periodos de crisis puedan crear una alternativa de acumulación de capital. En consecuencia, de las dos anteriores, se desarrollará un Estado centralizado que pone a disposición su administración para proteger estas nuevas relaciones económicas. Debido a lo anterior, denominaremos a este territorio como, ciudad comercial, la cual se verá acrecentada por los factores anteriormente mencionados.

*“Por otra parte, la ciudad comercial creció y se diversificó con la migración de la población rural, estimulada por la propia expansión exportadora... el más importante quizás fue el cambio hacia relaciones de producción asociadas a la expansión de la producción mercantil. (Geisse y Valdivia, 1978: 15)*

Aquellas ciudades comerciales, traen consigo, desde su interior, el auge de la ciudad industrial, como destaca Geisse y Valdivia (1978), por su relación con el Estado centralizado, el cual vive un proceso de fortalecimiento a través de: principalmente el tributo que reciben desde la minería, siendo el de mayor importancia, la explotación y exportación del salitre, el cual sentó sus bases a través del capital extranjero, posicionándose como la principal actividad económica de Chile para luego, entre los años 1900 y 1930 sumarse la extracción de cobre; por otro lado, el tributo que recibe el Estado, de la actividad comercial de exportación e importación. Estas actividades económicas, que fortalecen al Estado, desplazan al marginal tributo que entrega el latifundio, lo que trae como consecuencia la expansión de la urbe, y la concentración en ella de la administración política y económica.

*“Durante el siglo XIX, el Estado se financió mediante la tributación de los dos principales sectores donde se acumulaba excedente: la minería y la actividad comercial de exportación-importación. El latifundio, en cambio, aportando nada al Estado, pudo acceder para sí a parte de los recursos que obtenía de los otros sectores. Diversos mecanismos operaron en este sentido.”* (Geisse y Valdivia, 1978: 16)

Así es como la ciudad comercial, producto de las actividades económicas de la minería y la actividad comercial de exportación e importación, sumado a una incipiente urbanización de la ciudad, trae como consecuencia nuevas relaciones económicas industriales y una expansión de una ciudad más vinculada a la industria, siendo la crisis de los años 30' del siglo XX, quien finalmente consolida la ciudad industrial.

*“El desarrollo de la ciudad comercial chilena origina en su interior a la ciudad industrial, pero son las "pulsaciones" de la primera las que determinan el ritmo de expansión de la segunda. Aunque creciendo su autonomía, la última no se impone sobre la primera, sino que a partir de la crisis mundial de 1930.”* (Geisse y Valdivia, 1978: 16)

La crisis del salitre y económica en nuestro país durante los años 30', es fundamental para el desarrollo del proceso de industrialización en Chile y la consolidación de la ciudad industrial, debido, por un lado, a la fuerte concentración de mano de obra acumulada en sus años de esplendor, mano de obra que con la crisis produciría una fuerte migración hacia los centros urbanos, principalmente la ciudad de Santiago.

*“Los obreros salitreros aumentaron de 20.000 en 1900, hasta casi 60.000 en 1930, con un efecto directo en el crecimiento de los centros urbanos del norte y posteriormente de Santiago... Con la crisis de la exportación salitrera, los obreros ocupados en su producción comenzaron a emigrar hacia las ciudades del sur, principalmente Santiago.* (Geisse y Valdivia, 1978: 17)

Debido a este proceso, es que, en la década del 1930, el sector que controla la industria se vuelve hegemónico frente a las otras actividades económicas tradicionales, potenciado por políticas de Estado que responden por un lado a, fortalecer su aparato administrativo, para

afrontar la crisis económica, como también para desarrollar otras fuentes de acumulación de capital. Este fortalecimiento del Estado a través de la administración central, concentrada en la ciudad de Santiago, trajo consigo un aumento de empleados públicos ya sea de administración como de empresas del estado, como grafica Geisse y Valdivia (1978): *En 1930, el Estado empleaba casi 105 mil personas, representando un 8% de la población activa, porcentaje superior al adscrito a la minería.*” (p.17). Mientras que la migración del obrero del salitre y del campesinado, más el desarrollo de la manufactura al alero del incremento del mercado urbano, aumenta la cantidad de obreros industriales.

*En 1930, la población activa en la industria manufacturera fue de más de 230.000 personas. También se expandieron otras actividades económicas urbanas, como la construcción, comercio y servicios varios.*” (Geisse y Valdivia, 1978: 17)

Las políticas de Estado, que hacen frente a la crisis económica, al potenciar la industria y la administración política, genera el interés entre las capas medias y obreras, las cuales demandan por un Estado proteccionistas y de desarrollo de la industria, lo que trae como consecuencia el crecimiento de las fuerzas productivas en la ciudad, por la tanto la creciente expansión demográfica de la urbe.

*“La ciudad de Santiago se transformó en un centro de producción manufacturera, de servicios financieros y comerciales del mercado urbano, en la sede de las actividades de un Estado empeñado en la industrialización del país, y en el asiento de las fuerzas sociales interesadas en impulsar dicho proyecto de desarrollo nacional.”* (Geisse y Valdivia, 1978: 18)

*“Al final de la década del 30, el 50% de la población vivía en ciudades, con Santiago creciendo a un 3,2%, el doble que la tasa nacional.* (Geisse y Valdivia, 1978: 28)

Este proceso de industrialización, a pesar de generar nuevas relaciones de producción, trae consigo problemáticas sociales vinculadas principalmente con el gran contingente migratorio en la ciudad de Santiago. Esta explosión demográfica, y la incapacidad de infraestructura de la urbanización de la ciudad para recibir aquel contingente, crearon vastos sectores de

trabajadores marginados, como señala Roger Vekemans (1969), sector urbano marginado de las relaciones productivas y en términos espaciales.

Según José Nun (2001), parte principal del sistema de producción capitalista, se desarrolla en base de aquella desigualdad, y sobre un sector que queda marginado de las relaciones de producción, el cual el autor denominará como, superpoblación relativa. Este sector jugará el rol de ser, un ejército industrial de reserva, o sea marginales activos, los cuales serán utilizados por el capital para, incrementar la competencia entre obreros, por lo tanto, condicionando los salarios al mínimo de subsistencia; por otro, manteniendo activa la disponibilidad de una masa posible de trabajadores cuando la industria necesite producir mayor cantidad, siendo por lo tanto fundamental para la acumulación de riqueza del sistema capitalista. Debemos destacar que aquel ejército industrial de reserva, en los periodos que son reconocidos en las relaciones de producción, su condición de trabajador no reconoce estabilidad, por lo tanto, dentro en la producción son piezas movibles según el interés del capital. Otro resultado de aquella superpoblación relativa es la no funcional, una masa marginal, que estará completamente marginada de las relaciones de producción, y que buscará otras alternativas de ingreso, y como detalla Erving Goffman (1995), la cual se verá estigmatizada debido a la dudosa procedencia de la actividad que les permite generar ingresos.

Finalmente, durante la primera mitad del siglo XX, podemos concluir que, mientras se desarrolla el capital productivo a través de la industria y crecen los centros comerciales, acompañado del proceso de construcción e infraestructura de la urbanización de la ciudad, por otro lado, encontramos poblaciones en la miseria, marginados de aquellas nociones de progreso y viviendo en extrema pobreza. La construcción de la ciudad metrópoli, como espacio político, económico y social, se desarrolla a través de aquella contradicción.

*“La opulencia y la indigencia, el lujo y la penuria, las abundancias y la miseria florecieron lado a lado.” (Wacquant, 2001: 171)*



**Figura 10. Santiago de Chile en 1860: vista desde el cerro Santa Lucía.**  
 Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile.

**Figura 11. Vista de Santiago 1915**  
 Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile



**Figura 12: Vista aérea de Santiago**  
 Autor: Schenck, Th.  
 Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

### 6.1.2. Migración campo-ciudad

La ciudad tiene su surgimiento, con la llegada de los españoles y el desarrollo del periodo colonial, como explica Geisse y Valdivia (1978), la que incentivo la actividad económica para mantener a la población asentada, como también utilizar el excedente de la actividad económica para comercializar con Europa y mantener la mano de obra indígena. La fuerza conquistadora asentada en el territorio no tan solo debe mantenerse en términos económicos, sino también asegurar su permanencia y seguridad a través del fortalecimiento de instituciones administrativas y militares, para enfrentar el conflicto y colonización del pueblo mapuche. Con el pasar del tiempo y con una población colonizadora más estable, Europa comenzó a demandar mayor cantidad de productos proveniente de las américas, lo que conllevó a acrecentar el sector exportador y consigo la cantidad de mano de obra. Mientras ocurre esto, y como explicamos en el subcapítulo anterior, los sectores terratenientes se urbanizan y crean a la oligarquía criolla, permitiendo el desarrollo urbano a través de la expansión del mercado para satisfacer las nuevas necesidades de los asentados en la ciudad. Por lo tanto, damos cuenta que la emergencia de la ciudad responde a relaciones económicas que permiten el control y transferencia de excedente, a través de fuerzas productivas, primeramente, emergentes, como nos explica Geisse y Valdivia (1978):

*De este modo, la conquista superó los factores que hasta entonces impidieron la existencia de ciudades; factores principalmente vinculados al escaso nivel de las fuerzas productivas en el territorio.” (p. 12)*

Este desarrollo de las fuerzas productivas, llevo a que, en la segunda mitad del siglo XIX, comenzaran oleadas de migraciones pre-industriales, que se extendieron por el territorio, destacándose en la zona sur de país por el fin de la guerra con los pueblos mapuches y el desarrollo ferroviario y en la zona centro en ámbitos agrícolas por el emergente aumento de la exportación de trigo, lo que trajo consigo perfeccionamiento de la producción agrícola y el cambio de la relación de producción con al campesinado que comienza a ser obrero agrícola.

*“Ello pudo ser posible, en primer lugar, por la expansión del transporte automotor que incorporó al intercambio hasta los más apartados rincones del campo*

*profundizando la división de actividades campo-ciudad... la mecanización de la agricultura fue otro factor de migración a la ciudad. Paliando su situación desmedrada, el capitalista agrario intentó elevar la tasa de ganancia mediante el aumento de la productividad.” (Geisse y Valdivia, 1978: 25)*

Estas nuevas condiciones traen consigo nuevas nociones de habitar la ciudad, que en el caso de Santiago, se puede caracterizar en arriendos de piso, en sectores baldíos o sectores rurales cercanas a la ciudad, y que son loteados por sus propietarios para el arriendo de familias provenientes del campo, la cual adquieren singulares nombres y caracterización, como nos explica Armando de Ramón (1990): *“Los rancheríos así constituidos formaron extensas poblaciones que recibieron genéricamente el nombre de "guangualíes"... Ladrón, ruidoso, estiércol, sequedad y necesidad se parecen mucho a los estereotipos con que todavía suele mirarse a los habitantes de esas barriadas.”* (p. 7)

Otra característica habitacional, que caracterizó aquella época, fueron los cuartos redondos o conventillos, desarrolladas gracias a las condiciones arquitectónicas de las casas coloniales, lo que permitió el alquiler de piezas.

*“El tipo de construcción colonial, con la casa principal situada al interior en el segundo y tercer patios, permitía que los cuartos a la calle fuesen alquilados independientemente y sin conexión con la familia propietaria... (De Ramón 1990:8)*

Las poblaciones callampas, principalmente ubicadas en las riberas de los ríos, los primeros años del siglo XX, fueron la alternativa no legal de ocupación de territorios, debido a la falta de condiciones económicas para arrendar terrenos o piezas en conventillos, en condiciones totalmente precarias en términos de servicios y urbanización. Debido a esto, es que según data Armando De Ramón (1990): *“El 20 de febrero de 1906 se dictó la ley N° 1.838 sobre habitaciones obreras. Fue la primera ley chilena sobre esta materia y pareció en su tiempo recoger diversas experiencias, lo que hizo que se la considerara muy completa.”* (p. 10)

Esta ley, según el autor (1990), solamente pudo levantar dos poblaciones de alrededor de 396 casas, pero incentivó al sector privado a levantar una gran cantidad de cités y conventillos, debido a los beneficios tributarios que esta ley acogía.

Los procesos económicos, desarrollados durante la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX, como fue la expansión de la minería, el comercio en las ciudades con una población que se ve acrecentada, el desarrollo ferroviario y de transportes en general, el fortalecimiento de la administración del Estado, llevaron consigo a sentar las bases de la ciudad industrial, siendo determinantes para su consolidación la crisis económica de los años 30' y las bajas condiciones monetarias a la que se enfrenta la población rural.

*“Quizá la más nítida es la que se refiere a la estrechez del mercado interno, agravado por la marginación de la población rural en virtud de los bajos niveles de su salario monetario. Ello hizo que el mercado urbano fuera prácticamente el único mercado potencial para la naciente industria y, en medio de la dispersión de la población urbana, Santiago era la principal concentración.”* (Geisse y Valdivia, 1978: 27)

Como mencionamos en el subcapítulo anterior, la crisis económica es fundamental para el proceso de industrialización, debido a que fomentan las políticas proteccionistas de la administración del Estado, en relación con la industria, lo que aumento la mano de obra, tanto de funcionarios públicos, como también de obreros que vienen a ocupar los empleos de la industria que comienza a expandirse. Por consiguientes, estos factores económicos y políticos traen por consecuencia una fuerte migración del campo a la ciudad y una gran expansión demográfica para la ciudad de Santiago.

*“Es bastante claro que el gran aumento de la concentración de la población en Santiago se produce en la industrialización”* (Geisse y Valdivia, 1978: 26)

Pero estas nuevas condiciones, producidas por la expansión de la industria y la creciente demografía de la ciudad, no alcanza a satisfacer todas las necesidades de empleabilidad de esta población migrante, por lo tanto, existe un sector de aquella población marginada de las relaciones productivas de la industria.

*“El modesto ritmo del crecimiento económico, sumado a su carácter cíclico, impidió un crecimiento homogéneo de las fuerzas productivas en todos los sectores urbanos y no pudo garantizar el empleo productivo de toda la fuerza de trabajo que llegaba del campo o crecía en la ciudad.”* (Geisse y Valdivia, 1978: 21)

Propiciando la creación de subempleos e informalidad de los sectores populares, marginados en la relación de la división del trabajo y su vínculo a los medios productivos, lo que José Nun (2001), denominará superpoblación relativa, y que se caracterizará por ser, ejército industrial de reserva o una masa marginal en relación con la producción. Aquellos sectores marginados de las relaciones de producción que se vive en la urbe, como explica Roger Vekemans (1969), también quedan al margen en términos geográficos y en la relación a la participación de la distribución de bienes y servicios que proporciona la ciudad, clasificado por tanto como sector marginal urbano.

*“Dicho grupo se ve rechazado de la estructura social e institucional que adopta la sociedad para conformar su propia evolución; es el llamado sector marginal urbano.”*  
(Vekemans, 1969: 50)

Aquel sector marginal urbano, tanto de las relaciones productivas, como de las relaciones administrativas de la ciudad y de los espacios territoriales, utilizarán la ocupación espacial en la periferia de los cités y de las poblaciones callampas en las riberas de los ríos, para luego tener una respuesta más política en relación con la vivienda, organizándose para ocupar el territorio a través de las tomas de terrenos.

### 6.1.3. Crisis del Salitre



**Figura 13: Derripiadores Oficina Mapocho, ca. 1900**

Autor: Boudat y Ca., L.

Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

El salitre fue utilizado por los pueblos originarios, principalmente como abono, mientras que en el proceso de colonización de nuestro territorio, el salitre es explotado y exportado hacia Europa, principalmente vinculado a la producción de pólvora.

El desarrollo de la explotación del salitre durante el siglo XIX y principios del XX, estuvieron principalmente a manos del capital extranjero, recibiendo el estado chileno tributo por la explotación, posterior a la guerra del pacífico.

*“La expansión económica y la tendencia a la urbanización se verían aceleradas, de un lado, por la expansión de la exportación salitrera de fines del siglo...” (Geisse y Valdivia, 1979: 14)*

La explotación minera trajo como consecuencia, más otros factores, mencionados en el subcapítulo de industrialización, la aceleración de la expansión económica y el desarrollo de la urbanización por todo el territorio y sentaría las bases para el futuro proceso de industrialización en el país, consiguiendo su instalación con la crisis económica de los años 1930.

*“En el desarrollo de los grupos sociales urbanos —interesados en la industrialización— tuvieron importancia especial algunos factores. Uno de ellos fue el volumen que alcanzó la fuerza de trabajo ocupada en la minería. Los obreros salitreros aumentaron de 20.000 en 1900, hasta casi 60.000 en 1930, con un efecto directo en el crecimiento de los centros urbanos del norte y posteriormente de Santiago. La gran minería del cobre también aumentó el empleo. Con la crisis de la exportación salitrera, los obreros ocupados en su producción comenzaron a emigrar hacia las ciudades del sur, principalmente Santiago. Nunca volverían a superar la cifra del año 1920.” (Geisse y Valdivia, 1978: 17)*

La primera guerra mundial y la fabricación en Europa de salitre artificial provocaron la gran crisis del salitre, y una fuerte migración desde el norte del país, hacia los centros urbanos, principalmente a la ciudad de Santiago. Cabe mencionar, que estos obreros del salitre y sus familias, durante los años de explotación, lograron crear redes de organización de trabajadores, por lo tanto, el nuevo habitante de la ciudad que proviene del norte, a diferencia

de la proveniente del campo, viene con fuertes influencias políticas y sindicales, lo que traería mayor dinamismo para los sectores populares de la ciudad.

#### 6.1.4. Políticas habitacionales entre 1909-1970



**Figura 14: Lavanderas, hacia 1900. Casas de Vecindad - Chile – Valparaíso.**

Autor: Olds, Harry Grant. Año: 1900

Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile

Durante el siglo XX, las oleadas migratorias, el desarrollo económico del país, el fortalecimiento del Estado, la crisis de 1930 y el desarrollo industrial lograron acrecentar demográficamente la ciudad de Santiago. Es así, que sectores de aquella población que compone la ciudad de Santiago, queda al margen de las relaciones en términos productivos, como también espaciales, las cuales buscaron alternativas para obtener ingresos y para tener un espacio donde habitar. Es así como se caracterizarán formas de vivienda que serán ocupados por familias obreras, dependiendo de su estabilidad económica.

Armando de Ramón (1990) nos describe distintas formas de viviendas obreras, como: los arriendos de pisos, los cuales eran terrenos loteados por sus propietarios y arrendados a familias que principalmente provenían del campo, los propietarios al transcurrir de los años

comenzaron a lotear, pero no tan solo para arrendar terreno, sino para construir conventillos o cités, los cuales serán arrendados por piezas dormitorios a los grupos familiares. Cuando en Santiago se vive la mayor oleada de migración, durante la industrialización, los propietarios comenzaron a lotear los terrenos para vender a los grupos familiares, cantidad de metros según capacidad de dinero del grupo familiar, así comienzan los inicios de las poblaciones populares más antiguas de la ciudad de Santiago. Como mencionamos, los conventillos o cités, también fueron formas de habitar que tuvieron los sectores populares, principalmente derivadas por la arquitectura de las casas coloniales la que permitieron los arriendos de pieza, los cuales cambiarían su composición debido a, la construcción por propietarios y privados, de este tipo de viviendas, lo que se traduciría en mayor hacinamiento e insalubridad.

*“... podemos concluir que el conventillo y sus asimilados se convirtieron en el tipo de vivienda que albergó los mayores porcentajes de personas de la clase proletaria y que este proceso fue en ascenso durante la primera mitad del siglo XX hasta alcanzar sus más altos niveles en 1952.”* (De Ramón, 1990: 5)

Durante el proceso migratorio y de explosión demográfica en Santiago, se crearon políticas habitacionales, como por ejemplo la Ley N° 1.838 primeras en materia de habitación obrera, la cual se destacó por recoger gran parte de las problemáticas de habitación de los sectores populares. Pero a pesar de aquello, el Estado bajo esta ley construyó muy pocas viviendas, siendo el sector privado quien la utilizaría sacando mayores beneficios debido a que la ley aseguraba garantías mínimas para la construcción.

Armando de Ramón (1990), nos detalla, que mientras se desarrolla esta manera de habitar la ciudad, también sectores más excluidos de la urbe, quienes no pueden pagar por arriendos, ni menos para la compra de terreno, se instala en las llamadas poblaciones callampas, principalmente asentadas a las riberas de los ríos, en zonas periféricas y en condiciones de extrema pobreza. Según Armando de Ramón (1990) se promulgarían nuevas leyes de habitación popular, pero éstas no ayudarían a acabar con las malas condiciones de vida de aquel sector: *“Entre 1925 y 1940 se dictaron nuevas leyes: destacamos la ley N° 5.959 promulgada en 1936 y la ley N° 6,172 dictada al año siguiente. Sin embargo, bajo su*

*vigencia, los progresos no fueron sensiblemente mejores”* (p. 10). Durante los años 1930 y 1940, sectores populares comienzan a ocupar sitios abandonados creándose poblaciones en las periferias de la ciudad, esto trajo consigo a que durante los años del 1940 comenzarán las tomas de terrenos. Las tomas de terreno no son solo ocupaciones, sino que provienen desde grupos de pobladores más organizados, los cuales de manera concertada y planificada hacen ocupación de terrenos vistos con anterioridad, siendo influenciada por partidos populares de la época con dirigentes de pobladores constituidos. Armando De Ramón (1990) nos cuenta el progreso que tuvo esta forma de habitar durante el transcurso de los años:

*“Estas "poblaciones" sostuvieron un proceso que fue creciendo gradualmente durante los años siguientes. Ya en 1952 vivían en "callampas" unas 75.000 personas, lo cual significaba el 6,25% del total de la población de Santiago; catorce años más tarde este número había ascendido a 201.217 personas, o el 8,05% del total de los habitantes de la ciudad; y en 1970, al final del período de nuestro estudio, este número había subido a 346.380 habitantes, constituyendo el 13,4% de aquella población total de Santiago”*  
(p. 12)

El desarrollo de las tomas de terreno, y las formas de organización que se desprendieron de aquella, llevaron a tener implicancias políticas, lo que llevo a según Armando de Ramon (1990) a: *“a) continuar con la construcción de poblaciones que se hacían por la Caja de la Habitación, añadiendo a esta labor una serie de incentivos a los particulares para promover la edificación, como lo fue el establecimiento de tributos a los beneficios para que éstos fuesen invertidos en la actividad constructora; o b) erradicar a los habitantes de las "callampas" hacia otros lugares.”* (p. 12). La política de erradicación comienza en el gobierno de Gabriel González Videla 1946 y se extenderá hasta 1964, principalmente, las erradicaciones consistían en trasladar poblaciones de ocupación ilegal, a terrenos fiscales donde el estado buscaba urbanizar, en las periferias de Santiago, pero éste proceso no terminaría con la toma de terrenos.

En 1964, en el gobierno de Eduardo Frei, se inician nuevas políticas habitacionales, destacándose la *operación sitio*, la que continuaba con las características anteriores a través de la Caja de la Habitación, pero su singularidad fue la de promover la organización popular.

*“...fue creada una agencia estatal llamada "Consejería Nacional de Promoción Popular", la que funcionó en todo el país en el ámbito urbano. Este organismo, que contaba con grupos de estudio que hicieron encuestas a nivel nacional, fomentó la creación de juntas de vecinos, centros de madres, clubes deportivos, cooperativas y otras organizaciones comunitarias, las que pasaron a regirse por la ley N° 16.880 dictada a fines de 1968.” (De Ramón, 1990: 13)*

A pesar de lo anterior, se continúa con las erradicaciones, pero se relevó a las organizaciones de pobladores a participar del proyecto habitacional, se propició el vínculo entre las organizaciones con las autoridades políticas locales, pero de igual manera continuaba con las nociones de segregación espacial.

Destacamos que las tomas de terreno siguieron expandiéndose, o serán denominadas campamentos y no poblaciones callampas, debido a todo el engranaje de organización que volvieron a estos sectores a tener funcionamientos internos más complejos, con mucha vinculación de los partidos populares de la época y con propuestas de transformación no tan solo en materias de vivienda, sino a transformaciones estructurales en el país.

*“En 1970, las tomas de terrenos sólo en Santiago alcanzaron a 103, contra 35 ocurridas en 1969 y 4 en 1968. En 1970, además, y durante unos pocos meses, se instalaron en campamentos, en esta ciudad, unas 60.000 personas... Un dirigente poblacional expresaba en 1972 que él personalmente había organizado 85 tomas de terrenos; agregaba que éstas eran cuidadosamente planificadas sobre la base de los comités de sin casa.”<sup>8</sup> (De Ramón, 1990: 15)*

## **6.2. Fundación Población La Legua**

Los procesos económicos y políticos mencionados anteriormente son fundamentales para comprender la conformación de la ciudad de Santiago, en el periodo de mayor expansión de la urbe, como ha sido el proceso de marginalización de sectores de trabajadores, tanto de las

---

<sup>8</sup> Los datos utilizados por Armando de Ramón provienen del artículo de Castells, Manuel: "Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile". En: revista EURE, vol. III, abril 1973, No 7. Santiago.

relaciones en la producción, como también en ámbitos espaciales, el cual denominaremos sector marginado urbano. Sin duda, la Población la Legua, con sus tres territorios, se fundan por el contexto de urbanización de Santiago y todas las problemáticas sociales que se desprenden de aquel.

### **6.2.1. Legua Vieja: “De sectores medios y pampinos.”**

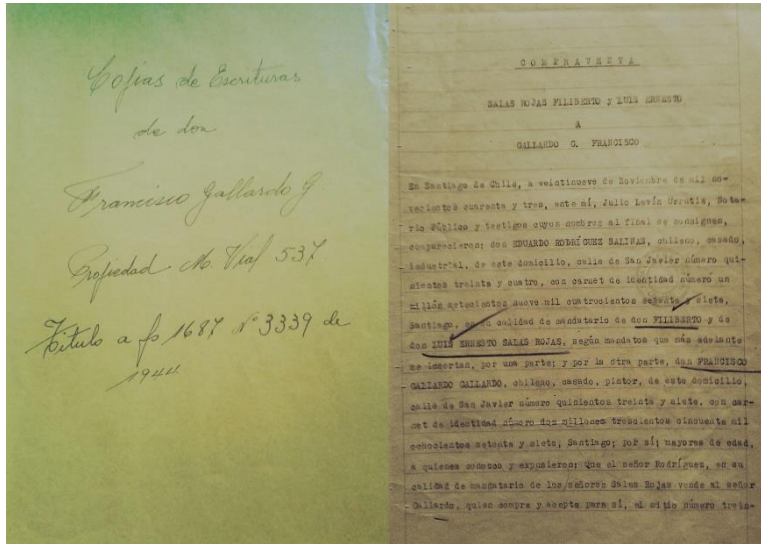
El territorio donde se ubica la población La Legua correspondía al fundo “La Lata”, propiedad de la familia Gandarilla, el cual, será loteado para la posterior venta de sitios.

Existen dos procesos de asentamiento que fundan este sector de La Legua.

El primer asentamiento entre los años (1927 – 1930), responde al contexto de migración temprana campo-ciudad, debido a; la mayor complejidad que adquiere la administración del Estado concentrado en la ciudad de Santiago, lo que demandó a más funcionarios públicos y obreros de empresas Estatales; por otro lado, el crecimiento de las fuerzas productivas en la ciudad desplaza a las zonas rurales sumado a los bajos ingresos que recibe el campesinado.

Es así, que la familia Gandarilla comienza a lotear sus terrenos y a vender a trabajadores, de sectores medios y populares.

*“Javier Gandarilla, ese era el dueño y empezaron después a vender por sitio, no existía el SERVIU la CONAVI, ni una de estas empresas que hacen casas entonces cada cual construía su casa a la medida que podía”* (Elisa Gallardo, 76 años. Fundadora Legua Vieja)



**Figura 15: Contrato de venta de terreno a Don Francisco Gallardo, Matta Vial #537, Legua Vieja.**  
 Fuente: Imagen facilitada por Doña Elisa Gallardo

Los terrenos estarán compuestos por diferente metraje, debido a que están en directa relación con la posibilidad de acceso económico del trabajador, éste compra de acuerdo con la cantidad de dinero que posee.

*“En el marco del estudio se recogieron testimonios de pobladoras y pobladores que acreditan que se fue urbanizando el sector del fundo “La Lata” a partir de la subdivisión de predios que empiezan a ser fraccionados por sus propios dueños, arrendándolos a ocupantes semi-legales que provenían de cités y conventillos ubicados en la zona de Franklin y en el centro de Santiago...” (COS<sup>9</sup>, 2013: 23)*

El segundo asentamiento durante los años 1930 se produce por la migración de obreros del salitre y sus familias provenientes del norte de Chile, ante la crisis del 29<sup>o</sup>. La extracción de salitre habría sido fundamental en ámbitos productivos para el país, y la crisis producida en parte por las consecuencias de la primera guerra, y la producción de salitre sintético en Europa, conllevó a que miles de trabajadores de la pampa migraran, primero hacia la ciudad de Iquique, para luego continuar hacia la zona central y Santiago específicamente, durante esos años se cerraron gran parte de las oficinas salitreras del norte.

<sup>9</sup> Consejo de Organizaciones Sociales y Culturales de La Legua.

De acuerdo con los antecedentes recopilados, los vecinos/as dan cuenta de la coordinación de obreros del salitre con Luis Emilio Recabarren, para trasladarlos a Santiago, logrando una vez en la ciudad, encontrar estos sitios, de lo que posteriormente sería La Legua, por esos años aún se le denominaba a el territorio así, hasta que se realizan otros procesos de asentamiento, que nombran al territorio anteriormente asentado como Legua Vieja.

*“Esta segunda oleada de poblamiento está definida por el arribo de un fuerte contingente de mineros y obreros desempleados procedentes de las salitreras ubicadas en el norte de Chile, en un momento histórico en que comenzaba a declinar la industria del salitre en nuestro país producto de la Grand Depresión de 1929. Este desplazamiento obedecía a la búsqueda de mejores oportunidades de trabajo y subsistencia.”* (COS, 2013: 24)

La singularidad de aquella población proveniente del norte, es que a través de las malas condiciones a la que se encontraba sometida aquel obrero y sus familias, el sistema de fichas como medio de compra de la fuerza de trabajo y las largas jornadas laborales, llevaron a estos trabajadores a organizarse muy tempranamente en relación a los/as trabajadores del país, teniendo dirigentes que los influenciaron como Luis Emilio Recabarren, y posteriormente la influencia de partidos políticos populares de la época, principalmente de corrientes anarquistas y comunistas. Es por esto, que al comprar sitios y posteriormente al instalarse en la población, ellos trasladan hacia Santiago y el territorio las formas de organización previas.

*“Acá había una sede social, al lado del legua, pero eso era de los más grandes que eran los comunistas, esa sede era de ellos, ahí hacían sus reuniones, sus cuestiones... ellos eran todos del norte, la tendencia de ellos es que eran todos comunistas... el local era bien grande y habían fiestas, creo que todos los vecinos cedieron terreno para ese local social.”* (Luis Aguilera, 64 años, Legua Vieja)

Doña Elisa Gallardo recuerda cuando llegan estas personas al sector, su padre había comprado sitio a la familia Gandarilla años previos, por lo que ya habitaban el sector cuando llega el contingente de obreros del salitre.

*Mire, dicen que venían por la esta del salitre en el norte cuando se cerraron las salitreras mucha gente se vino. (Elisa Gallardo, 76 años. Fundadora Legua Vieja)*

Como destaca Armando de Ramón, estas formas de habitar la ciudad, a través de arriendo o compra de piso, fue la más utilizada desde las primeras oleadas de migración, las cuales de igual manera se constituían al margen de la ciudad, principalmente en sectores periféricos y en lugares no urbanizados.

*“... aunque mi padre ya había comprado hace bastantes años acá él había comprado dos terrenos fuera de Santiago quedaban en este lugar porque no estaba habitado, y él nos contaba que de Avenida Matta hacia acá era el campo entonces él había comprado dos terrenos en el campo.” (Inés Ramos, tercera edad, dirigente Junta de Vecinos Legua Vieja)*

Así como también, la señora Margarita, nos da cuenta de las características del territorio.

*“...cuando nosotros llegamos acá esto era los potreros las calles eran sin pavimentar, las veredas, habían muchos animales que traían de allá de Salesianos hasta la coca cola, que eran potreros...” (Margarita Valdés, tercera edad, dirigente Junta de Vecinos Legua Vieja)*



**Figura 16: Hermanas Alicia y Elisa Gallardo, hijas de Don Francisco Gallardo, fotografía tomada en Legua Vieja, en la calle San Javier (hoy Matta Vial) con San Gregorio.**  
Fuente: Fotografía facilitada por la señora Elisa Gallardo

Según Roger Vekemans (1969), estos grupos sociales se ven desprovistos de necesidades básicas que aseguran la calidad de vida de las personas, y que la solución a la falta de servicios básicos, como vivienda, salubridad, etc., se verán resueltos por los mismos pobladores recién asentados. En la imagen se puede apreciar que el sector de La Legua, cuando se asientan sus primeros habitantes, son terrenos baldíos parecidos a potreros.

*“... habían días que no podíamos ir al colegio porque era un río en invierno y en santa rosa cuando éramos chicos nosotros nos sentábamos en la puerta, nos sentábamos a mirar las vacas que llevaban al matadero, era estupendo, pero eso ha sido una vida bastante pareja...”* (Ester Liptac, tercera edad, Dirigenta Legua Vieja)

Estas condiciones de vida en sectores periféricos y marginados de la urbanización también complicaban el desarrollo de la vida de las y los pobladores, en términos educacionales y laborales, los problemas del transporte y la falta de pavimentación obstruiría el paso de los vecinos y vecinas del territorio para trasladarse a trabajos y colegios, principalmente en época invernal.

La señora Elisa Gallardo nos cuenta cómo debían hacer cuando había un parto, teniendo en cuenta que habitaban en una zona periférica donde el traslado en épocas invernales se hacía extremadamente difícil y por la falta de servicios básicos en el territorio, produciéndose los partos regularmente en las casas de las familias, atendidas por parteras, vecinas de la misma población.

*Bueno, cuando venía el momento del parto se tenía todo listo, unos paños especiales, no había nylon en esos años para poner en las camas, era todo de género. El agua caliente. Siempre venía una vecina, una partera, alguien que supiera más y todos los cabros para afuera, nada de que estén adentro. Yo fui la última que nací aquí.* (Elisa Gallardo, 76 años. Fundadora Legua Vieja)

Los sectores marginados de la urbe, como mencionamos anteriormente, también pueden quedar marginados en las relaciones de producción, y como describe José Nun (2001), aquellos sectores buscan alternativas informales para percibir ingresos. En el caso del sector de Legua Vieja, en aquellos años, se pueden destacar varios talleres de trabajadores artesanos.

*“Acá en la legua hubo muchas fábricas de calzado en su tiempo, fueron desapareciendo cuando primero llegaron los brasileños, con zapatos buenos y después llegaron los chinos y había competencia, los que sobreviven es porque son valientes, pero ya no, yo mismo era zapatero yo tengo mis máquinas tengo todo guardado, era un zapato muy caro sale muy caro fabricarlo sí que casi todos los talleres chicos fueron muriendo y desaparecieron.” (Luis Aguilera, 64 años, Legua Vieja)*



**Figura 17: Don Luis Aguilera trabajando como zapatero junto a su hermano.**

Fuente: Don Luis Aguilera

Destacamos que los y las pobladores describen su población como un sector de trabajadores, los cuales se desarrollan de acuerdo a las concepciones familiares de aquella época, principalmente los hombres eran quienes salían a trabajar, mientras que las mujeres regularmente eran dueñas de casa, preocupadas por la crianza y el quehacer del hogar.

*“Gente de trabajo. Éramos pobres, pero no pasamos hambre. Antes trabajaba el puro señor de la casa y la señora en la casa con el quehacer de casa que era muy distinto al de ahora, era más sacrificado porque no había tantos elementos eléctricos. Era todo de otra manera.”* (Elisa Gallardo, 76 años. Fundadora Legua Vieja)

Elisa Gallardo de igual manera nos destaca como su padre los primeros años en Santiago busca un trabajo estable con el fin de comprar un sitio donde vivir, pero luego de adquirirla se dedica a trabajar de manera independiente.

*“Mi papá empezó a trabajar en Compañía de Electricidad de Santo Domingo y Mc Iver o con San Antonio, que está en una esquina, ahí llegó a trabajar y después se retiró para poder retirar los fondos y poder comprar acá... Y el después era pintor de brocha gorda y trabajó en la caja de la defensa nacional, pero nunca se quiso contratar. Porque él se mandaba solo y el respondía y nadie tenía que mandarlo. Trabajó toda su vida.”* (Elisa Gallardo, 76 años. Fundadora Legua Vieja)

El sector de Legua Vieja, fue principalmente habitado por trabajadores quienes van adquiriendo mayor estabilidad económica, los cuales pueden acceder a la habitación, a través de la compra de sitios, pero el proceso de la vivienda y de infraestructura adecuada para desarrollar la vida comunitaria, se fue desarrollando a través de los años, las familias se autoconstruyeron sus viviendas, a través de la organización lograron conseguir servicios mínimos para mejorar la calidad de vida de aquel sector de la población, que recientemente se asentaba en aquel territorio a la periferia, en ese entonces, de Santiago.

### 6.2.2. Nueva La Legua: “De Zañartu a La Legua”

Durante el transcurso de los años 30’ del siglo XX, el proceso de industrialización trajo como consecuencia una explosión demográfica en la ciudad de Santiago, por las nuevas relaciones de producción y por la concentración del poder político administrativo en la ciudad. Es así como los nuevos habitantes se concentran en una ciudad no totalmente urbanizada, instalándose en las periferias de la urbe, en conventillos o cités o en poblaciones callampas en las riberas de los ríos. Debido a aquello durante los años 40’, comienza un proceso de demoliciones y lanzamientos, que consistía principalmente, en el desalojo por parte del estado, de las habitaciones por problemas de insalubridad o de infraestructura. Por otro lado, los arrendatarios lanzan a familias por el no pago de los arriendos, y los bancos también expulsa a quienes no pagan cuotas por las viviendas adquiridas, esto genera una gran problemática social, familias que no tienen lugar donde vivir, son recibidas por familiares lo que conlleva problemas de hacinamiento, o familias que terminan en rancheríos en las riberas de los ríos Zanjón de la Aguada o río Mapocho. Aquel sector marginal urbano de la ciudad de Santiago, frente a las precarias condiciones de habitación y a los sucesos que los han dejado sin un lugar donde instalarse con sus familias, comienzan a organizarse en comités de los sin casas, organizaciones de pobladores más complejas, con fuerte vinculación a los partidos populares de la época y con dirigentes que actuaran como líderes de agitación política para aquellos sectores populares.



**Figura 19: Rancherío, 1832.**

Fuente: Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile.

*“Después de 1945 habría comenzado el proceso de las "tomas" de terrenos en algunos casos por medios violentos, donde un grupo numeroso de familias, previamente concertados, actuando de una sola vez y, por tanto, constituyendo un grupo compacto y homogéneo, realizaban esta "invasión" bajo el liderato de uno o varios partidos políticos.” (De Ramón, 1990: 11)*

Como destaca Roger Vekemans (1969), aquel sector marginal urbano, comienza a relacionarse internamente, a través de una conciencia de la marginalidad y la identificación entre iguales, esto refuerza los lazos de solidaridad, lo que se traduciría en diversos tipos de organización. El autor destaca que la organización tiende a desaparecer cuando satisfacen las necesidades por las cuales se organizan, pero en el caso de los pobladores de la Nueva La Legua, la organización se fortalecería y perduraría durante el tiempo.

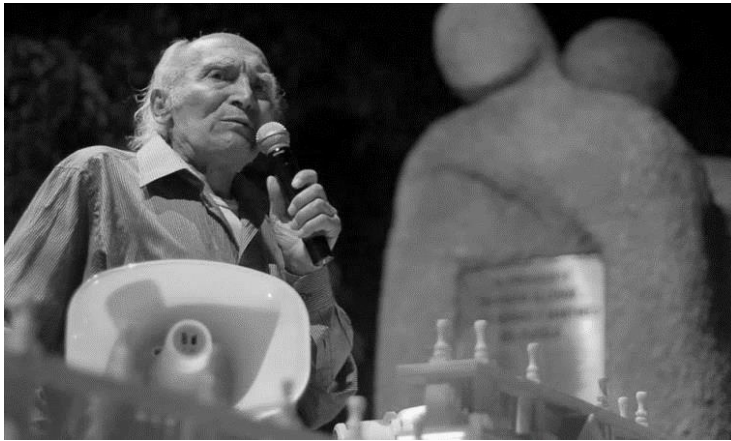
El auge de las tomas de terrenos organizadas, se desarrollan durante los años 1950, pero según los pobladores de La Legua, quién da el paso inicial y sirve de experiencia para las tomas de terreno más emblemáticas, sería la toma de Zañartu, la cual posteriormente será trasladada a La Legua.

Don Raúl Rivera (90 años), poblador de Nueva La Legua, participó de la ocupación de Zañartu con su familia, y nos cuenta como fueron los sucesos de aquella toma de terreno que fundaría tiempo después aquel nuevo territorio de La Legua.

*Vivíamos en la plaza el Carmen queda de San Joaquín para adentro, una población chiquitita que se ve ahora, porque la población Carmen llegaba hasta San Joaquín no más y acá eran puras chacras, potreras. Ahí vivíamos nosotros con mi papá, mi mamá y arrendábamos ahí una pieza entonces de ahí soy yo. Mi papá como era comerciante salía a trabajar, hacía el mismo los muebles y salía el mismo a trabajar y se iba para el lado de allá de Zañartu... Ahí mi papá vendía bien. En una de esas mi papá iba por Zañartu para arriba y se encuentra que había varias personas ahí que estaban tomando sitio. Mi papá que era re tranquilo, re callado va y se acerca a unos dirigentes y los que estaban encabezando la toma de ahí. Le dice “oiga, compañero ¿qué están haciendo aquí?” “aquí hay una toma y si usted quiere venirse acá se viene al tiro” Así*

*que mi papá dijo vamos no más. Y el que dirigía era Enrique Molina con el guatón Aguilar que le decíamos nosotros, ellos dos eran los cabezas visibles, los que dirigían. Me refiero yo a la manzana siete, porque nosotros éramos la manzana siete (Raúl Rivera, 90 años, Nueva Legua)*

Enrique Molina, es parte de los dirigentes que organizan la toma de terreno, durante toda su vida, se destacó por ser dirigente de la Población Nueva La Legua, sería preso político en dos épocas a través de la represión de Estado, una durante el Gobierno de Gabriel González Videla, donde se dicta la Ley de Defensa de la Democracia, o más conocida como Ley Maldita, caracterizada en reprimir a los partidos populares de la época de orientación marxista y a las organizaciones sindicales; otra detención sería realizada durante la dictadura militar.



**Figura 19: Acto de “Desplazamiento de la Moneda” a La Legua (Santiago a mil)**

Fuente: Fotografía Marcelo Del campo, año 2012.

Como nos cuenta Raúl Rivera (90 años), fueron años muy duros en la toma de Zañartu, la toma se extendió demasiado debido a que los dirigentes asistían a las afueras de las fábricas para llamar a los trabajadores y trabajadoras a trasladarse a la toma de terreno, por lo que se extendería el territorio ocupando terrenos privados, ahí se complicarían las cosas, los dueños de los terrenos privados mandarían a inundar la toma en pleno invierno y habría enfrentamientos con Carabineros.



Figura 20: Reseña reportaje Diario El Siglo, Santiago de Chile, 11 de junio de 1947.

Fuente: Archivos Biblioteca Nacional

En el año 1947, los dirigentes de la toma de Zañartu llegarían a un acuerdo con el Gobierno de Gabriel González Videla, y serían trasladadas las familias desde Zañartu a La Legua, éste último serían terrenos fiscales dispuestos para asentar al contingente de familias de aquella toma y de algunos campamentos del Zanjón de La Aguada. Los pobladores al llegar al sector de La Legua se encuentran con una población ya asentada en el territorio, es por esto que nombran a aquel sector como Legua Vieja, y nombran a su territorio como Población Nueva La Legua, las denominaciones de cada territorio, perduran hasta el día de hoy.

*“...los militares nos trajeron de allá de Zañartu. Esta era una chacra de La Legua, y el que cuidaba la chacra era de un club deportivo de San Javier. Que ese gayo andaba a caballo y cuidaba La Legua entonces de allá los trajeron acá. Era un terreno parejo donde sembraban y ahí nos repartieron los sitios y quedamos aquí. No había luz, no había agua, más encima era invierno, puros barriales. Había que echarle para adelante para parar la casa y después que nos instalaron aquí, en la Legua Nueva y repartieron 1.100 sitios, uno empezó a rascarse con sus propias uñas, el que tenía un poquito más... y no construir una casa, sino que la fonola era la moda en ese tiempo, el que compraba una fonola era porque tenía plata.*

Entonces ahí fue una vez que nos trajeron a todos se organizó un comité que se llamó el Comité Central de Pobladores, lo primero que hubo aquí...” (Raúl Rivera, 80 años, Nueva Legua)



Figura 21: Reseña reportaje Diario El Siglo, Santiago de Chile, miércoles 08 de octubre de 1947.

Fuente: Archivos Biblioteca Nacional

La organización de pobladores de comités de los sin casas, en la toma de Zañartu, se transformaría en el Comité Central de Pobladores, organización que se trasladaría junto a las y los pobladores desde Zañartu a La Legua, cabe destacar que los dirigentes, tuvieron vínculos con los estudiantes de Arquitectura de la Universidad de Chile, quienes ayudarían a crear un plan urbano para la población, que se caracterizó por distribuir los sitios todos por igual, cediendo terreno para la construcción de la sede social, la iglesia, la bomba, la plaza y un colegio.

*“Mi papá nos contaba, que como los dirigentes eran comunistas, se habían vinculado con cabros comunistas de la Universidad de Chile, y así que lograron recibir ayuda de estudiantes de los de arquitectura, ellos ayudaron a planificar la población con los*

*pobladores, por un lado nociones técnicas, por otro los sueños de los vecinos por vivir mejor... si miramos el sector de la legua nueva, vemos que las calles son anchas, las casas grandes, todas son de 10x20 metros, desde Zañartu venia contemplado los sitios para la sede de pobladores, para los bomberos, para una escuela, porque los vecinos/as querían que sus hijos estudiarían como no lo pudieron hacer ellos, y la plaza, que tuvo hasta cancha de futbol, le pusieron plaza Guacolda y otra plaza más allá que le pusieron plaza Lautaro. (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*



**Figura 22: Sede Social, hoy Junta de Vecinos n20 Nueva La Legua, año 1997**  
Fuente: Jaime Álvarez

Ya instalados, las familias comienzan el proceso de autoconstrucción, el Estado solamente aseguraba un terreno donde vivir, sin servicios, sin condiciones mínimas y son los propios pobladores quienes se las ingenian para suplir aquellas necesidades básicas.

*“...todos construyeron sus casas. El Gobierno no hacía eso de dar... te dieron el sitio y ahí te quedaste no más y la persona tenía que construirlo, era un sitio pela' o no más, lleno de barro, según por lo que me contó mi hermana y mi papá y mi mamá...”*  
(Violeta Sepúlveda, 80 años, Nueva La Legua)

Las y los pobladores también se organizaron para resolver los problemas debido a la falta de infraestructura en la población, principalmente la falta de luz eléctrica. Al poder abastecerse

de luz eléctrica, por las básicas condiciones de ellas, también debían organizarse para satisfacer a todos los hogares.

*“...Y después las manzanas se empezaron a organizar para la luz. Entonces, en cada manzana vivían póngale, 25 o 30 pobladores en cada manzana entonces cada manzana tenía un medidor de luz. Pero era puro problema no más porque eran medidores colectivos para treinta personas entonces en la noche a cada rato se cortaba la luz porque todos queríamos prender la luz, entonces ahí en el local afuera ahí estaban todos los medidores. Con un vecino que estaba a cargo íbamos casi todas las noches a arreglar a poner ahí taponos porque todos queríamos ocupar la luz. Se quemaban los taponos. Así se fue formando la población.” (Raúl Rivera, 90 años, Nueva La Legua)*

La mayoría de los pobladores de aquellos años, no terminaban sus estudios, debido a la pobreza que los caracterizaba, debían desde muy temprana edad buscar trabajo y ser un aporte a los ingresos familiares.

*Claro, si pues, cuarto preparatoria se llamaba. La Flor llegó más... hasta séptimo parece. Pero mi hermano, yo, la Tere, no fuimos tanto a la escuela, entonces mi mamá nos decía que no. Además, murió mi papa cuando yo tenía como 14 entonces ahí quedamos pobres porque mi mamá no recibió mucha plata, le dieron esa pensión de viudez que era una miserable plata. Entonces ahí yo no tenía zapatos, ahí sí que llegó la pobreza, porque me acuerdo de que cuando estaba niñita tenía zapatos de charol, zapatos de colegio, zapatillas lindas con monitos, pero mi papá murió y quedamos todos mal. (Violeta Sepúlveda, 80 años, Nueva La Legua)*

Según las entrevistas realizadas a pobladores que participaron de la toma y luego del traslado, La Legua sería la población madre de todas las otras tomas de terreno, que las organizaciones de las tomas de terrenos de poblaciones emblemáticas serían organizadas por los vecinos de La Legua, incluso participando de aquellas y trasladándose familias para habitar, como la toma de la Población La Victoria, Santa Adriana, German Riesco, entre otras.

*“Porque acá población Nueva Legua es la madre de varias poblaciones, porque de ahí salió German Riesco que estuvieron como tres meses cerca de la iglesia San Cayetano... Acá varias personas salieron a la chacra de la feria. De un comité de acá salieron varios, entre ellos mi hermano, don Maluenda, por nombrarle algunos no más. En ese tiempo éramos casados recién, entonces con mi hermano también con la película bien clara. Algunos dicen que la primera toma que hubo en Chile fue la de la feria (La Victoria), no pues, eso es mentira, la primera toma que hubo fuimos nosotros de la población La Legua, de aquí salió un grupo a la Santa Adriana y más adelante se formó un Comité de Allegados y todos salían a Puente Alto que le decían La Legua Chica. Aquí se organizó el Comité de Allegados de unas 100 personas y el que ganaba la pelea se iba a Puente Alto. Aquí hay varios dirigentes buenos que fueron candidatos y regidores también.” (Raúl Rivera, 90 años, Nueva La Legua)*



**Figura 23: Cuadrilla de Construcción, Población Germán Riesco.**

Fuente: Recopilación Quiero Mi Barrio Germán Riesco

### 6.2.3. Legua Emergencia: “El transito permanente”



**Figura 24: Pasaje Legua Emergencia.**  
Año 2016

Fuente: Gustavo Arias Campos

Las políticas de viviendas impulsadas por el Gobierno de Gabriel Gonzales Videla, como da cuenta Armando De Ramón (1990), durante los años 40’, también desarrollaron los planes de viviendas de emergencia, con el fin de trasladar poblaciones callampas, las cuales consistían en viviendas básicas, de material de bajo costo y muy pequeñas. Es así es como surge el asentamiento de Legua Emergencia.

Los sectores urbanos más marginados, como destaca Armando de Ramón (1990), son los que se asientan en las poblaciones callampas en las riberas de los ríos, la precarias condiciones en las que viven a falta de servicios mínimos, la pobreza extrema y la marginalización espacial y de las relaciones de producción que ofrece la ciudad, según Roger Vekemans (1969) traen consigo la incapacidad de aquellos sectores de mantener organizaciones fortalecidas, las relaciones que se dan principalmente son de solidaridad y familiares, por lo que las condiciones precarias de habitación no cambian sustancialmente, a diferencia de los territorios con organizaciones de pobladores más complejas, es por esto, que varias de estas poblaciones callampas, al vivir incendios o desgracias en periodos de lluvias, son trasladadas

por el gobierno de turno, al sector de La Legua, como menciona Rodrigo Ganter (2010), debido a que en el sector se estaban construyendo casas transitorias para Carabineros, las cuales no querían ser utilizadas por aquellos, debido a la fuerte politización del barrio. Estos sectores de extrema pobreza, son trasladados a La Legua de manera transitoria y de emergencia porque habían sufrido catástrofes que los habían dejado sin hogar, debido a que la promesa del gobierno de turno era trasladarlos a poblaciones planificadas y edificadas, por lo tanto, a ese sector de la población se le llamo Legua Emergencia.

*Mi Familia llego por la parte de mi mamá porque vivían ellos, la familia de ella vivía en lo que era la rivera del Zanjón de la Aguada y justo creo que en esos años hubo una inundación que desbordo el Zanjón y estaban con el agua hasta el cuello y fueron trasladados para este sector de emergencia por eso tiene el nombre de Emergencia. Y eeee, de emergencia ya llevan casi 60 años o 70 años creo en este espacio...” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

Legua Emergencia, tuvo dos traslados, unas a casas ya constituidas y otras a medias aguas, el traslado se hizo a través de un censo, no dejaron trasladar mascotas y muchos vecinos y vecinas fueron bañados en seco para desparasitar, tratando de una manera denigrante a los nuevos habitantes del sector.

*“El primer grupo compuesto por familias que provenían de la Manzana del Alto, esto es, un antiguo barrio obrero configurado por conventillos fuertemente degradados y que estaban ubicados entre el Parque Quinta Normal y la Estación Yungay, próximo a las calles Matucana, Mapocho y San Pablo. Procediendo –entonces- la Caja de Habitación a realizar una operación de traslado de dicho grupo de personas al sector de la actual población Legua Emergencia. Se estima que esta colonización estuvo compuesta por un contingente aproximado de 200 familias. Mientras que el segundo contingente de familias provendría de “poblaciones callampas” ubicadas en la rivera norte del río Mapocho y en el canal La Punta ubicado en el sector de Independencia. Quedando –de este modo- organizada la Legua Emergencia en dos sub-sectores. El sector I: comprendido entre los pasajes Santa Elisa (poniente) y Sánchez Colchero*

*(oriente); y el Sector II: comprendido entre los pasajes Venecia (poniente) y San Gregorio (oriente)” (Ganter, 2010: 78 -79)*

Al ser sectores de extrema pobreza, se destaca la presencia de delincuentes, en el sector, quienes, al estar marginados de las relaciones productivas de la ciudad, buscan alternativas de ingreso de diversas maneras, sin embargo, las relaciones entre pobladores eran de solidaridad, se manejaban códigos de convivencia, y cuando resultaba afectada la población por el actuar de algún vecino, existía un control de los mismos pobladores para controlarlos.

*“... muchos también fueron delincuentes y la emergencia también siempre ha cargado como ese “estigma” como que son puros delincuentes ya que, al venir de campamentos, porque los trajeron nomás no como a las otras dos Leguas que fueron organizadas en su origen, la Legua emergencia no tuvo eso, fueron solo instalados nomas entonces pudo venir gente de cualquier lado, de cualquier personaje tu no sabí quienes eran...” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

La señora Margarita, pobladora de La Legua Vieja, nos relata cuál es su visión de Legua Emergencia durante los primeros años.

*“... la legua emergencia era también tranquila, no era como ahora, la gente de allá tenía muy buena convivencia con ellos porque en esos años era gente que salía para afuera pero que no hacía daño acá, y ellos hacían estudiar a sus hijos, sus hijos fueran universitarios, entonces era otra vida, era muy lindo vivir acá, por eso yo añore seguir acá en la legua yo creo que voy a morir en la legua...” (Margarita Valdés, tercera edad, dirigente Junta de Vecinos Legua Vieja)*

Fabiola Salinas, también nos cuenta sobre las características de algunos de los vecinos de Legua Emergencia, como son vistos por el resto de la población y los códigos de convivencias de aquellos años.

*“acá existía los lanzas internacionales, eran muy nombrados, muy respetados y ellos respetaban mucho a las personas, si bien es cierto es un tema que no hay que vanagloriar ni defender, es un recuerdo que tengo de que ellos respetaban mucho a la gente, no robaban acá, respetaban a los adultos mayores, a los niños, ellos nadie le*

*podía faltar el respeto a nadie porque ellos eran los choros, y eran muy, eran los señores...” (Fabiola Salinas, 50 años, Fundación Raipillán La Legua)*

La opinión general de los vecinos sobre Legua Emergencia es que en aquel lugar siempre se concentró la delincuencia, era el sector con más problemas sociales debido a la extrema pobreza, vivían en casas muy pequeñas, comparadas con la de los otros sectores de La Legua, por lo tanto, problemas de hacinamiento, las calles eran angostas, formaban verdaderos laberintos, y no tenían mayor organización, esta se desarrollaría al pasar los años.

*“El tema de la delincuencia no es así en la legua en sí, sino que todo eso es en la emergencia, siempre ha sido en la emergencia, toda la vida, antes estaban los choros, los que salían a robar internacionalmente no llegaban con drogas, pero sí llegaban con plata, compraban autos, apostaban fuertemente, por ejemplo aquí en Copacabana con Toro Zambrano había un restaurant, porque tenía patente, una botillería donde se podía tomar y ahí se jugaba, donde “La Tabale”, cuando llegaban los choros de afuera con plata ahí quedaba toda la plata porque ahí se apostaba fuerte se jugaba brisca. Antiguamente uno peleaba a puñala o a combo entonces el que ganaba, ganaba, pero de ahí se paraba... después nos encontrábamos en la cancha y hola, hola y pasaba, ahora no po, te lo encontrai en la cancha y te matan.” (Luis Aguilera, 64 años. Legua Vieja)*



**Figura 25: Pasaje Legua Emergencia**  
Fuente: Productora Paralelo90

Estos tres territorios conforman lo que se conoce como la Población La Legua, su conformación responde al contexto político y económico que se vive durante el proceso de industrialización y la época que se caracterizó por la “cuestión social”. El poblamiento de los tres sectores responde a la problemática de la vivienda que viven los sectores populares de la época, con la singularidad que aquellos grupos marginados, responden de distinta manera a la demanda por la habitación en aquella época. Como data Roger Vekemans (1969), aquel sector marginal urbano, se identifica con un nosotros, adquiere una conciencia de la marginalidad y desde aquella identificación comienzan las relaciones de solidaridad que luego se van convirtiendo en organización. Esta identificación del sector marginal urbano se traduce en relación a La Población La Legua, en sus periodos de asentamiento, en la organización por la problemática de la vivienda.

*“No obstante, a pesar de su aplastante estado de miseria, el poblador mantiene el deseo de participar en la sociedad y realiza esfuerzos considerables por resolver sus problemas más urgentes agrupándose en algunas organizaciones internas, encargadas de plantear la lucha gremial o la superación cultural y económica... son representativos de esta aspiración los comités de pobladores y las Juntas de Vecinos, creadas por los pobladores para reclamar soluciones efectivas y defender sus propios intereses frente a la comunidad urbana...” (Vekemans, 1969: 298)*

Pero a diferencia de lo que plantea Roger Vekemans (1969), reducido a que la organización de los sectores marginados tiende a desaparecer luego de satisfacer las necesidades, en La Legua, sucede lo contrario, se refuerza la organización y sirve de ejemplo a otros sectores de marginados para replicar la lucha de los pobladores.

Cuando preguntamos a Amparo Reyes (83 años) sobre cómo definiría a la Población La Legua, nos responde:

*“Sí poh’, luchadora... una población que ha sido toda la vida luchadora. Y que nos querían encajonar y les ha costado harto encajonarnos. La definiría como buena poh’, como buena población. Madre de todas las otras, porque, aunque les duela, es madre de todas las otras.” (Amparo Reyes, 83 años, Nueva La Legua)*

## **7. Capítulo II: Trayectoria del estigma**

### **7.1. Una realidad criminalizada**

Históricamente Chile se conformó de alteridades, de un “otro”, generalmente peligroso negado, marginalizado, y por supuesto estigmatizado, este “otro” visto como factor de “riesgo” al orden social, una descripción gráfica de todo lo que no se quiere como sociedad, pero que sin embargo la sociedad necesita.

Este fenómeno es inherente a toda construcción social en el país, y la Población La Legua no es la excepción.

Para la conformación de este capítulo hemos considerado importante destacar la trayectoria y caracterización del estigma en La Legua, a partir de tres procesos históricos que conforman un hito en la Población, contextos sociales que se transformaron en la historia de La Legua.

### **7.2. Expansión de la Urbe: “Entre pobres y choros”**

Como se menciona en el capítulo anterior, durante los años 30’ en adelante comienza una fuerte expansión de la urbe, en este proceso las y los pobladores comienzan a asentarse en sus nuevos territorios, territorios fuertemente marcados por la marginalidad, debemos destacar que aquellos sectores provenían con una carga de estigma vinculadas al su rol en las relaciones de producción, como también las características de ocupación del espacio en la ciudad.

En el caso de Legua Vieja, que se caracterizó por el arriendo y compra de sitios a propietarios, la construcción de las viviendas correspondía a cada familia, en un terreno no urbanizado, sin servicios básicos y en la periferia de la ciudad.

*“... los propietarios de chacras de los alrededores de Santiago ya no crearon sitios para ser alquilados "a piso", derivando las subdivisiones de sus propiedades en la formación de “poblaciones” para sectores de la clase media, en constante aumento, y con posibilidades tanto de alquilar como de comprar sitios en estos nuevos loteos pagando mejores precios que los grupos pobres de la ciudad...” (De Ramón 1990: 7)*

Estas formas de habitar fueron estigmatizadas en su periodo como destaca Armando De Ramón (1990): *“Los rancheríos así constituidos formaron extensas poblaciones que recibieron genéricamente el nombre de “guangualíes”... Ladrón, ruidoso, estiércol, sequedad y necesidad se parecen mucho a los estereotipos con que todavía suele mirarse a los habitantes de esas barriadas.”* (p. 7)

En cambio, el sector de Nueva La Legua, que se caracterizó por la toma de terreno, por una organización de pobladores más compleja, vinculada a partidos políticos populares de la época, de igual manera recibió el estigma, vinculada a las personas que constituían las organizaciones de pobladores, como destaca Armando De Ramón (1990): *“Algunos autores acusaron a estas agrupaciones de haberse constituido en refugio de delincuentes comunes.”* (p. 12)

El sector de Legua Emergencia, conformada principalmente por habitantes de poblaciones callampas, antes de llegar al espacio, venían profundamente estigmatizados, destacamos como la principal denominación de estigma, la etiqueta del “callampero”, personas que habitan el espacio y que tienen comportamientos delictuales, que faltan a la moral y que son todo lo que la sociedad no quiere ser.

*y la emergencia también siempre ha cargado como ese “estigma” como que son puros delincuentes ya que, al venir de campamentos, de callampas, porque los trajeron nomás no como a las otras dos Leguas que fueron organizadas en su origen, La Legua emergencia no tuvo eso, fueron solo instalados nomas entonces pudo venir gente de cualquier lado, cualquier personaje tu no sabí quienes eran...”* (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)

En este contexto es que comienza una dinámica de interacción social con la Población La Legua, dada por estigmatización territorial.

El estigma de este periodo se asocia a las necesidades que surgen en torno a habitar un territorio, basadas principalmente en los servicios básicos y condiciones materiales, que tiene directa relación a la extrema pobreza. La falta de servicios básicos como la luz, agua potable,

pavimentación cableado eléctrico y las precarias condiciones materiales de la vivienda retratan el escenario de este primer periodo de estigmatización.

Amparo Reyes (83 años), relata que llegó a vivir a la Población junto a su familia a los 14 años, cuando el terreno era pastizal, rancherías y chacras, donde hubo que construir con tablas las primeras viviendas. Mientras Luis Aguilera (64 años) nos detalla sobre las avenidas principales de Legua Vieja.

*“Salesiano era una calle de dos vías, pero de tierra tenía pavimento uno por cada lado y al medio una corrida de postes hasta el establo, lo que uno se acuerda, ahora donde está la cancha la punta de diamante, eso era como un bosque hubo un tiempo que lo plantaron con álamos y eucalipto, después de eso murió quedo solo abandonado...”*

(Luis Aguilera 64 años, La Legua.)

Pues como señala Elisa Gallardo (76) años, todo era campo, no población sino potreros. Esta imagen no solo es concebida por las y los pobladores que se asentaban, pues se comenzaba a construir la imagen del otro hacia la población, y como se va clasificando a los sectores marginales.

*“Y después las manzanas se empezaron a organizar para la luz. Entonces, en cada manzana vivían póngale, 25 o 30 pobladores en cada manzana entonces cada manzana tenía un medidor de luz. Pero era puro problema no más porque eran medidores colectivos para treinta personas entonces en la noche a cada rato se cortaba la luz porque todos queríamos prender la luz, entonces ahí en el local afuera ahí estaban todos los medidores.”* (Raúl Rivera, 90 años, Nueva La Legua)

En esta construcción y clasificación, las primeras categorías de estigma que se forman son de carácter de necesidades básicas y condiciones materiales, de ellas se desprende una serie de denominaciones. Estas son: insalubridad, suciedad, oscuridad, inmoralidad, choro, el pobre, enfermedades (bronconeumonía), desnutrición, tasas de mortalidad infantil. Como destaca Roger Vekemans (1965), este sector urbano marginado, está fuertemente ligado a un territorio al margen de la ciudad, desvinculado de las necesidades básicas para cubrir mejoras en la calidad de vida, y que se caracteriza con la denominación de subproletarios.

*“Con realismo –clasista, diríamos hoy– la autoridad política reconoció la convivencia de dos ciudades –la “ciudad bárbara”, como llamó a la de los pobres, y la “ciudad propia, opulenta y cristiana”, como llamó a la de elite– e inició el primer inventario de los problemas urbanos asociados a los pobres: insuficiencia de servicios básicos de agua, luz, alcantarillado, recolección de basuras, así como también otros problemas, vinculados por cierto con los anteriores, relativos a la seguridad de la propiedad –es decir, el robo y la delincuencia– y a la salud pública, que se manifestaba en epidemias recurrentes, difíciles de controlar en condiciones urbanas manifiestamente precarias para gran parte de los santiaguinos.” (Garcés 2005: 58)*

Estas características configuran la imagen que la sociedad tiene de quienes habitan el primer periodo de la población. Sobre todo, asociado a la pobreza, esto no es un resultado meramente de la interacción dinámica que mencionamos, pues en esta interacción dada por la sociedad y el grupo “marginal” quien regula es la figura estatal junto a sus mecanismos y estrategias. Se funde así una imagen estigmatizada vinculada “principalmente al choro pobre”, a la inmoralidad provocada con los espacios de oscuridad y hacinamiento, las violaciones, asaltos, el pobre enfermo, asociado a enfermedades respiratorias por las bajas temperaturas, enfermedades asociadas a la insalubridad, se teje un estigma de suciedad.

*“Claro, si por eso incluso fijese que nosotros antiguamente cuando yo una vez fui a buscar trabajo pase Santa Rosa pa’lla y fui a una fábrica de dulce que había en ese tiempo ahí y me dijeron que por vivir en La Legua no me dieron trabajo, en esa época ya nos recriminaban y eso que hace poco que estábamos aquí imagínese...” (Amparo Reyes. 83 años, Legua Vieja)*

Como podemos apreciar en el testimonio de Amparo reyes (83 años), destacamos las nociones de subproletario que mantiene el sistema dominante y la sociedad con las y los pobladores de La Legua, como destaca Roger Vekemans (1969), y que la condiciona al marginar de las relaciones de producción a sectores de la sociedad, por provenir de un territorio estigmatizado.

El estigma relacionado con la inmoralidad se debe principalmente a la composición familiar, al ejemplo que la familia da a los más jóvenes, utilizando la sociedad nociones de la familia tradicional y conservadora, parecidas a la moralidad de las elites, católicas y educadas que traspasan valores a sus miembros desde pequeños. En cambio, las familias de los sectores populares responden a realidades muy distintas, con roles no tradicionales y con las enseñanzas de que el trabajo es fundamental para la estabilidad familiar.

*“Yo decía, me gustaría tener una niñita, entonces de repente llega una loca a mi casa a decir que esa hija que tenía era de mi hijo y yo le dije “ya pues” y me la dejó, nunca más la vi, hasta ahora nunca la he visto. Incluso me fui para Santa Elena, el Cristóbal quería conocer a la abuela y fuimos a buscarlos y no había nadie quedo con el cuellito el niño.”* (Violeta Sepúlveda, 80 años, Nueva La Legua)

Vemos que no solo se crea la imagen del “roto sucio” sino como menciona Erving Goffman (1995) una segunda clase, que no tiene participación ni acceso a las llamadas necesidades básicas, sin acceso a educación, salud y la vivienda. En términos educacionales, las vecinas destacan que no pueden terminar sus estudios, debido a las condiciones de pobreza, lo que significa que deben salir a trabajar a temprana edad, debido a que deben aportar a los ingresos familiares.

*“... Ahí íbamos al colegio, pero yo llegué hasta cuarto no más, porque mi mama era media, bueno la gente antes, digamos ignorante porque decía para que iba a la escuela si después iba a lavar paños cagaos, que te vai a casar y vai a tener que atender marido, para que vai a ir a la escuela...”* (Violeta Sepúlveda, 80 años, Nueva La Legua)

Cabe destacar, que en las relaciones que se dan en la misma población, por estas nociones de habitar en tres sectores distintos, encontramos que existen formas de identificar al otro, en términos de estigma, principalmente, los pobladores nos describen que, desde los primeros años de fundación de La Legua, el sector de Legua Emergencia estaría vinculado a la delincuencia, a los choros.

*“El tema de la delincuencia no es así en la legua en sí, sino que todo eso es en la emergencia, siempre ha sido en la emergencia, toda la vida, antes estaban los choros...”* (Luis Aguilera, 64 años. Legua Vieja)

Lo que se rescata del testimonio de Luis Aguilera (64 años), es que precisamente La Legua es estigmatizada en su totalidad, pero son los mismos pobladores quienes hacen la diferencia de un sector de la población en relaciones a los otros sectores. Lo de destacamos aquí es que, por un lado, como refleja Erving Goffman (1995), la relación que pueden tener los otros con el sujeto estigmatizado puede afectar a la identidad social, o sea, te identifica a la identidad social del estigmatizado, a pesar de que no cumplas con los comportamientos de aquellos, finalmente quedas de igual manera vinculado al grupo. La estrategia que utiliza el grupo es desvinculándose del otro sector, como explica Roger Vekemans (1969), lo que debilita las relaciones de solidaridad del grupo.

### **7.3. Unidad Popular – Golpe de Estado – Dictadura Militar: *“Upelientos, comunistas y terroristas”***

Con la búsqueda de la vivienda y un territorio adecuado para vivir, la población como mencionamos se organiza en post de centrar los objetivos en viviendas propia y digna.

Como se señala en el capítulo anterior, el proceso de la vivienda propia estuvo acompañado de reformas estatales, sin embargo, ninguna a la altura de las circunstancias, siendo mayor las fuerzas organizativas de las y los pobladores de La Legua.

#### **7.3.1. Unidad Popular: *“Los Upelientos”***

Por el periodo de los años 70' la organización de las y los pobladores pasa por su momento más álgido, ya no tan solo se organizan para alcanzar una necesidad, sino que tienen propuestas políticas de transformación a nivel país, alcanzaron representantes políticos en los espacios de poder y adhieren al gobierno de la Unidad Popular.

Este periodo de la organización poblacional estuvo acompañado del apoyo de partidos políticos de izquierda, en el caso de La Legua fueron varios partidos de esta tendencia que

tuvieron una labor participativa en el proceso de construir una organización poblacional y a la vez participar directamente en las tomas de terreno.

Por lo tanto, en el contexto político en la población estaba viviendo un momento de consolidación y al unísono a nivel país, se vivía un posible cambio en las relaciones de producción y la mirada de concebir Chile. En ese sentido las organizaciones de pobladores y pobladoras ven como una opción real el cambio que se podría generar de la mano de la Unidad Popular, siendo varias las poblaciones que apoyaron este proyecto, como lo es el caso de La Legua.

*“Entramos a la cuestión política (risas) nosotros como conjunto Los Huaracheros participamos en las cuatro campañas de Salvador Allende. En la primera campaña cuando sacó 50.000 votos. Después fuimos repuntando. Nosotros como Huaracheros lo traíamos acá a pie en el barrial y en cada esquina se tiraba un discurso. Participamos como conjunto Los Huaracheros, no como Comité Central de Pobladores, una era la parte de organización y la otra era la parte política. Como uno tenía ideas y veía que había que sacrificarse y había tantos problemas, uno tenía una idea.”* (Raúl Rivera, 90 años, Nueva La Legua)

La Unidad Popular apuntaba a realizar un cambio en las relaciones de producción en el país, generando un programa político de vías hacia el socialismo, muy característico y singular, debido a ser un país que lo lograba de manera democrática. Para esto la Unidad popular tenía contemplado generar una política económica estatal, donde el estado y la nación fueran quienes tenían a su disposición los recursos, con ganancias productivas para el país sin intermediarios.

Cuando la UP logra ganar las elecciones no solo un país se alegra sino también toda población que se entregó al apoyo de este proyecto, así lo recuerdan varios de los relatos de la población de La Legua.

*“Oiga pero todo el pueblo estaba con Allende, me acuerdo que cuando ganó Allende estábamos al frente en la casa del amigo Ernesto Salamanca celebrando. Después de tres campañas, en las tres campañas participamos nosotros. Entonces ahí me acuerdo*

*de las garrafas de vino y la gente salía a las calles con banderas una fiebre. Yo creo que no hay ni un presidente más querido del pueblo que Salvador Allende por su constancia, por todas esas cosas. La gente lo quería y nosotros participamos en la campaña de Allende y fuimos a varias partes, participamos en el tren de la Victoria.*  
(Raúl Rivera, 90 años, Nueva La Legua)

En ámbitos de vivienda el gobierno de la Unidad popular a través del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, a cargo del ministro Carlos Cortés, asumen de manera consiente la situación y problema de las distintas poblaciones del país. A raíz de esto, es que asume la existencia del problema de la vivienda.

El gobierno de la Unidad Popular identificaba la problemática de la vivienda de esta manera:

*“a) Las condiciones subhumanas de habitabilidad en que se encuentran grandes sectores de la población; b) Desmedido crecimiento de los principales centros poblados, y c) Áreas céntricas, de alto valor urbano en condiciones de deterioro, las que se observan en la mayoría de las ciudades del país”<sup>10</sup>* (Garcés 2005:64)

Esta declaración viene a reforzar la mirada que se tenía de las y los pobladores de ese periodo, sin embargo esta vez organizados legalmente y con una difusa relación con los entes gubernamentales.

Como relata Garcés (2005) la Unidad Popular en términos de políticas habitacional genera grandes modificaciones y reformas apuntando a la construcción de nuevas viviendas sociales. Sin embargo, las tomas se seguían manteniendo y cada vez con un nivel de organización mayor.

Pero esta vez a diferencia de los gobiernos anteriores, había una disposición por escuchar y resolver de manera conjunta el problema habitacional, la UP se dispone a implementar modificaciones estructurales en el MINVU, de manera insólita se dedica a conocer a las poblaciones afectadas y conocer las demandas de cada una, junto con solucionar los problemas habitacionales de las viviendas del país, generando una atmosfera de confianza y

---

<sup>10</sup> Mario Garcés, utiliza aquellos datos desde el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo. Política habitacional del Gobierno Popular. Departamento de publicaciones del MINVU, Santiago 1974, p. 11.

credibilidad en el programa presentado. Uno de los cambios más significativos que realizó la Unidad Popular fue asumir y plantear el tema habitacional como un “derecho social” y no una mercancía.

Claramente bajo esta lógica se veía una luz a la solución habitacional y más aun a una solución estructural, es por eso que el proyecto de la Unidad Popular tuvo tanta adherencia a nivel país y sobre todo en los denominados sectores populares. En el caso de la Población La Legua este apoyo era mayoritario. Pues como relata Yuri (53 años) en la población la gente era Allendista, no era militante de los partidos de izquierda que formaban la Unidad Popular, pero adherían al proyecto de Salvador Allende. Por otro lado, el testimonio de Amparo Reyes (83 años), caracteriza a la población en tiempos del gobierno de la Unidad Popular.

*“Si, la gran mayoría por no decir todos apoyábamos al Gobierno que estaba en esa época, ¿por eso es que nos tienen tanto odio po’ o usted cree que por qué? Porque éramos todos así po’ revolucionarios, Mi papá se le ocurrió morir antes, porque o sino lo hubiesen matado allá en la esquina, habría salido a cantar la internacional ahí (risas), mejor que se haiga muerto antes decía yo...” (Amparo Reyes. 83 años, Legua Vieja)*

Este proceso no solo marca un hito en la relación del estado con la sociedad, con las y los pobladores, sino que se consolida una ofensiva anticapitalista, ante esto la oposición comienza a mirar a la organización de las poblaciones y al sujeto poblador como un real oponente. Pues la organización poblacional en los distintos territorios se encargó de sacar adelante con organización y unidad, la ofensiva realizada por la oposición, uno de los hitos más complejos fue el desabastecimiento de los alimentos, sin embargo, los sectores populares adherentes al gobierno afrontan estos hechos.

*“Yo no tengo nada que decir, porque yo la Unidad Popular ¿era la con Allende? Ya, yo fui a todas las concentraciones de Allende pal’ centro, fui al estadio, fui al parque, andaba en todos lados, para mí era bueno, si los que nos escondieron las cosas fueron los que nos echaron a perder todo, es como viceversa con lo que están haciendo ahora: ¿Usted cree que yo voy a creer que son los mapuches que están quemando los camiones? Ni llorando po’ si son ellos los que los queman y es pa’ cobrar después pa’*

*que les paguen todo, porque ellos no pierden nada, nunca el rico va a perder, el pobre es el que pierde ve” (Amparo Reyes, 83 años, Legua Vieja)*

Según el testimonio de los pobladores, los años previos a la llegada del gobierno de la Unidad Popular, los vecinos más jóvenes habían avanzado en educación, estaban organizados social y políticamente, y cuando asume el gobierno Salvador Allende, ellos se ponen a disposición del gobierno para sacar adelante el programa.

*“Bueno, si ahí en la casa, porque mi hermano después que trabajó y se formó en esa cuestión de la Reforma Agraria se fue de la casa a arrendar, pero arrendó ahí en la casita esa donde la Carmen, porque él tenía otro modo ya... mi hermano hizo el servicio militar, lo hizo en Punta Arenas, de ahí el cambió, el cambió su sistema de vida y como se metió al partido... como pituco, nosotros pensamos que se puso como pituco porque se puso más educado, bueno, siempre fue educado, pero él ya hablaba de otra manera, ...después sacando cuenta fue que el aprendió mucho con los comunistas de la legua, fue encargado de la reforma agraria, a pesar de ser pobre, de no tener muchos estudios los comunistas lo instruyeron, eso hacían los comunistas educaban al pueblo.” (Violeta Sepúlveda, 80 años, Nueva La Legua)*

Yuri (53 años) nos cuenta cómo vivieron ellos como niños la época de la Unidad Popular en la población.

*“... estudiábamos en la Escuela n°2 de San Miguel donde hoy día está el consultorio, acá en la Legua, la característica que tenía es que era de autoconstrucción entre los pobladores, los vecinos, mi papá ahí jugó un gran rol. También éramos muy felices, en ese colegio nosotros teníamos muchas actividades y los profesores eran todos de izquierda, muy comprometidos en el proceso popular desde la directora, la señora Irma, el profesor Montoya y yo me acuerdo mucho de que en ese tiempo lo que más nos alegraba es que nos daban cine en la Junta de Vecinos y nos daban el medio litro de leche que nos daba el compañero Allende. Había mucha cultura, por acá pasó Víctor Jara, Inti Illimani, Pablo Neruda, teníamos acceso de ir al zoológico, habían caravanas, participábamos con los jóvenes de las Juventudes Comunistas los días sábados.” (Yuri, 53 años, Nueva La Legua)*

Vladimir (60 años) nos cuenta sobre las expectativas profesionales de los jóvenes de la población.

*“Fui muy compañero de Eduardo Quintero, yo estaba en primero medio y él estaba en cuarto medio en el Liceo Valentín Letelier, de la comuna de Recoleta, él decía que quería ser pediatra para trabajar con los niños de la población.”* (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)

Cuando analizamos los testimonios de las y los pobladores, logramos dar cuenta de lo álgido de aquellos años, la población vivía intensamente el gobierno de la Unidad Popular, en todas sus generaciones, adultos y jóvenes, trabajadores y estudiantes de la población

En relación con el estigma, podemos observar que estos sectores marginados en un principio por el problema de la vivienda, la pobreza extrema, marginados de las relaciones de producción y del desarrollo de la urbe, en aquel periodo, como destaca Erving Goffman (2001), serían parte de los grupos de desviados sociales de casos periféricos quienes manifiestan oposición política y divergente a la sociedad a la que pertenecen, que realizan actos de rebeldía frente al sistema dominante. Pero en tiempos del Gobierno de la Unidad Popular esa divergencia, esa desviación, la compartía gran parte de los sectores populares, y muy singularmente tenían representantes de aquellos sectores en los espacios de poder central, como local, y adscribían a un programa de gobierno que iba en esa línea divergente. Por lo tanto, ese estigma acuñado por las elites de aquella época, a los sectores de trabajadores que adhieren al proyecto de la unidad popular, es el de *“upelientos”*, haciendo referencia a el nombre que adquirió la política de alianzas que ganó el gobierno, e incorporando la palabra pelientos, de *“pelele”*, palabra peyorativa para identificar a personas de bajo estatus, por la adhesión de los sectores populares, históricamente marginados y estigmatizados al gobierno de la Unidad Popular.

### 7.3.2. Golpe de Estado: “Comunistas y Terroristas”

El golpe de Estado trajo consigo uno de los episodios más crudos en la historia de Chile, y con ello la incertidumbre de la continuidad del proyecto de país que se estaba construyendo. Como señala Mario Garcés (2005) el plan del golpe era el bombardeo de la casa de gobierno “la moneda” y con ello la obstrucción de las calles, una imagen violenta, con un fuerte contenido simbólico, derribar todo sin ninguna consideración. Un mensaje claro bajo el alero de una amena y control total: la obediencia ante el nuevo poder instaurado.

*“Yo para el año 73 estaba en primero medio estudiaba en el Instituto Comercial de San Miguel de la población Dávila, entonces yo salía de mi casa en la población La Legua hasta Gran Avenida paradero 6 tomaba un bus, estaban los buses de la ETC de la empresa de Transporte Colectivo del Estado que hacían el circuito por toda la zona sur y llevaban a los estudiantes gratis a los colegios, la conciencia pos cabrito, cumple en el colegio. Yo me levanté muy temprano acá porque mi papá empezó a funcionar como a las 5 de la mañana mi papá siempre trabajó en el rubro de la construcción, entonces la vida familiar empezaba muy temprano y ya cuando nos levantábamos nosotros 6 y media, 7 de la mañana habían rumores de que en Valparaíso la Escuadra de la Armada se había devuelto a puerto porque estaba exigiendo la operación (algo 04:45) con las naves de Estados Unidos, entonces yo me fui a estudiar porque alcancé a escuchar que había que estar en los lugares de trabajo o de estudio yo tenía 15 años, era militante de las Juventudes Comunistas consideraba que tenía que ir a mi liceo comercial. Llegué hasta Gran Avenida y me devolví a la población, llegué acá promedio 8 de la mañana y con mi mamá escuchamos las últimas palabras de Allende por la radio y ahí esperamos las noticias durante la mañana para saber que pasaba, sobre todo de incertidumbre, que iba a pasar con el pueblo, sobre todo si iban a haber militares reales como hubo el 29 de julio en el tanquetazo o si las organizaciones sindicales, los partidos políticos iban a defender al gobierno popular después comprobamos que eso no ocurrió. Esa fue mi mañana del 11.” (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

El despliegue de las fuerzas armadas fue rápido, se dirigieron a lo largo de todo el país, entraron a las poblaciones con mayor participación política, donde hubo mayor apoyo al gobierno y por supuesto a quienes consideraron como real oposición. En el caso de La Legua Garcés señala que (2005) de manera previa y durante el golpe, la población se articula a partir de tres núcleos, las y los pobladores, las y los sindicalistas y la izquierda. Todos organizados y dispuestos a colaborar en la defensa del proyecto de la UP.

Desde las fabricas SUMAR e IDUMET las y los trabajadores ven su cotidiano perturbado por el despliegue político que se genera, las fábricas de alimentos tienen orden de la CORFO para repartir mercadería en las poblaciones, según Cavallo y Serrano (2003) en las fábricas mencionadas se alistaban para lo que fuera, sobre todo protegiendo a las mujeres y preparando camiones para salir de las fábricas de manera cautelosa.

*“Mira acá cuando se supo del bombardeo de La Moneda nosotros alrededor de la 1 de la tarde acá en la calle copihue donde está el local del partido habíamos alrededor de 40 jóvenes militantes de la Jota esperando instrucciones o esperando noticias de lo que se podía hacer, y siempre me acuerdo que ahí donde está el quiosco en los copihues con alcalde Pedro Alarcón en la cuneta el Jecho, el compañero Abelardo Quintero Miranda que hoy día es Detenido Desaparecido gritaba “Losca Losca garon” porque se veía a lo lejos la humareda de La Moneda, era más o menos la 1 de la tarde cuando empezó a circular un rumor de que habían bajado a la población civiles armados, entonces por experiencia histórica de América Latina, por lo que uno sabe, por lo que ha leído después de un Golpe de Estado bajan a las poblaciones van a los sindicatos a las universidades y hacen la represión en contra de los compañeros de las compañeras los que tienen los compromisos en este caso con el Gobierno Popular de Salvador Allende, después de un momento se pudo comprobar que eran compañeros del GAP que venían teniendo contacto con obreros del sector. Porque la población La Legua tiene directa relación en esa época con Vicuña Mackenna, el Complejo Sumar y Carlos Valdovinos donde habían muchos sindicatos organizados.” (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

La población tenía una articulación fuerte, que esperaba atenta el plan de defensa al proyecto de la UP, en las fábricas el cordón San Joaquín e Indumet, recibieron armas y su correspondiente instrucción, mientras la moneda resiste se organiza de la mano de los partidos de izquierda, MIR, PC, PS, sindicatos de trabajadoras y trabajadores, la ofensiva armada<sup>11</sup>.

### ***El combate de La Legua...***

En este contexto de máxima ebullición política, las fabricas Sumar e Indumet se transformaron en las bases de lo que fue una real batalla.

*“En el día que empezó el combate acá en la población había mucha incertidumbre, no sabíamos lo que venía, yo digo que lo que venía era una ola gigantesca que botó todo, que arrasó todo” (Yuri, 53 años, Nueva La Legua)*

Se desencadenó una organización armada, de todos los núcleos participantes, no existía una instrucción previa del uso de la fuerza armada, sin embargo, las ganas de defender un proyecto elegido por la vía de la democracia eran mayores.

En la población se desarrolló La batalla de La Legua, entre fuerzas policiales y las fuerzas de la población articulada con los tres núcleos mencionados.

*Lo que hizo la población acá fue recibir a los compañeros que venían con armamento y se encontraron con Carabineros y se desarrolló el Combate de la Legua, que duró cuatro días, desde el viernes 11 al martes 14 y con la esperanza de que a lo mejor en otros sectores de Chile o de la ciudad pudiéramos reprimir el Golpe de Estado. (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

Se da inicio a esta batalla que dura cuatro días, desde el 11 hasta el 14 de septiembre. Llegan a Indumet equipamiento de fuego, se dispuso a enseñar de manera rápida a los obreros el uso de las armas, mientras se discute entre los grupos de izquierda que medidas y acciones realizar, en este proceso se ven rodeados de buses y fuerza policial desatando una balacera.

---

<sup>11</sup> En Golpe 11 de septiembre 1973,

Al unísono el Cordón San Joaquín, las organizaciones de la población, organizaciones políticas, se preparaban de igual manera. Llegaron una treintena de armas mientras se da la orden dese la oposición de desalojar todas las comisarías de las poblaciones más peligrosas del país, en este desalojo se aprovecha de saquear cada comisaria de la población.

Pues en un hecho peliclesco, entra a la población un bus de carabineros repleto de contingente policial, que se encuentra con una camioneta perteneciente al GAP (camioneta que se encontraba repartiendo armas), enfrentándose de manera directa, disparos inmediatos, se realiza una breve persecución que culmina con otro enfrentamiento armado, sin embargo ante tanta respuesta carabineros baja del bus y se encuentra con varios frentes de ataque, los disparos provenían desde el corazón y los rincones más profundos de la población. Todos y todas atacando sin distinción, jóvenes, militantes, trabajadores, sindicalistas, entre otros. El bus se retira camino al hospital junto a sus heridos.

*“Como a las 12 – 1 se produce el combate aquí en La Legua que fue ... con el Vlamir siempre lo hemos conversado, era como estar en una película pero era real, sentíamos el tiroteo, el enfrentamiento que se provocaba, las carreras, veíamos a los compañeros con los fusiles que entraban, salían, la casa obviamente abierta para recibir a los combatientes, me acuerdo que esa tarde elaboramos molotov con el Vlamir en una pieza acá atrás, bueno, perdí la imagen de mi papi, de los chiquillos, no los vi más.(...)”* (Yuri, 53 años, Nueva La Legua)

La batalla continua, y se ataca un bus con contingente policial, los carabineros son atacados por la población, el bus se ve envuelto en fusilería, hiriendo a muerte a uno de sus carabineros, quienes intentan huir, en ese momento la ambulancia se dispuso a colaborar con fuerzas especiales sin embargo también se ve envuelta en los balazos, saliendo a penas de la población. Había algo claro, La Legua estaba armada, armada de valor, decisión, convicción y organización.

Mario Garcés (2005), destaca que, en parte del enfrentamiento, se ataca una micro de carabineros con una bazuca, quedando estos gravemente heridos: El combate sigue, en pequeños focos durante el día 11 de septiembre, mientras los socialistas se dirigen a otras industrias del sector a verificar que ocurría en aquellos lugares. El sector quedo tomado por

los combatientes de izquierda, hasta el 14 de septiembre y el día 15 al constatar que el gobierno de la Unidad Popular ya había sido derrocado, que no había otros lugares de resistencia y que estaban desprovisto de municiones para el armamento, toman la decisión de retirarse de la población.

*“...Lo que hizo la población acá fue recibir a los compañeros que venían con armamento y se encontraron con Carabineros y se desarrolló el Combate de la Legua, que duró cuatro días, desde el viernes 11 al martes 14 y con la esperanza de que a lo mejor en otros sectores de Chile o de la ciudad pudiéramos reprimir el Golpe de Estado. No ocurrió así, el día viernes 14 se decidió aquí políticamente abandonar el lugar y con algunos compañeros nos quedamos a quemar cosas, a esconder cosas, se dio preferencia a que se fueran los padres de familia y los solteros nos quedamos.”*  
(Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)

Los vecinos y vecinas de La Legua, que no participaron del combate nos cuentan cómo vivieron esos instantes de enfrentamiento.

*“me acuerdo de una vecina que salió a buscar pan porque estábamos muriendo de hambre y le llegó de los departamentos un francotirador le llegó una balazo, yo me acuerdo haber salido a la calle y la llevaban, falleció la tinita, yo me acuerdo que salía y veía de los jeep bajar la gente del MIR, todos combatiendo con sus armas, lo vi, me acuerdo no hallábamos donde escondernos... pero era una guerra, una guerra por lo tanto esos son los recuerdo que tengo... para el golpe, iban a bombardear la legua, porque acá además mataron una micro llena de carabineros, hubo muchas cosas terrible...”* (Fabiola Salinas, 50 años, Fundación Raipillán La Legua)

Otra vecina, que vive a la entrada de la población, cerca de Avenida Las Industrias, nos cuenta como vivó estos episodios.

*“La Gabi es otra de nuestras vecinas que falleció, que le llegó una bala loca un 16 de septiembre del 73. Quedaron sus niños chicos. Si, si esta cuadra fue bien... eran tres niños chicos. Fue bien complicadita esta cuadra... varias personas que murieron aquí... Me estaba contando la Carmen que el Benito fue a socorrer a la vecina que*

*andaba buscando al hijo y salió para afuera y le llegó la bala. No sé, dicen que tenía así un hoyo en la espalda. (Violeta Sepúlveda, 80 años, Nueva La Legua)*

Los pobladores en todos sus testimonios hacen referencia sobre los rumores del bombardeo de La Legua, muchos vecinos del sector se fueron a casas de familiares por el temor a aquel rumor, luego se sabría que estuvieron a punto de bombardear, pero como los días 14 y 15 de septiembre no hubo respuesta ni atisbos de resistencia en el territorio procederían a allanar la población. El día 16 de septiembre en la madrugada, sería el fuerte allanamiento militar a la Población La Legua, donde se llevarían a gran contingente, principalmente varones, detenidos al Estadio Nacional de Chile.

*El domingo 16 de septiembre hubo un brutal y salvaje allanamiento al amanecer arrasó con la población se calcula que al menos mil personas fuimos ese día detenidos y nos llevaron al campo de concentración al estadio nacional, acá teníamos a los aviones rozantes, los mismos que habían bombardeado La Moneda, helicópteros, un despliegue de guerra que no es comparable con las películas y ahí caímos detenidos, yo estuve detenido en el estadio nacional 23 días, del día 16 de septiembre hasta el lunes 8 de octubre, primero llevaron a la escuela de aviación capitán avalos y de ahí nos llevaron al Estadio Nacional, durante todo el día salvajemente torturados, golpeados, presenciamos en la pista atlética del Estadio Nacional fusilamiento, ahí me encontré con mi hermano y otros vecinos, otros compañeros en el Estadio. Nosotros salimos en libertad, pero algunos de ellos fueron derivados a la cárcel pública, a la penitenciaría estuvieron dos o tres años, otros fueron expulsados del país, otros fueron relegados al norte a Pisagua a Puchuncaví, rápidamente la geografía de Chile se empezó a llenar de Campos de Concentración, donde el poder hegemónico de la dictadura ¿qué hacía? El terror. (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

La caracterización histórica de la Población La Legua, a través de sus fundaciones: Legua Vieja asentada principalmente por obreros del salitre que venían con tendencias políticas y con nociones de organización desarrolladas; la toma de terreno organizada que dio lugar a Nueva La Legua; y la extrema pobreza que destacó a los pobladores de Legua Emergencia; desarrollo el carácter político y social de la población, una acumulación de fuerza que se

concentró por años, que se manifestó desde la marginalidad y que se expresó en organización, una organización que tendría alcances políticos de transformación, con todas estas singularidades de La Legua, no cabría duda, que sería uno de los territorios que con valor enfrentaría el Golpe de Estado, que defendería lo que habían conquistado a través de años de miseria, exclusión y desigualdad.

La vecina Amparo Reyes (83 años), en su testimonio nos cuenta que la población es castigada por su fuerte organización política.

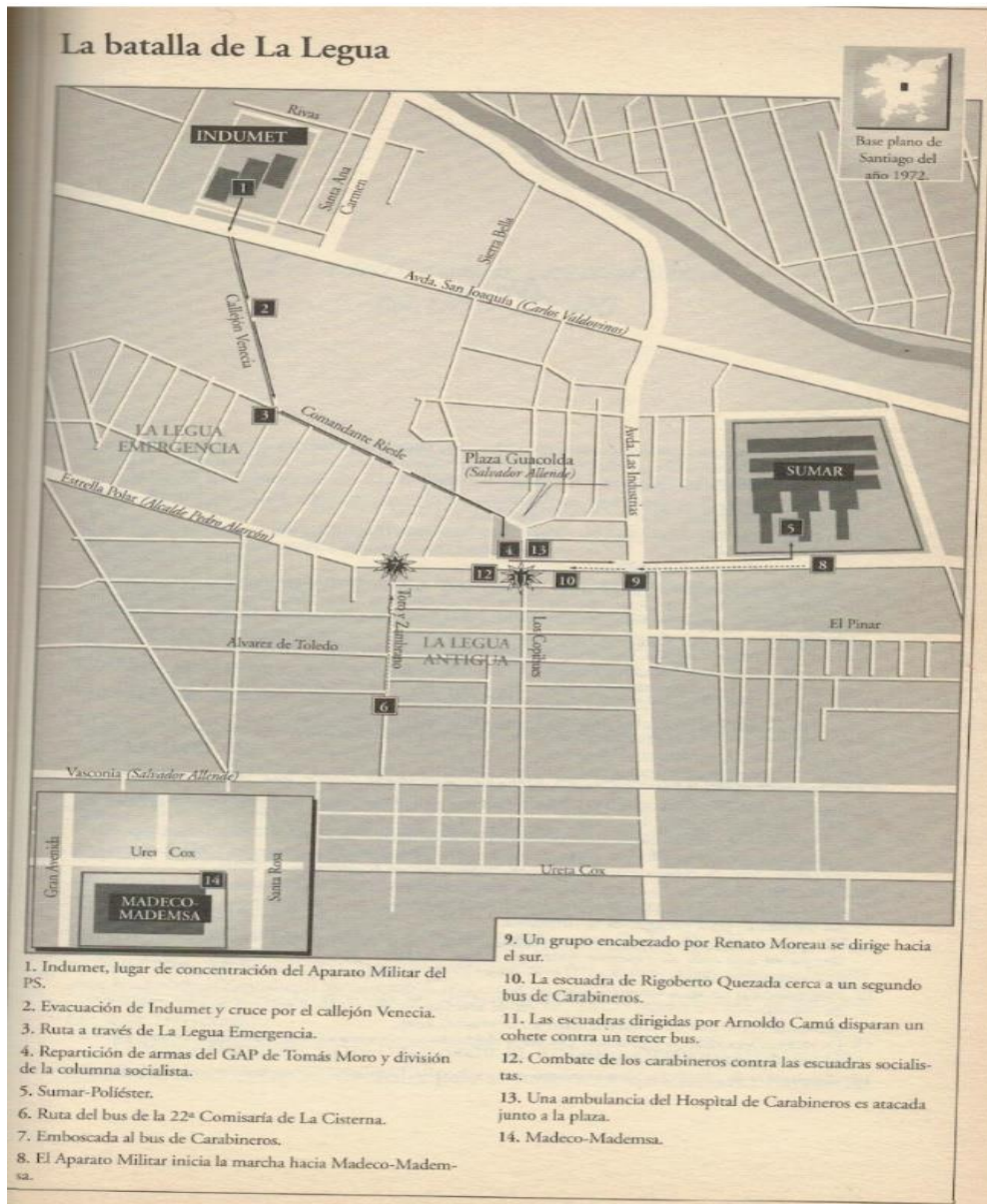
*“Por eso nos tienen tanta mala porque éramos todos revolucionarios (risas), por eso po’ que fue más castigada y porque tampoco nunca le bajaron los brazos a la lucha cuando fue el 73’ po’ porque si ellos mataron los cabros, los cabros también mataron po’, el bus de los carabineros quedo dado vuelta ahí en la Toledo...”* (Amparo Reyes, 83 años, Nueva La Legua)

En términos comunicacionales, los primeros días de enfrentamiento, los aparatos de control militar y los medios de comunicación, tratarían a este sector de la población como delincuentes y extremistas.

*“El domingo 16 de septiembre, fueron detenidos y fusilados tres pobladores, con antecedentes policiales, a los cuales se atribuyó el ataque a la ambulancia. La ejecución de estas personas tuvo alta cobertura de prensa recién a fines de septiembre en los periódicos autorizados para circular por la Junta Militar. El día 27 de septiembre, el diario Las Últimas Noticias hacía notar que se trataba de “individuos que registraban un nutrido prontuario policial”, mientras que el diario La Prensa hablo de “extremistas marxistas y delincuentes”<sup>12</sup>* (Garcés, 2005: 63-64)

---

<sup>12</sup> Mario Garcés utiliza información de prensa escrita: Las Últimas Noticias, jueves 27 de septiembre de 1973, p.23 y de La Prensa, 27 de septiembre de 1973, p. 1.



**Figura 26: Mapa de La Batalla de La Legua, 11-14 septiembre, 1973.**

Fuente: Cavallo y Serrano, (2003). Golpe: 11 de septiembre 1973, p. 23.

### **7.3.3. Dictadura Militar: Persecución y Represión de Extremistas**

Ya instalada la Junta Militar, los primeros meses de la dictadura, el aparato represivo se dirigiría principalmente a las personas que estuvieron vinculadas a enfrentamientos el día 11 de septiembre, es así que no tan solo se llevaron un gran contingente de detenidos desde la población, sino que la persecución hacia los jóvenes que participaron del combate en La Legua será sistemática.

*“Bueno, dentro de nuestros compañeros destacamos lo que ocurrió entre el 6 y el 8 de octubre del año 73 con cuatro compañeros con Raúl San Martín Barrera, Celedonio Sepúlveda Labra, Eduardo Quintero Miranda y Abelardo Quintero Miranda, ellos en una operación de arrojo acompañaban al subdirector de investigaciones intentaron asilarse en la embajada de Argentina y fueron detenidos, ellos hoy día ... el compañero Eduardo Quintero es ejecutado político sus restos no fueron entregados a la familia, solo un certificado de defunción y lo que pudimos saber nosotros es que su cuerpo fue arrojado a la fosa común del Cementerio General y los otros tres compañeros, Celedonio, Abelardo y Raúl se encuentran en calidad de detenido desaparecido, eso fue en octubre.”* (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)

Estos son los primeros cuatro jóvenes de La Legua que son asesinados por la dictadura militar. Luego de esto, el primer montaje comunicacional de la dictadura fue realizado en La Legua, los medios de comunicación informaron de un enfrentamiento entre aparatos policiales y un grupo de hombres que se disponían a poner bombas en las torres de alta tensión en la comuna de Barrancas. La operación se llamó Plan Leopardo o Pascua Roja, en relación a la cercanía de la fecha con Navidad.

*En diciembre del 73 la dictadura desarrolla el primer montaje político de inteligencia en contra de la población civil... el “Plan Leopardo” cinco compañeros de las Juventudes Comunistas fueron detenidos y fueron ejecutados bajo tortura en la calle Londres 38 que fue un centro de tortura y detenidos de la DINA, los compañeros de las Juventudes Comunistas, el compañero Carlos Cuevas, Carlos Canales, Alejandro Gómez, Luis Emilio Orellana y Pedro Rojas y por la televisión y por la prensa de la época se dijo que ellos fueron detenidos intentando colocar unas bombas en unas*

*torres de alta tensión y para eso El Mercurio, La Tercera, el Canal13 se prestaron para todo este montaje y todo lo que ocurrió con estos compañeros, afortunadamente el párroco de la época que era Luis Bolman y Guido Peter lograron rescatar de la morgue a los compañeros y los velaron en la parroquia San Cayetano y les dieron una sepultura digna al compañero Gómez, al compañero Orellana y al compañero Rojas. Eso fue en diciembre del 73, también se conoce como la pascua roja y el 25 de diciembre, (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

Según el Informe de verdad y reconciliación, los testimonios de la familia al ver los cuerpos cuentan de las malas condiciones en lo que se encontraban, tenían marcas claras de tortura y ensañamiento. La persecución para los jóvenes de La Legua que participaron del combate terminaría en enero de 1974, sin duda las detenciones y represión hacia los pobladores de La Legua, continuó, pero la persecución seleccionada y dirigida a ciertos pobladores, que habrían sido participes activos de la resistencia al golpe militar en La Legua, terminaría con estas últimas detenciones y posteriores desapariciones.

*“... del 25 de enero del 74 al mes siguiente del plan Leopardo un operativo de la DINA encabezado por el famoso Osvaldo Guatón Romo se deja caer en donde estábamos nosotros viviendo en San Antonio en la localidad de San Juan Lo Gallardo, somos detenidos la familia completa. Bueno, en Santiago habían detenido a varios compañeros de La Legua, pero en esa fecha mis dos hermanos Ernesto Guillermo Salamanca Morales, Gerardo Ismael Rubilar Morales y Calixto Peralta Gajardo fueron ejecutados en Londres 38, nosotros con mi papá estuvimos un mes y medio detenido en Tejas Verdes y el primer mes o las dos o tres semanas la casa donde vivíamos nosotros en San Juan Lo Gallardo fue utilizada como ratonera, ayudante, en ese tiempo los agentes de la DINA esperaron si llegaban más compañeros, más familiares para detenerlos...” (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

Los vecinos nos cuentan también sobre sus detenciones y los recorridos que hicieron siendo prisioneros de la dictadura.

*Me llevaron a Tres Álamos, después a Puchuncaví, después al Estadio Chile, después en la cárcel y después estuve en Londres 38. En todas esas partes estuve. En Londres*

*28 había una pieza como para 40 personas y todos encapuchados y todo el día sentados en 40 sillas, todo el día sentados en una silla, todo el día. Entonces en la noche cuando llegaban había que sacar las sillas y nosotros nos tirábamos ahí al suelo y ahí conversábamos y de adonde es usted. En la noche bien acurrucaditos conversábamos. En una de esas me sacan a mí, a otro joven y a una niña y empiezan “a estos los vamos a fusilar” entonces nos sacaron del 2° piso y nos llevaron al 1°. Porque Londres 38 era un edificio viejo, viejo, y buscábamos la iglesia de San Francisco que estaba al lado, entonces llega con la metralleta y la tira para atrás y hasta aquí no más llegaron y la niña que era joven dice ¿por qué no me sacan el capuchón? Para verlos quienes son. (Raúl Rivera, 90 años, Nueva La Legua)*

Los primeros años de la dictadura, las mujeres de la población La Legua, toman un rol protagónico, principalmente las mujeres se reúnen con el fin de saber que ocurría con sus familiares desaparecidos, formaron agrupaciones que darían con la creación de la Vicaría de la Solidaridad.

*“... mi mamá junto a otros familiares y a otras madres fundaron en octubre del 73 el Comité pro paz, varias iglesias, evangélicas, luteranas, católicas se organizaron para presentar el primer recurso de amparo porque aquí el terrorismo de estado estaba a sus anchas haciendo desaparecer, ejecutar a la población civil y así la primera tarea fue organizarse para rescatar la vida, mi mamá puso los primeros recursos de amparo con el Comité pro paz en octubre del 73 y después el Comité pro paz, en el año 75-76 dio vida a lo que fue la Vicaría de la Solidaridad...” (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

Luego los pobladores buscarían alternativas de organización, por un lado, para enfrentarse a la dictadura y a la represión y por otro para apalear los años de miseria que vivieron los sectores populares ante la crisis económica, donde el hambre y la falta de recursos económicos irían a la par con las acciones represivas de Estado.

*“... organizarnos para la resistencia contra la dictadura, porque nosotros sabíamos que si no nos organizábamos y no poníamos resistencia a la dictadura iba a ser más largo y más difícil el periodo este que se venía. Nos organizamos a través de los clubes*

*deportivos, de las iglesias.... Por ejemplo, para los 18 de septiembre, para la navidad se juntaban los vecinos y recordaban lo que había pasado. Siempre nosotros en las misas, con las comunidades cristianas más progresistas se pidió por los compañeros que fueron ejecutados, se organizaron actividades culturales y nos fuimos organizando en contra de la dictadura hasta salir de este túnel negro, como decimos nosotros, de la noche negra para tener un espacio de democracia. (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

*“... El famoso POJH donde se ganaba una miseria, era un abuso.” (Violeta Sepúlveda, 80 años, Nueva La Legua)*

La Parroquia San Cayetano de La Legua y el padre Guido Peters jugarían un importante rol en la población, tanto de protección a vecinos y vecinas que estarían siendo perseguidos por los aparatos de inteligencia de la dictadura, como también para concentrar la organización para enfrentar aquel periodo.

*“... yo participaba mucho en la parroquia, estábamos preocupados de las protestas, de las marchas, de tratar de sacar al gobierno que había en ese momento, participando en la parroquia, que ha sido siempre como mi casa de acogida, en mi recuerdo es siempre es estar cantando, en el coro... Se juntaban como organizaciones ha, que se yo a discutir como poder quedar libres, como hacerlo para estar en democracia, y otras cosas más, más de lucha, más de rebelión, más de otras cosas, me acuerdo de haber participado en muchas marchas y todo que también es cultura... Yo te puedo contar mil cosas porque mi mamá trabajo en la parroquia haciendo aseo y haciendo almuerzo para el Guido Peters, usted alguna vez a oído escuchar de Guido, Guido fue una persona que estuvo a la par en la lucha, con todos los chicos, el saco mucha gente a las embajadas escondidos, mucha gente, el vestía de mujer a los chiquillos y los sacaban, yo vivía muy asustada porque mi madre estaba ahí, adentro trabajando, llegaban a allanar, se llevaron a Guido, lo tuvieron detenido, lo torturaron, Miguel Ibarra que era una persona que trabajaba con muchos jóvenes, una persona muy conocida también, él también fue detenido, fueron detenidos políticos, gracias a dios*

*volvieron después, con un trauma terrible, pero fue caóticos, fue terrible...” (Fabiola Salinas, 50 años, Fundación Raipillán La Legua)*

Durante los años 80’, se desató el periodo más álgido de protesta contra la dictadura, los sectores populares jugaron un rol importante en las protestas nacionales, las poblaciones durante las noches se volvían territorios de resistencia, las comisarias se llenaban de detenidos, muchos pobladores se sumaban a las listas de fallecidos por las protestas y en La Legua fue igual.

*“... Ahí el movimiento popular en la población jugó un gran rol en el sentido en que rápidamente nos pudimos enfrentar a la dictadura en condiciones muy adversas, con mucho miedo, mucha hambre y sobre todo la actitud digna de la gente que cooperaba en el recuerdo, en una misa cuando íbamos a una misa, los padres que pasaron por acá que nos ayudaron, nos cobijaron un tiempo en la parroquia. Eso estuvo bien para enfrentar los años ochenta, que aquí la población se desató, había protesta casi todas las semanas, la gente sacaba lo que no tenía a la calle y eso obligó a la dictadura a forzar este plebiscito...” (Yuri, 53 años, Nueva La Legua)*

El álgido momento que se vive en el país con las protestas nacionales, como el caso de los territorios que responden a la rebelión popular de masas, y todas las denuncias realizadas por algunos sectores de la Iglesia, llevaron a la dictadura a realizar el plebiscito del “sí” y el “no”, dando como resultado el triunfo del “no” donde se pone fin a la dictadura militar. Muchas de las impresiones de aquel proceso, dan cuenta, que es un proceso de vuelta a la democracia pactado y que se verá reflejada en la continuidad de los cambios estructurales que realizó la dictadura militar en ámbitos políticos y económicos.

De acuerdo a los testimonios que rescatamos de este gran periodo, que pasa por la Unidad Popular, el Golpe de Estado y la dictadura, el principal estigma de la población se da en relación a la posición política a la que está vinculadas, primero con la de “Upelientos” por el vínculo de los sectores populares con el proyecto de la Unidad Popular. Luego por la posición y el rol que jugó la población el día del Golpe de Estado, en el transcurso de la dictadura el estigma que se desarrollará para el sector toma la denominación de “extremistas, comunistas, terroristas”. Como define Roger Vekemans (1969) el sector marginal urbano que se compone

a través de una marginación en ámbitos espaciales y en las relación con los medios de producción se denominará con la etiqueta de “subproletarios”, en estos periodos que destacan a la Población La Legua, logramos identificar que el territorio como espacio físico y social es fuertemente estigmatizado y marginado de la sociedad, en este caso con el principal objetivo del aparato político represivo dominante de mantener el control social del país, aquellas marcas del estigma cumplen el objetivo, como define Erving Goffman (1995) de clasificar un grupo de la sociedad a través de la vulneración de su moral y honra con el fin de alejar al resto de la sociedad de los “extremistas y terroristas” que buscan desestabilizar al país.

*“La estigmatización de aquellos que presentan malos antecedentes morales puede funcionar claramente como un medio de control social formal...” (Goffman 1995: 161)*

Pero los sectores populares al responder a las malas condiciones de vida que trajo la Dictadura Militar adhieren de alguna manera al estigma de “terroristas y extremistas”, lo cual condiciona el actuar de la autoridad. Muchos de los testimonios rescatados, dan cuenta de que se agudizan tanto las protestas y la rebelión popular de masas, que la única forma para que no explotara era a través de una vuelta pactada a la democracia, que asegurara mantener las bases ideológicas del proyecto político neoliberal, pero que acabara con la fuerte represión de la época.

#### **7.4. La Transición: “Narcos y delincuentes”**

##### **7.4.1. Profundización del modelo neoliberal.**

El periodo de transición responde al paso desde la dictadura militar hacia la democracia, rescatamos que principalmente, se acaba con la fuerte represión de los aparatos de Estado, pero se mantiene el sistema político y económico impuesto en dictadura. El neoliberalismo en su base ideológica, más allá de ser un sistema económico y político que regula las relaciones de la sociedad, contiene ciertos valores y comportamientos que sustentan el funcionamiento de aquel, la competencia, el individualismo y el sobreconsumo, son

comportamientos que se den en las relaciones de producción y también en la relación cotidiana entre los sujetos que componen la sociedad.

En esta nueva composición de la sociedad en el sistema neoliberal, encontramos, al igual que en el periodo del capital industrial, existen sectores de la urbe que quedan marginados, ya sea en su relación con los medios productivos.

*“La nueva marginalidad urbana es el subproducto de una doble transformación de la esfera del trabajo. Una es cuantitativa y entraña la eliminación de millones de empleos semicalificados bajo la presión combinada de la automatización y la competencia laboral extranjera. La otra es cualitativa e implica la degradación y la dispersión de las condiciones básicas de empleo, remuneración y seguridad social para todos los trabajadores, salvo los protegidos.”* (Wacquant 2001:173)

Esta marginalización también se da en términos espaciales, con la diferencia, que aquellos sectores marginados urbanos en la época industrial se caracterizan por ser territorios de obreros organizados y solidarios, hoy aquellos espacios son estigmatizados a través de la inseguridad, territorios en los que no se pueden habitar, rompiendo con todo el sentido comunitario que tenían aquellos barrios obreros.

*“...la nueva marginalidad muestra una tendencia distinta a conglomerarse y acumularse en áreas “irreductibles” y a las que “no se pueden ir”, que son claramente identificadas -no menos por sus propios residentes que por las personas ajenas a ellas- como pozos urbanos infernales repletos de deprivación, inmoralidad y violencia donde sólo los parias de la sociedad tolerarían vivir.”* (Wacquant 2001:178)

La población La Legua, como mencionamos en el primer capítulo, fundacionalmente correspondían a la Comuna de San Miguel, un territorio donde convergían sectores populares y sectores medios, poblaciones y sectores acomodados, durante la dictadura militar, con el fin de encajonar a sectores populares de alta influencia política, dentro del plan de regionalización del régimen militar, fue la división de muchas comunas del país a través del: *“Decreto Ley 1289, referido a la división comunal.”* (Boisier 2000: 90). Es así como la comuna de San Miguel es dividida en tres territorios, creándose la comuna Pedro Aguirre Cerda

donde quedará ubicada la Población La Victoria y la comuna de San Joaquín donde quedará ubicada la Población La Legua. Principalmente aquella división comunal, cumpliría con el objetivo de marginalizar sectores populares con influencia política, para mantener mayor control de aquella y para dividir creando pobladores categorizados.

Alexis Fuentes (32 años) nos cuenta como comienza la violencia más aguda en el sector Legua Emergencia y como él piensa que otros sectores de Santiago ven a la población.

*“Pero ya en los 90’ con el hecho del paco, con el Perilla, con todas esas historias que se tejían entorno a la Legua, fue aumentando ese... ese no sé si era mito de violencia y de estigmatización en todo Santiago, pero yo creo que a veces no es tan así, por ejemplo, en los pares, la gente de otra población, porque en otras poblaciones pasa lo mismo, si pa’ la gente que vive de plaza Italia pa’riba a ellos les debe dar mucho miedo venir pa’ca...”* (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)

Lo que se desarrolla en la Población La Legua en este periodo de transición, principalmente recae, por un lado, en la desindustrialización del país, provocando que gran parte de la población quede marginada de las relaciones de producción, provocando como explica Loic Wacquant (2001) que sectores de trabajadores con mano de obra no calificada y semi calificada queden al margen de las nuevas formas de producción, esto trae consigo territorios de desempleados. Aquellos sectores marginados de las relaciones productivas, como denomina Roger Vekemans (1969) con el nombre de Subproletarios, deben ingeniárselas para percibir ingresos, principalmente vinculados al empleo informal, algunas veces de comercio ilegal.

*“Los signos reveladores de la nueva marginalidad son inmediatamente reconocibles incluso para observador casual de las metrópolis accidentales: ...la oleada de delitos y rapiñas, y el auge de las economías callejeras informales (y las más de las veces ilegales), cuya punta de lanza es el comercio de la droga... y la amargura de los antiguos trabajadores a los que la desinustrialización y el avance tecnológico condenan a la obsolencia; la sensación de retroceso, desesperación e inseguridad que gana las barriadas pobres...”* (Wacquant 2001:170)

Como nos cuenta Jenifer (20 años), respecto al trabajo de su familia.

*“Bueno aquí en mi casa varios trabajaban en las empresas de por aquí, pero después quedaron todos sin pega porque cerraron muchos años antes, y se dedicaron a vender en la feria de acá, y otras cosas...”* (Jenifer, 20 años, Legua Emergencia, conversatorio de mujeres jóvenes de La Legua)

Como mencionamos anteriormente estos territorios marginados y estigmatizados en base a la criminalización y la inseguridad, van perdiendo los lazos comunitarios que antiguamente los vincularon, por lo que se va perdiendo la solidaridad entre pobladores, reforzándose valores individuales y de diferenciación.

*“Acompaña a la estigmatización territorial una pronunciada disminución del sentido de comunidad que solía caracterizar a las antiguas localidades obreras... Este debilitamiento de los lazos comunitarios con base territorial alimenta a su vez una retirada a la esfera del consumo privatizado y las estrategias de distanciamiento (“no soy uno de ellos”) que socavan aún más las solidaridades locales y confirman las percepciones despreciativas del barrio.”* (Wacquant 2001:179)

En el territorio de La Legua, se mantiene la característica de organización histórica, lo que cambia son como se manifiestan y relacionan aquellas organizaciones de pobladores, que se ven enfrentadas a una realidad de violencia y criminalización por parte de la sociedad.

*“Yo creo que... pasa por tiempos, a veces se hace muy fuerte y a veces se debilita, también porque... el Estado también cumple una función súper importante acá, porque nos dan como puras aspirinas por el tema de los quinientos millones, que nos ponemos a pelear por plata en vez de centrarnos en el objetivo principal. Y además yo creo que... creo que cada organización quiere remar solo por su lado, y no en el común. Yo creo que son pocas las organizaciones que quieren estar remando en común, todos quieren... “pa’ mí, pa’ mí, sólo para mí”, y a veces se pierde el foco central de esto.”* (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)

En el testimonio, rescatamos no tan solo como se dan las relaciones entre organizaciones sociales, sino también como éstas se han condicionado a través de las políticas de

intervención del Estado, que más que acabar con los problemas de desigualdad, que trae consigo que los seres humanos no puedan desarrollarse plenamente tanto material, intelectual e espiritualmente, responden más bien a desarrollar la capacidad resiliente del poblador, a través de proyectos sociales, siguiendo las lógicas individuales y separando a las personas que quieren superar las barreras de la exclusión, de quienes no estarían con la disposición de superarlas. Finalmente, una noción de políticas estatales que sigue segregando y estigmatizando.

*Si poh, y claro, básicamente esta... es cómo funciona el sistema a nivel ya más de grupos más grandes. O, por ejemplo, a veces discuten las señoras de por qué la Emergencia tiene más recursos que el resto, y tu tení que entrar a explicar que es la que más... (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

Lo que rescata Alexis Fuentes (32 años), presidente del Consejo de Organizaciones Sociales y Culturales de La Legua, apunta a proceso de organización “externas” donde llegan personas que no viven la realidad de una población criminalizada y estigmatizada como La Legua, a generar instancias de organización, incluso autónomas, y con su propia noción y sentido de organización, sin embargo, se presentan y se relacionan como las políticas de Estado.

*“... también llegó mucha gente acá a crear organizaciones en el territorio... que llegaban por unos años, hacían cosas, se iban... Claro... muchos, muchos, muchos... niños rubios, con bonitos apellidos... emmm... a crear agrupaciones, a creer que tienen la solución a todos los problemas... Y después se van a los dos años, tres años, y ahí quedan... quedan abandonadas las agrupaciones, y son pocas las que se mantienen en el tiempo.” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

Esta realidad territorial de estigma, violencia y criminalización, que van acabando con las nociones de organizaciones comunitarias, como describe Roger Vekemans (1969) el sentirse un nosotros y desde esa pertenencia comenzar a organizarse y mantener relaciones solidarias, promueve como clarifica Loic Wacquant (2001), estrategias de distanciamiento, el de apartarse del grupo y que se manifiesta en La Legua de diversas maneras.

Por un lado, según los testimonios, éstas se caracterizan por ocultar el territorio donde habitan.

*“A Legua Vieja le pusieron Villa Santa Rosa, así se llama la Legua Vieja... A la nueva población que está al lado de Legua Emergencia, que son viviendas sociales, de los mismos comités de toda La Legua, le pusieron “Jardines de San Joaquín” ... si, pero en la cuenta de la luz dice La Legua abajo (risas)... Ahí cagaron, por eso no le viene a poner internet ni cable. Si que lo llevan igual y no han podido sacarse ese ese como estigma” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

Por otro lado, otra estrategia de distanciamiento es buscar salir de la población, superar estados de extrema pobreza e irse de la población junto a las familias.

*“... yo creo que la gente antes quería mucho la Legua se sentía orgulloso de la Legua, pero con todos estos hechos, como por ejemplo jóvenes de Legua emergencia que están estudiando no quieren la Legua po´ porque ellos nacieron en una Legua distinta en la que hemos nacido todos, porque ellos nacieron con un paco en la esquina y con los balazos de noche, entonces ellos no tienen ese cariño y amor por la Legua ellos lo único que quieren es estudiar, pum ganar plata, largarse y llevarse a su mamá a su papá a vivir a otro espacio...” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

Como mencionamos, estos territorios, como La Legua, se construyen en éste periodo de transición bajo el alero del estigma de la criminalización, encajonadas territorialmente, y desarticuladas de las relaciones de producción lo que conlleva a que el Estado responda a través de medidas punitivas como la política de intervención policial, que refuerzan el estigma de violencia, encasillando al sector como un territorio de narcos y delincuentes, como también con políticas de intervención social, destinadas a promover y reforzar la resiliencia de los grupos de la población con interés de superar las barreras de exclusión, pero marginando en el mismo territorio a quienes bajo un supuesto no tienen interés de superación.

## **7.5. Rol de los Medios de Comunicación**

En la exposición que realizamos sobre la trayectoria del estigma en tres épocas que marcan el devenir de la Población La Legua, traducidas en: la expansión de la urbe y su vínculo con la fundación de los tres territorios de La Legua, donde destacamos el estigma de “*pobres y choros*”; el periodo de la Unidad Popular, Golpe de Estado y Dictadura Militar y su vínculo con la orientación política del sector, donde destacamos el estigma de “*upelientos, comunistas y terroristas*”; y el periodo de transición y el vínculo de profundización del modelo neoliberal, donde relacionamos el estigma de “*narcos y delincuentes*”. Describiremos como los medios de comunicación en cada periodo nombrado han reforzado el estigma de aquel territorio, con el fin de clasificar y encajonar a un sector de la sociedad en determinadas épocas.

### **7.5.1. Expansión de la urbe**

Durante el periodo de expansión de la urbe, las problemáticas de habitación, que vive el sector marginal urbano y que llevaron a la fundación de la Población La Legua, destacamos en los subcapítulos que las condiciones de marginalidad están relacionados con la pobreza extrema, sectores populares que no tienen donde habitar o lo hacen en condiciones sumamente precarias, y que el estigma responde a la calidad de pobres y choros, encontramos como la prensa se refirió respecto a aquellos sectores y su relación a la habitación.

*“La prensa fue especialmente crítica y algunos editoriales exigían acción a las autoridades en términos muy ásperos. Así El Mercurio de Santiago en 9 de junio de 1910 opinaba que la llamada “habitación obrera” no era otra cosa que un hacinamiento de seres humanos y animales domésticos en las peores condiciones morando “entre tinieblas”. Por su parte la revista Zig-Zag de 22 de agosto de 1914 agregaba que “en los arrabales de la ciudad hay lodo y lágrimas. Se deslizan las gentes como espectros. Salen de la oscuridad y entran en la oscuridad sin ruido, lentamente”.*  
(De Ramón 1990:10)

Principalmente en estos extractos de la prensa de la época, que expone Armando de Ramón (1990), a pesar que estas editoriales hacían una crítica a las condiciones de vida de este sector, se mantiene un lenguaje referencial a frases que provienen desde el estigma como: *“las peores condiciones morando “entre tinieblas”* publicada en El Mercurio, editorial que clasifica territorios prácticamente del inframundo, utilizando palabras como “tinieblas” lo que no solo destaca una noción negativa del sector sino que también de quien lo habita, “los seres de las tinieblas”; por otro lado *“en los arrabales de la ciudad hay lodo y lágrimas. Se deslizan las gentes como espectros. Salen de la oscuridad y entran en la oscuridad sin ruido, lentamente”* la revista Zig-Zag, es más explícita al referirse a los pobladores como espectros que habitan sectores de las tinieblas. En ambas publicaciones se aprecia la caricaturización de los pobladores, despojándolos de sus condiciones humanas, revictimizando a aquellos sectores, con el fin de buscar soluciones paternalistas de aquellos seres humanos, que al parecer son incapaces de buscar alternativas para cambiar sus condiciones de vida. En contraposición de lo anterior, encontramos que estos sectores finalmente se organizan para afrontar las condiciones de habitabilidad a las que están sometidas, que la organización responde a la falta de políticas de estado que aseguren el derecho a la vivienda y por el contrario a victimizarse responden de manera activa superando lo que el Estado ofrece, un ejemplo de ello son las tomas de terreno.

Destacamos el testimonio de Amparo Reyes (83 años), que da cuenta como los pobladores se hacen cargo de sus problemáticas habitacionales.

*“Porque éramos de la Legua, consideraban que todas las poblaciones eran malas, si siempre nos han tenido mala no sé por qué. Si de la Legua han salido todas las demás poblaciones, salió la German Riesco que también se formó por esfuerzo de la gente, porque eso sí que tuvieron que ponerle, le entregaron los materiales, pero ellos tuvieron que construir sus casas”* (Amparo Reyes, 83 años, Nueva La Legua)

### 7.5.2. Golpe de Estado y Dictadura Militar

En lo que fue los sucesos ocurridos durante el Golpe de estado en La Legua y luego la Dictadura, los medios de comunicación alienados a la Junta Militar, y la falta de medios alternativos, jugaron un importante rol en estigmatizar a la izquierda en general por un lado, ocultar casos de violación a los Derechos Humanos, a través de montajes consensuados con la prensa, y por otro lado, estigmatizar a la Población La Legua por haber sido territorio con focos de enfrentamiento contra el Golpe estado, es que rescatamos algunas publicaciones realizadas por la prensa de aquella época.

*“El domingo 16 de septiembre, fueron detenidos y fusilados tres pobladores, con antecedentes policiales, a los cuales se atribuyó el ataque a la ambulancia. La ejecución de estas personas tuvo alta cobertura de prensa recién a fines de septiembre en los periódicos autorizados para circular por la Junta Militar. El día 27 de septiembre, el diario Las Últimas Noticias hacía notar que se trataba de “individuos que registraban un nutrido prontuario policial”, mientras que el diario La Prensa hablo de “extremistas marxistas y delincuentes”<sup>13</sup> (Garcés 2005:63)*

Lo que la prensa hace, en relación al enfrentamiento que vivó la población, por un lado, responde a quitar valor a las personas que habrían participado del combate, enunciando su vínculo con la delincuencia, y por otro lado, hace analogías entre el mundo delictual y político, con el principal objetivo de justificar la violación a los Derechos Humanos, a través del fusilamiento de pobladores del sector, sin haber recibido ningún tipo de condena en las instituciones judiciales.

En relación al gran allanamiento de La Legua el día 16 de septiembre de 1973, la prensa informa lo siguiente:

*“Así informó el Diario La Tercera sobre estos acontecimientos: “Temprano en la capital, la población fue sorprendida por el continuo pasar de aviones. Las fuerzas*

---

<sup>13</sup> Mario Garcés (2005) utiliza información de prensa escrita: Las Últimas Noticias, jueves 27 de septiembre de 1973, p.23 y de La Prensa, 27 de septiembre de 1973, p. 1.

*militares actuaron en “Nueva La Legua” contra un foco extremista que había estado atentando contra la población civil y los militares que hacían rondas. La acción se ejecutó luego que los niños y las mujeres fueron puestas a salvo. También los hombres fueron conminados a desalojar la población.”*<sup>14</sup> (Garcés 2005:74)

Rescatamos de la información que entrega la prensa escrita, que nuevamente se utiliza la denominación “*extremistas*” para referirse a los pobladores que participan del combate, por otro lado, se informa que aquella medida es solo para este “*foco extremista que atenta contra población civil y militares que hacían rondas*”, al momento de recopilar el testimonio de las y los pobladores recabamos la existencia de enfrentamientos, por lo tanto los militares no estaban realizando rondas y que el enfrentamiento era entre la población civil y militares, nunca entre civiles. Otro hecho que llama la atención de la noticia es la descripción de la acción que se ejecutaría contra el foco extremistas “*luego que los niños y las mujeres fueron puestas a salvo*” cuando según los testimonios el proceder era allanar cada una de las casas de la población, de los tres sectores de La Legua y no solo como dice la noticia que es en “*Nueva La Legua*”, sin importar niños y niñas, tercera edad y mujeres, los militares proceden a quemar cosas, a tratar con insultos a cada poblador y pobladora de las casas allanadas, en aquel allanamiento mueren varias personas, incluidas mujeres por impacto de balas de los militares.

Finalmente, el Diario La Tercera relata que “*los hombres fueron conminados a desalojar la población*”, mientras que las voces de los testimonios señalan que, los hombres fueron sacados de sus hogares, golpeados, interrogados, los militares procedieron a cortar el pelo de aquellos, para posteriormente no ser “*conminados a desalojar la población*”, sino a ser detenidos y llevados en camiones militares hacia la Base Aérea de El Bosque, para luego ser trasladados al Estadio Nacional habilitado como campo de concentración de la Junta Militar. Nuevamente la prensa oculta graves violaciones a los Derechos Humanos.

*El domingo 16 de septiembre hubo un brutal y salvaje allanamiento al amanecer arrasó con la población se calcula que al menos mil personas fuimos ese día detenidos*

---

<sup>14</sup> Mario Garcés (2005) utiliza información de prensa escrita: Diario La Tercera, 17 de septiembre de 1973, p. 4.

*y nos llevaron al campo de concentración al estadio nacional, acá teníamos a los aviones rozantes, los mismos que habían bombardeado La Moneda, helicópteros, un despliegue de guerra que no es comparable con las películas y ahí caímos detenidos, yo estuve detenido en el estadio nacional 23 días, del día 16 de septiembre hasta el lunes 8 de octubre, primero nos llevaron a la escuela de aviación capitán avalos y de ahí nos llevaron al Estadio Nacional, durante todo el día salvajemente torturados, golpeados, presenciamos en la pista atlética del Estadio Nacional fusilamiento, ahí me encontré con mi hermano y otros vecinos, otros compañeros en el Estadio. Nosotros salimos en libertad, pero algunos de ellos fueron derivados a la cárcel pública, a la penitenciaría estuvieron dos o tres años, otros fueron expulsados del país, otros fueron relegados al norte a Pisagua a Puchuncaví, rápidamente la geografía de Chile se empezó a llenar de Campos de Concentración, donde el poder hegemónico de la dictadura ¿qué hacía? El terror. (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

Otra vecina que se encontraba en la entrada de la Población La Legua, cerca de Avenida Las Industrias, da cuenta cómo vivió el allanamiento.

*“... terrible pa´ nosotros de ver el allanamiento, de ver después los vecinos muertos, a mí me tocó ver dos vecinos de ahí a Los Quinteros, nunca más los vi po´ a unos chiquillos de más allá Los Miranda lo vi así con el boquete (gesto técnico) en el estómago votando tanta sangre y la ambulancia nunca entro po´. La vecina de la esquina que estaba tomando desayuno y le estaba poniendo un calcetincito a su hijo en brazos y le llega el balazo y está todo el día tirada ahí a vista y presencia de todos, hay varios que no están po´ dos de los Miranda, dos de Los Quinteros con la Gaby van cinco y hay otro más el Rojas ellos son de la cuadra.” (Amparo Reyes, 83 años, Nueva La Legua)*

Otro testimonio da cuenta del allanamiento de Legua Emergencia y el actuar de los militares quienes se ensañaron con los pobladores que cumplían con la imagen “delictual”

*“para el golpe, en la emergencia, mataron a muchos, fue terrible, y los que alcanzaron a arrancar muy pocos, pero mataron a muchos de manera terrible, o sea, yo me recuerdo que a uno lo amarraron a un jeep y lo reventaron con otro jeep, pero eso*

*estaba ocurriendo porque todo se sabía... me acuerdo de una vecina que salió a buscar pan porque estábamos muriendo de hambre y le llegó de los departamentos un francotirador le llegó una balazo.” (Fabiola Salinas, 50 años, Fundación Raipillán La Legua)*

### ***Plan Leopardo: Primer Montaje de la Dictadura Militar***

Los medios de comunicación que están a disposición de la dictadura militar se dedicaron a estigmatizar a un sector de la población del país y encubrieron las violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos por parte de los aparatos represivos de control de la Dictadura. Sin embargo, uno de los hechos más graves y que marcaría el comienzo de los siguientes montajes de la Dictadura más emblemáticos como el de “*los 119 – Exterminados como ratas*” sería el primer montaje realizado en diciembre del año 1973, denominado “Plan Leopardo” o “Pascua Roja” por la cercanía a los días festivos de noche buena “navidad”.

Este montaje principalmente constataba con la muerte de cinco pobladores de La Legua en enfrentamientos con militares, debido a que los primeros se encontrarían instalando explosivos en torres de alta tensión en la comuna de Cerro Navia, el comunicado oficial constataría lo siguiente:

*“El sábado 22 de diciembre de 1973, un comunicado de prensa del Jefe de Zona en Estado de Emergencia de Santiago, Sergio Arrellano Stark... dio cuenta de que “las fuerzas armadas esta noche frustraron un siniestro plan perfectamente elaborado para posteriormente desarrollar una acción subversiva”, y abunda en información: “Esta noche a las 21.05 cinco individuos fueron sorprendidos por una patrulla del ejército haciendo actuaciones raras bajo dos torres de alta tensión ubicadas en el cerro Navia, cerca de la población Violeta Parra... Estos portaban numerosas cargas de dinamita y armas soviéticas... Cuando la patrulla los sorprendió les recomendó que se entregaran, estos contestaron con fuego y las FF.AA. se vieron obligados a reprimirlos, a través de un tiroteo que duró 20 minutos, dando como resultado los*

*cinco extremistas muertos encargados de la acción terrorista (...) Todos estos sujetos eran miembros del ex partido comunista e integrantes del Plan leopardo, en los bolsillos de uno de los delincuentes se encontró un manuscrito denominado Plan Leopardo e importantísimas claves hidroeléctricas”. El diario El Mercurio informó del hecho en términos semejantes, reproduciendo la misma argumentación del general Arellano, agregando, tal vez para hacer más verosímil la noticia, que dos soldados habrían resultado “heridos de mediana gravedad”<sup>15</sup> en el enfrentamiento. (Garcés, 2005: 75-76)*

Un vecino de la población, que se encontraba con su familia fuera de Santiago, escondidos por la persecución en La Legua, nos relata como escucharon el comunicado oficial de las Fuerzas Armadas.

*“... nosotros vivíamos en San Juan que está como a media hora de San Antonio y cuando íbamos pasando a Barranca esa tarde que era un día domingo escuchamos el comunicado con el Vlamir y subimos rápido, vivíamos en un cerro y mi mamá ya sabía, y nos dijo que nos quedáramos callados, había escuchado en una radio a pilas que tenía porque ese fue un comunicado como decía Vladimir, de prensa, donde se prestó toda esta prensa que hasta el día de hoy se sigue prestando para estos montajes y me acuerdo que hablaba Arellano Stark, habló de combate y presentó a un soldado herido, la famosa pascua roja, y que iban a volar unas torres en las Barrancas, lo que hoy día es Cerro Navia.” (Yuri, 53 años, Nueva La Legua)*

Los testimonios recabados por los vecinos de la población constatan el desarrollo de los hechos:

*“En diciembre del 73 la dictadura desarrolla el primer montaje político de inteligencia en contra de la población civil que fue una década de lo que se hizo sobre todo en la década del 60 en el golpe de estado en Centro América, en Brasil y en Argentina que es el plan Leopardo cinco compañeros de las Juventudes Comunistas fueron detenidos y fueron ejecutados bajo tortura en la calle Londres 38 que fue un centro de tortura y*

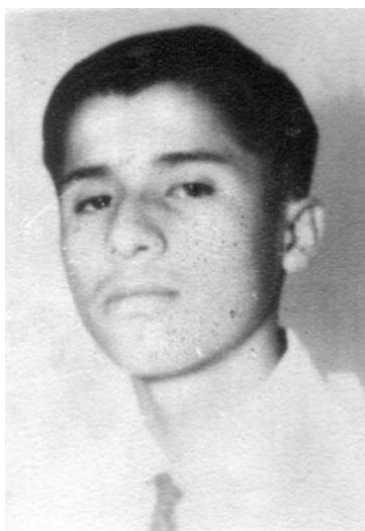
---

<sup>15</sup> Mario Garcés (2005), utiliza datos de la Vicaría y del Diario El Mercurio, domingo 23 de diciembre de 1973, p. 37.

*detenidos de la DINA, los compañeros de las Juventudes Comunistas, el compañero Carlos Cuevas, Carlos Canales, Alejandro Gómez, Luis Emilio Orellana y Pedro Rojas y por la televisión y por la prensa de la época se dijo que ellos fueron detenidos intentando colocar unas bombas en unas torres de alta tensión y para eso El Mercurio, La Tercera, el Canal13 se prestaron para todo este montaje y lo que ocurrió con estos compañeros, afortunadamente el párroco de la época que era Luis Bolman y Guido Peter lograron rescatar de la morgue a los compañeros y los velaron en la parroquia San Cayetano y les dieron una sepultura digna al compañero Gómez, al compañero Orellana y al compañero Rojas. Eso fue en diciembre del 73, también se conoce como la pascua roja y el 25 de diciembre.” (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

Según datos recopilados, los cinco pobladores, habrían sido detenidos en distintas circunstancias por la DINA, para ser trasladados al centro clandestinos de detención Londres 38, donde serían brutalmente torturados y asesinados.

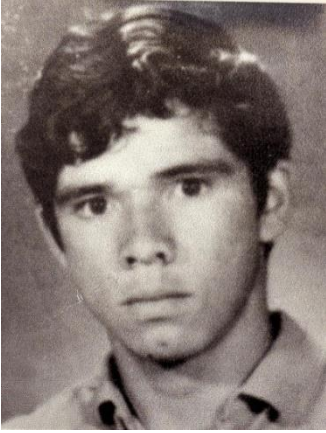
Según el Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación detalla las detenciones.



**Pedro Rojas Castro** *“Muerto, Santiago, diciembre de 1973.”*  
*“... 21 años de edad, soltero, se desempeña como trabajador de Sumar, dirigente local del Partido Comunista. Fue detenido el 20 de diciembre de 1973 en su domicilio, por tres agentes de seguridad que lo trasladaron a un recinto desconocido. Fue torturado y ejecutado el día 21 de diciembre por agentes del Estado al margen de todo proceso legal” (p. 358)*

**Figura 27: Pedro Rojas Castro**

Fuente: Página web Londres 38, espacio de memorias.



**Figura 28: Carlos Cuevas Moya**  
Fuente: Página web Londres 38,  
espacio de memorias.

**Carlos Alberto Cuevas Moya** “Muerto, Santiago, diciembre de 1973.”

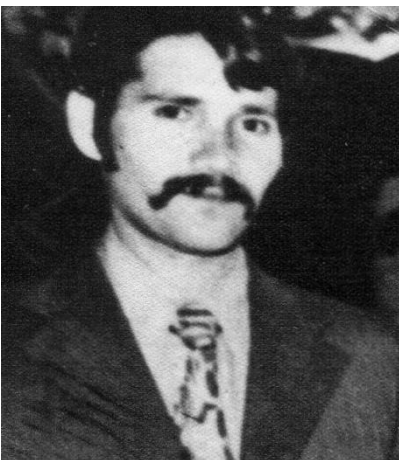
“... 21 años de edad, era soltero, estudiante de Geología de la Universidad de Chile. Militante del Partido Comunista, encargado de un comité local. Fue detenido el 20 de diciembre de 1973 en el domicilio de su madre en San Miguel, por tres agentes de seguridad que lo trasladaron a un recinto desconocido. Fue torturado y ejecutado el día siguiente por agentes del Estado, al margen de todo proceso legal” (p. 117)



**Figura 29: Luis Canales Vivanco**  
Fuente: Página web Londres 38,  
espacio de memorias.

**Luis Alberto Canales Vivanco** “Muerto, Santiago, diciembre de 1973.”

“... 27 años de edad, era soltero, empleado. Militante del Partido Comunista, encargado de un comité local. Fue detenido el 20 de diciembre de 1973 en su domicilio por agentes de seguridad que lo trasladaron a un recinto desconocido. Fue torturado y ejecutado el día 21 de diciembre por agentes del Estado, al margen de todo proceso legal” (p. 74)



**Figura 30: Luis Orellana Pérez**  
Fuente: Página web Londres 38,  
espacio de memorias.

**Luis Emilio Orellana Pérez** “Muerto, Santiago, diciembre de 1973.”

“... 25 años de edad, era soltero, se desempeña como empleado de la Cooperativa Pinacoop, militante de las Juventudes Comunistas. Fue detenido el 20 de diciembre de 1973 en el domicilio de unos amigos en La Granja, por agentes de seguridad que lo trasladaron a un recinto desconocido. Fue torturado y ejecutado el día 21 de diciembre por agentes del Estado, al margen de todo



**Alejandro Patricio Gómez Vega** “Muerto, Santiago, diciembre de 1973.”

“... 22 años de edad, era soltero, se desempeña como comerciante, militante del Partido Comunista. Fue detenido el 18 de diciembre de 1973 en la vía pública, por agentes de seguridad que lo trasladaron a un recinto desconocido. Fue torturado y ejecutado el día 21 de diciembre por agentes del Estado, al margen de todo proceso legal” (p. 168)

**Figura 31: Alejandro Gómez Vega.**

Fuente: Página web Londres 38, espacio de memorias.

Como describe Mario Garcés (2005), los cuerpos fueron entregados por la morgue y las familias pudieron constatar las condiciones que constataban fuertes torturas.

*“Fuimos con el secretario del Cardenal, sacerdote Luis Díaz, a retirar los cuerpos de la morgue. Ahí fue donde nos llevamos la impresión aun mayor, los cuerpos de las víctimas de esta calumnia estaban totalmente desfigurados por las torturas que habían recibido en vida. El cadáver de nuestro hijo, Pedro Rojas, no tenía uñas, se las habían arrancado, huellas de amarras en las manos, huellas de quemaduras de corriente eléctrica, brazo derecho quebrado, tenía los oídos con sangre y lo que era más impresionante, tenía la cabeza achatada en la parte de arriba y las mandíbulas sueltas, era evidente que con una especie de prensa que se usaban en tiempos remotos, le habían apretado la cabeza. Esta, seguramente, fue la última tortura de nuestro hijo. No tenía heridas de bala.”<sup>16</sup> (Garcés 2005:77)*

El Plan Leopardo, culminaría en enero del año 1974, con la detención y posterior

---

<sup>16</sup> Mario Garcés (2005) utiliza testimonio de Pedro Rojas, en: Carpeta de Pedro Rojas Castro, Fundación de Archivos y Documentación, Vicaría de la Solidaridad.

desaparición de los hermanos Ernesto Guillermo Salamanca Morales y Gerardo Ismael Rubilar Morales, buscados bajo el alero de este supuesto plan extremista.

En aquella época los medios de comunicación jugaron un rol importante en la profundización de estigmatizar aquel sector de la ciudad de Santiago, vinculado principalmente a su adhesión política, como destaca Erving Goffman (1995), esta estigmatización, esta marca a ciertos sujetos, sirve de control social, para mantener un sector de la sociedad controlada a través de lo que no pueden ser. Por otro lado, aquellos estigmatizados, en este periodo, se le aplicara de parte del Estado, a través del control represivo.

*“...una de las condiciones necesarias para la vida social es que todos los participantes compartan un conjunto único de expectativas normativas (en parte, las normas son sustentadas por haber sido incorporadas). Cuando se infringe una regla aparecen medidas restauradoras; agencias encargadas del control, o el mismo culpable, ponen punto final a la acción perjudicial y reparan el daño.” (Goffman 1995:149)*

Loic Wacquant (2001), señala que el estigma de los sectores territoriales marginados traduce una fuerte criminalización de los barrios y de sectores donde no se puede vivir, nos señala que:

*“La segunda solución, regresiva y represiva, es criminalizar la pobreza a través de la contención punitiva de los pobres en barrios cada vez más aislados y estigmatizados, por un lado, y en cárceles y prisiones por el otro.” (Wacquant 2001:184)*

La singularidad del periodo señalado es que las acciones represivas van más allá de las punitivas y del cumplimiento de las normas, si no, como desarrollamos en este apartado, durante la Dictadura Militar, serán a través del terror y el terrorismo de Estado, quienes no escatimaran en ejecutar, hacer desaparecer y torturar a quienes no cumplen con las normativas del nuevo orden.

### **7.5.3. Transición**

En el recorrido que hacemos de la época de transición estos territorios, como La Legua, se construyen a través de una identidad del estigma que se da en base de la criminalización, en

un territorio encajonado, y desarticuladas de las relaciones de producción lo que ha conllevado a que el Estado responda a través de medidas punitivas como la política de intervención policial, que refuerzan el estigma de violencia, encajonando al sector como un territorio de narcos y delincuentes, como también con políticas de intervención social, destinadas a promover y reforzar la resiliencia de los grupos de la población con interés de superar las barreras de exclusión, pero marginando en el mismo territorio a quienes supuestamente no tienen interés de superarse.

Los medios de comunicación juegan un rol fundamental en esta realidad, principalmente en la reproducción del estigma, el que criminaliza a todo el territorio de La Legua con la distinción del narcotráfico, la violencia y delincuencia.



**Figura 32: El Perilla: El líder del cartel de la Legua.**  
Fuente: Elaboración propia desde página web Chilevisión

*“El Perilla: El líder del cartel de la Legua”*

(26/11/2014)

Sería un reportaje del canal de televisión abierta “Chilevisión”, que detallaría el prontuario de aquel personaje, su vida en la población y su vínculo con el narcotráfico.

Detallamos el testimonio de Alexis Fuentes (32 años) sobre las implicancias del “Perilla” en el proceso de violencia y estigmatización de La Legua.

*Pero ya en los 90’ con el hecho del paco, con el Perilla, con todas esas historias que se tejían entorno a la Legua, fue aumentando ese... ese no sé si era mito de violencia y de estigmatización en todo Santiago, pero yo creo que a veces no es tan así, por ejemplo, en los pares, la gente de otra población, porque en otras poblaciones pasa lo mismo, si pa’ la gente que vive de plaza Italia pa’riba a ellos les debe dar mucho miedo venir paca’.” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*



**Figura 33: Detienen al peligroso narcotraficante “El Loco Tello”.**

Fuente: Elaboración propia desde página web Chilevisión

*“Detienen al peligroso narcotraficante “el Loco Tello”*

(19/03/2014)

*“El delincuente Óscar Gálvez Gutiérrez conocido como el Loco Tello, fue detenido en un gran operativo de la PDI en la población La Legua. No obstante, su detención deja una interrogante ¿Quién asumirá ahora los negocios de su familia?”*

Principalmente, notamos que este reportaje realizado por el canal de televisión abierta “Chilevisión”, es tendenciosa al declarar “No obstante, su detención deja una interrogante ¿Quién asumirá ahora los negocios de su familia?” manifestando abiertamente de que a pesar de las consecuencias punitivas que podrá tener este sujeto, el territorio seguirá reproduciendo el negocio del narcotráfico, como si fuera una condición de aquellos pobladores del barrio.

Maximiliano Bórquez (29 años) nos relata sobre como los medios de comunicación reprodujeron el vínculo de La Legua con los “Grandes Narcos” del país.

*“Ósea eso es principalmente una cuestión mediática, ósea los medios sensacionalistas obviamente, no sé desde los 90´ que se empezó a hacer noticia del principalmente de los grandes traficantes que había aquí en La Legua y que tenían conexiones con los más buscados entonces se empezó a hacer un ambiente y una imagen del traficante y un mercado del tráfico aquí grande, entonces eso da pie para que los medios de comunicación y terrible sensacionalistas vayan generando un panorama de la población... Y no saben ni siquiera donde está La Legua. Saben que no pueden entrar, pero no saben dónde está cachay.”* (Maximiliano Bórquez, 29 años, Legua Vieja)

## Mujeres de armas tomar: Las más peligrosas del hampa

Lideran grandes organizaciones del delito, fenómeno cada vez más frecuente.

Por: La Segunda

viernes, 02 de enero de 2015



### Bernarda Calderón Muñoz: Con sus "chicas" entraron 30 toneladas de droga

Hace 10 años que Bernarda Calderón Muñoz (56) está en la cárcel. Ya no disfruta de su piscina de 100 metros cuadrados, ni del zoológico privado con animales exóticos que tenía en una lujosa parcela en Buin que servía de casa de seguridad.

"Ella era una de las líderes de bandas de narco más grandes, peligrosas y temidas que haya operado en el sector sur de la capital", dice Villanueva, el jefe de la Briant.

"Se hizo cargo del negocio luego de que su marido, Oscar Gálvez -conocido como 'el loco Tello'- fue detenido", explica. Eso ocurrió a comienzos de la década del 2000, cuando el hombre cayó en las manos de la PDI.

Entonces, las "chicas del Clan Gálvez" (hermanas menores del sujeto, pero encabezadas por Bernarda) comenzaron a controlar el pasaje Santa Catalina Norte de la población La Legua Emergencia, en San Joaquín.

A ellos se sumó uno de los hermanos de "el loco Tello" (que seguía operando desde la cárcel), quien incluso montó un laboratorio para elaborar clorhidrato de cocaína de alta pureza.

En los cuatro años en que el negocio familiar floreció, logró expandirse a Pedro Aguirre Cerda (población José María Caro), Renca y Buin y las poblaciones La Victoria y Santa Adriana.

Al grupo de "soldados" que había reclutado y guardaespaldas, luego se sumaron tres de sus hijas - Gemita, Geraldine y Carolina-, quienes ingresaron y distribuyeron grandes cantidades de clorhidrato de cocaína a la Región Metropolitana.

"Estamos hablando de que lograron meter al país al menos 5 toneladas, que fue lo incautado, pero puede haber sido mucho más porque hay cargamentos que nunca fueron requisados", dice Villanueva.

La parentela hizo una fortuna. Al menos recaudaba 10 millones al mes, lo que le permitió a Bernarda y su familia comprar varias propiedades en el sector sur de la capital, frecuentes viajes al extranjero, joyas, ropa de marcas exclusivas, vehículos todo terreno con vidrios polarizados y caballos purasangre. También se convirtieron en mecenas de sus vecinos, imitando a capos mafiosos: costearon tratamientos médicos, financiaban cumpleaños y pagaron deudas a cambio de silencio y lealtad.

### Figura 34: Mujeres de armas tomar: Las más peligrosas del hampa.

Fuente: Elaboración propia, desde la página web La Segunda online

Lo que se aprecia en aquella noticia, es que vinculan al negocio del narcotráfico a todo un grupo familiar, y como son los vínculos con todos sus vecinos. Principalmente para los medios de comunicación, y para quienes se informan a través de ellos, las redes del narcotráfico se organizan a través de la familia y de todos los vecinos, estigmatizando a todas las familias de la población.

En el testimonio de Camilo Moya (28 años) podemos destacar como los sectores que no son de la población te vinculan de inmediato con el narcotráfico, a través de las nociones que

genera la noticia antes expuesta, donde se manifiesta que existe una red donde todos estarían involucrados.

*“na’ po ser de la legua es como ser choro, generalmente te preguntan por droga, pasa esa wea, por marihuana, coca, y siempre te piden si les podi llevar... supongamos yo en la pega, cuando entre a trabajar, deci ya yo soy de la legua cachai, ni siquiera te lo dicen de forma ofensiva, como que ya está construida, entonces este es de la legua, este es choro, este es ladrón, pero no te están diciendo de mala, te están como weiendo, siempre la típica, no se po’ oye trae droga, esa es la más común si... Y a nivel de todo el país, si La Legua no es conocida solo en Santiago, que donde está el tráfico, donde están los delincuentes es una cuestión mediática.” (Camilo Moya, 28 años, Legua Vieja)*



**Figura 35: Kevin, el joven de La Legua Emergencia que a los 11 años comenzó su tránsito por audiencias y comisarías.**

Fuente: Elaboración propia desde página web EMOL

Aquella noticia, hace una pasada por todo el prontuario delictivo de un joven de 20 años, residente de Legua Emergencia. Principalmente la noticia se enfoca por repasar su prontuario criminal, con tal de justificar la condena punitiva que se le pueda dar, lo característico es que a pesar de que el medio cuenta con el historial del joven, no detallan las condiciones de vida que él pudo llevar en la población, características económicas, composición familiar, cuáles

son las problemáticas de fondo que llevaron a este joven a tener que delinquir a temprana edad.



**Figura 36: La Legua está bajo la lupa por balaceras en la población.**  
Fuente: Elaboración propia de página web La Cuarta online

Principalmente ésta noticia trata sobre la violencia que se vive en la Población La Legua, estigmatizando a las personas de aquel territorio, principalmente dejando entre ver que son personas violentas.

El recorrido que hacemos sobre los medios de comunicación y el rol que juegan de reproducir el estigma del territorio de La Legua, responde principalmente a como el poder hegemónico busca clasificar a la sociedad, hacer una separación de lo que debemos ser y lo que no debemos ser, todo esto vinculado en la posición que ocupemos en la sociedad. El efecto hacia la sociedad, de aquel estigma, lleva a reconocer en todos los espacios y territorios al poblador de La Legua, y que tiene directa relación con la reproducción que han realizado los medios de comunicación y se puede constatar en los testimonios de los pobladores.

*“... yo cuando estudiaba en el colegio aquí en el Pinar un tiempo, porque estudiaba aquí y después me cambiaron al Pinar, era lo mismo po' en la media cuando me cambie estudiaba en San Miguel y cuando conté que era de la Legua me webiaban porque fue*

*el tiempo en que Gladys Marín era muy conocida po' entonces decían que yo era el nieto de Gladys Marín y del Cabro Cabrera, era mi abuela y era mi abuelo cachay, el delincuente y la comunista.” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

Este estigma reproducido por el sistema dominante y los medios de comunicación, como destaca Roger Vekemans (1969), posiciona al subproletario en actividades económicas no convencionales, por lo tanto, se le vincula prácticas delictivas y de ingresos económicos a través de la informalidad, que se traducen en el narcotráfico, y que permean al sector territorial donde se inserta aquel, por lo tanto, el individuo y el espacio territorial donde se desenvuelve está clasificado como espacios muy violentos y “tierra de nadie”.

- *“...la nueva marginalidad muestra una tendencia distinta a conglomerarse y acumularse en áreas “irreductibles” y a las que “no se pueden ir”, que son claramente identificadas -no menos por sus propios residentes que por las personas ajenas a ellas- como pozos urbanos infernales repletos de deprivación, inmoralidad y violencia donde sólo los parias de la sociedad tolerarían vivir....Un penetrante estigma territorial recae firmemente sobre los residentes de esos barrios de exilio socioeconómico y suma su peso a la mala fama de la pobreza y el prejuicio renaciente contra las minorías etnoraciales y los migrantes.” (Wacquant 2001: 178)*

Pero como describe Carlos Marx (1998) ningún sector de la sociedad deja de ser funcional al sistema de dominación capitalista.

*“El delincuente produce, asimismo, toda la policía y la administración de justicia penal, esbirros, jueces, verdugos, jurados, etc.; y, a su vez, todas estas diferentes ramas de la industria, que representan otras tantas categorías de la división social del trabajo, desarrollan diferentes capacidades del espíritu humano, crean nuevas necesidades y nuevos modos de satisfacerlas. Solamente la tortura ha dado pie a los más ingeniosos inventos mecánicos y ocupa, en la producción de sus instrumentos, a gran número de honrados artesanos... El delincuente rompe la monotonía y el aplomo cotidiano de la vida burguesa. La preserva así del estancamiento y provoca esa tensión y ese desasosiego sin los que hasta el acicate de la competencia se embotaría. Impulsa con ello las fuerzas productivas...” (Marx, 1998:360)*

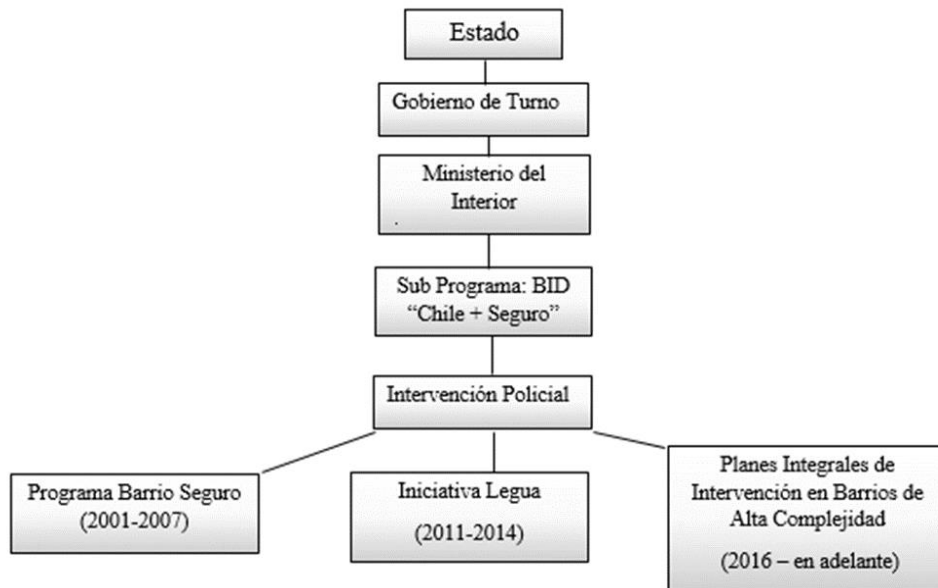
## 7.6. Políticas de Intervención

*“Se implementan montones de planes y muchos vienen a experimentarlos aquí los planes y no le funcionan, entonces todo eso ha conllevado a un cumulo de historias y de cosas que se transforme en una población muy publica y mediática” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

En respuesta a lo mencionado en el periodo de transacción con el ingreso de las drogas duras en la población, y todo lo que implica una red de narcotráfico en cuanto a violencia. Es que el Estado adquiere como estrategia implementar planes de intervención en La Legua.

Las estrategias y políticas de intervención realizadas por el Estado hacia la población La Legua hasta el momento han sido tres, dos de ellas finalizadas y la tercera en desarrollo.

A continuación, se presenta un organigrama con los Organismos encargados de impulsar Estrategias y políticas de intervención.



**Figura 37: Organigrama de estrategias y políticas de intervención.**

Fuente: Elaboración propia de datos del CEI



Lo complejo de este programa fue el fuerte uso de violencia policial en las poblaciones, es importante señalar que los barrios definidos para el programa fueron develados al momento de acionera de las fuerzas policiales, comenzando con una fuerte entrada policial a la población La Legua, sobre todo en Legua Emergencia.

*“Si po la paz ciudadana cachay, si no es una intervención donde veí a la fuerza policial casi lista pa’ la guerra cachay ósea chaleco antibalas (...) Si po, chaleco antibalas, casco y armas de fuego como todo el día, entonces eso va reproduciendo creo yo la marginalidad, la marginación también por parte del Estado y principalmente no resuelve el tema que yo creo que es importante que tiene que ver con cómo se re-educan a esa población que vive ahí para que efectivamente no siga reproduciendo eso, porque es fácil pa’ un cabro chico que esta criado en ese ambiente que su familia y su entorno siga reproduciendo como su situación de marginalidad o marginación mejor dicho cuando lo oprime por ejemplo al tema policial, nosotros vivimos aquí y aquí están los pacos entonces creemos que se reproduce eso en diferencia o en contradicción con carabineros y también con lo que te permite incluso poder surgir en el espacio.”*  
(Victor Delgado, 23 años, Nueva La Legua)

Este Programa estuvo acompañado de una fuerte cobertura mediática de los medios de comunicación, es más, en el proceso de develar las poblaciones a intervenir, la llegada de fuerza policial en la Población fue televisada, registrada en prensa escrita.

Claramente vemos como se profundiza el estigma en la población por parte del Estado, construyendo y reafirmando hacia afuera (de la población) el estigma del narco, del delincuente y de la fuerza armada.

La segunda medida de intervención y a modo de continuidad del anterior, fue a partir del Programa llamado “*Iniciativa Legua*” iniciada en el año 2011 hasta el 2014, en el gobierno de Sebastián Piñera.

Esta estrategia se implementa como medida debido a la continua y persistente violencia en la población sobre todo en Legua Emergencia, con violencia en espacios públicos

específicamente por las balaceras constantes. Hechos que generan que el párroco de la población envíe una carta relatando los hechos y solicitando ayuda al Ministerio del Interior.

Ante la preocupación de los hechos, se conforma una mesa de trabajo a partir de tres subsecretarías del Ministerio del Interior: *Prevención del Delito, Desarrollo Regional, Profesionales de la municipalidad de San Joaquín.*

También contó con la conformación de una mesa interministerial, conformada por el Ministerio de Vivienda, Educación, Trabajo y Desarrollo Social.

En esta intervención el foco está en aportar con cambios concretos, y no intervenir solo con fuerzas policiales, sino que, tuvo una envergadura mayor contando con objetivos que apuntaron a cambios y mejoras en la calidad de vida, fomento en materia de desarrollo educacional y laboral, fomento en subsidios habitacionales, mejoramiento del espacio público, entre otros.

La CEI (2017) señala dos componentes para desplegar esta medida estratégica:

- 1. Control Policial:** Apuntando al orden público en el territorio, a partir de acciones concretas e inmediatas que permitan recuperar el territorio del crimen organizado, debilitamiento del narcotráfico, a través de programas sociales.
- 2. Intervención Social:** Considera toda intervención orientada a la prevención de daños generados por la violencia, inseguridad y temor en el territorio. Trabajando desde la base del problema.

*“Pero yo creo que ya está demostrado claramente después de cuantos años... La Legua esta intervenida desde el 2003 2006 por ahí, después de tanto tiempo yo creo que ya está demostrado que más que un tema de erradicación es un tema de reproducción de la situación, porque creo yo y se ha visto igual que la intervención policial no aporta po’ si no que va reproduciendo la marginalización, porque antes eras situado como alguien que vivía en un sector donde habían narcotraficantes o delincuentes, delincuencia o un sinfín de esas cosas, pero aparte es un espacio que esta intervenido, ósea se duplica la marginalización y estigmatización que hay porque es súper duro incluso a nivel visual entrar a un lugar a un espacio o como a una población donde*

*hay tal presencia policial y no es presencia policial nose po' como las partes preventivas que hay"* (Victor Delgado, 23 años, Legua Vieja)

Finalmente, ante los fracasos de los programas anteriores, y por la complejidad que implica generar un método de intervención real en el sentido que sea concreta, pensada con y para la población y que genere los cambios estructurales que necesita La Legua y las llamadas poblaciones críticas.

Se crea "*Planes Integrales de Intervención en Barrios de Alta Complejidad*" puesto en marcha en el año 2016 hasta la fecha.

Este Programa tiene la cobertura de 11 Poblaciones críticas o de "alta complejidad" a lo largo del país, sin embargo, solo se están interviniendo tres hasta el momento, como prioridad Bajos de Mena en la comuna de Puente Alto, La Legua en San Joaquín y La Parinacota en Quilicura.

La intervención cuenta con cuatro componentes como señala la CEI (2017):

1. Programa de Regeneración Urbana y Mejoramiento.
2. Conectividad e Infraestructura: Infraestructura pública fortalecida y condiciones de conectividad mejoradas en los barrios de alta complejidad.
3. Prevención y Seguridad Pública: Oferta pública en materias de prevención de la inseguridad y la violencia mejorada en el territorio.
4. Coordinación Intersectorial Desarrollo Social y Comunitario: Estrategia de coordinación intersectorial fortalecida con despliegue territorial consolidada y participación de los actores locales (municipio, organizaciones sociales y ciudadanía) en los barrios focalizados.

Vemos lo curioso en el desarrollo y cambios de nombres de las intervenciones, en este último cabe preguntarse ¿Que se entiende por barrios de alta complejidad?

Según lo señala el informe de la Subsecretaría de Prevención del Delito – Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2017) los factores que determinaron crear la categoría de barrios de alta complejidad, son el hacinamiento (interior y exterior), mala calidad en las viviendas, espacios públicos ineficientes (o inexistentes), déficit en los servicios públicos,

sumado a hechos relacionados al ámbito criminal, tales como homicidios, hallazgos de cadáver, de vehículos, bandas delictuales organizadas, redes de narcotráfico, tenencia de armas y drogas entre otros factores. En el siguiente cuadro podemos observar como el gobierno define “Barrio de alta Complejidad” y organiza los factores críticos que lo componen.



**Figura 39: Barrios de alta complejidad.**

Fuente: CEI (2016)

El estigma que se desarrolla con las políticas de intervención se basa en la relación territorial y lo que condensa, en este caso delincuencia organizada, narco tráfico, violencia armada.

*“El estigma territorial guarda una estrecha relación con la mancha de la pobreza, la subordinación étnica (donde se incluyen “minorías” nacionales y regionales, ya sean reconocidas o no, y grupos de inmigrantes extranjeros de clase baja), viviendas degradadas, inmoralidades impuestas y delincuencia callejera.” (Wacquant, 2014: 26)*

El desprestigio generado por parte del estado da cuenta no solo de un desprestigio imaginario y simbólico, sino de la profundidad y realidad de los hechos que se envuelven y tiñen en un espectáculo mediático de políticas de intervención que “dan palos ciegos” al problema

estructural, encargándose de perpetuar y profundizar el estigma social de la población a partir del control y orden policial.

A lo largo de la trayectoria del estigma presentada se distingue la conformación total de la población, la imagen que se ha creado, las características del estigma condensado en pobres, choros, allendistas, terroristas, narcotraficantes, delincuencia y violencia.

Sin embargo, como se observa estas construcciones y categorías de estigma no han ido elaboradas por la población, si no en la conjugación de dependencia entre una distinción social y las estrategias Estatales.

En relación con la distinción social, como señala Goffman (1995) el estigma se basa en el desprestigio hacia “otro” este desprestigio genera marcas y una directa clasificación simbólica, material, de clase, política entre otras. Estas clasificaciones en la interacción social permean la relación, debido a que se explicita la distinción entre quienes están dentro y fuera de estas categorías. La sociedad reconocerá estos “defectos” y perpetuará el discurso de desprestigio.

Es aquí donde entra en juego el importante rol de las estrategias Estatales, pues para que este desprestigio se mantenga debe asumirse que hay un “otro” que no entra en la categoría de “normal” en la sociedad, en el caso de La Legua, este desprestigio parte desde la marginalidad del espacio, el estigma del territorio asociado a temas de pobreza y servicios básicos, ante esto el primero en asumir la responsabilidad de este estigma es el Estado, desde el pensar y configurar la ciudad.

En esta conjugación el rol del Estado cobra real importancia porque sus estrategias se implementan desde distintos blancos, tales como:

- Control Policial.
- Políticas Públicas
- Control de los medios de comunicación.

Estas estrategias tienen consecuencias en la población que apuntan a la continua desintegración social del grupo en la estructura social.

El trabajo bien realizado de esta conjunción ha generado que la sociedad identifique a La Legua como una población peligrosa, violenta, delictual a los ojos de todo un país, a tal nivel que como señala Camilo y Maximiliano, *“Nadie sabe dónde está, pero todos saben que no pueden entrar”*.

A través de los relatos podemos identificar el accionar de estos dos factores. En los relatos de la fundación de la población se identifica claramente el estigma territorial relacionado a la marginalidad, pues diversos sectores quedan al margen del desarrollo de la urbe en términos espaciales y productivo, en términos de José Nun (2001) este sector cumple un rol funcional al sistema debido a que mientras no son parte del sistema productivo el estado los deja a “su suerte”, pero cuando el sistema industrial los necesita para producir grandes cantidades o mantener un control de la organización obrera utiliza el ejército de reserva. Controlando el manejo de la fuerza de trabajo y la organización sindical.

Por otra parte, cuando estos sectores alcanzan un nivel de organización compleja, logran ser “no funcionales al sistema” debido a las exigencias por transformaciones estructurales al sistema, por lo tanto, el sistema político y económico debe profundizar el estigma y la marginalidad de esos sectores para que no incentiven y permeen al resto de la sociedad con niveles de organización contra el sistema.

El fruto de esta politización y organización trajo como consecuencia el triunfo del proyecto de la Unidad Popular, la amenaza armada contra el desarrollo de este proyecto no hizo dudar para que la población se armara en defensa de la UP, pues nada había que perder, y todo por ganar con el proyecto figurado por Salvador Allende. La posibilidad de defender este proyecto es el resultado y reflejo de la conciencia política que se logró generar en esos años.

En Respuesta de lo anterior, vemos como el Estado crea estrategias para desarticular la organización poblacional, una de estas estrategias es estigmatizar a través de la represión. En el caso de La Legua como se señala en los relatos esta estrategia adquiere su forma más cruda, en términos de allanamiento, personas detenidas, detenidos desaparecidos, ingreso de fuerza civil, control.

Con el desarrollo de la transición y la consolidación del modelo liberal, el individuo se vuelca hacia sí mismo, debilitando lo colectivo, la organización social.

En el transcurso de este periodo se considera una estrategia maquiavélica hasta los días de hoy, la inserción de las drogas duras al país, dirigida a las poblaciones con mayor organización política y con conciencia del sistema en el que se es parte. Esta estrategia tiene entre sus objetivos el control social, desarticulación poblacional y crear tensión, pugnas entre los mismos miembros de las poblaciones, generando un conflicto interno dentro de la población, tal como el caso de La Legua, La Victoria, José María Caro, poblaciones reconocidas actualmente por la violencia, el narcotráfico y la delincuencia. Y con ello los medios de comunicación como aliados.

## 8. CAPÍTULO III: RESILIENCIA

La historia de La Legua ha demostrado una constante forma de sobrevivir en un sistema hegemónico, al margen de la ciudad, de la sociedad. A través de la trayectoria de la marginalidad y estigma que se ha presentado, se devela un fenómeno que vale destacar “la vuelta de mano” que hace la población a la constante marginalidad y estigma con los que ha cargado desde su conformación hasta el día de hoy. Este se manifiesta a través de la capacidad de aquel sector de sobreponerse a la adversidad, desarrollada por la vía de la resiliencia de sus pobladores.

*“Los aportes historiográficos recientes han rescatado de esa “masa popular” al sujeto, asignándole un protagonismo histórico, reivindicando su historicidad y reconociendo su capacidad para tomar conciencia de las condiciones adversas a las que históricamente ha estado sometido (pobreza, subordinación, exclusión), en virtud de las cuales se habría movilizada” (Salazar y Pinto 1999: 99)*

Sin embargo hablar de resiliencia evoca necesariamente el vinculado generalmente asociado entre resiliencia y pobreza, en ese sentido se hace indispensable mencionar que la pobreza como señala Bengoa (1996) es un concepto con múltiples definiciones todas apuntan a una carencia de carácter material, lo que el “otro no tiene” aquello que le falta pero bajo la perspectiva de quien juzga, analiza, sin embargo como resultado de la ambigüedad que genera el concepto se puede comprender desde una pobreza absoluta, considerada como aquella que no permite que las personas se alimenten ni logren satisfacer sus necesidades “fisiológicas”, así también se planteó en el proyecto de la Unidad Popular que tanto apoyo recibió de la población, la historiadora chilena María Angélica Illanes (2005) describe la cruda realidad relacionada a la precaria condición y falta de acceso a los alimentos básicos, la desnutrición infantil, el cuerpo carente de nutrición, realidad evidenciada en la Unidad Popular, a raíz de lo anterior elabora el PAN: la Política de Alimentación y Nutrición.

Como se menciona en los testimonios y en la trayectoria de la población el tema de la “pobreza” está fuertemente vinculado a la carencia alimentaria.

Sin embargo, siguiendo los planteamientos de Bengoa (1996), cabe preguntarse la realidad de una pobreza metropolitana, una pobreza urbana, comprendida como consecuencia de los cambios generados por la ciudad industrial y la ciudad globalizada, estos fenómenos han cambiado principalmente la relación de los pobladores con los medios productivos, donde se ha generado una precarización del trabajo, como señala Wacquant (2014) no hay acceso al sistema productivo generando una población excedente. Permitiendo que la urbe se constituya al alero de la desigualdad y la marginalidad.

En el ámbito de resiliencia según el Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes (1998) se considera pobreza a partir de dos factores:

1. Factores distales: referidos a los índices socioeconómicos, a los grupos sociales.
2. Factores proximales: tienen relación con la estructura, las dinámicas familiares, las características de las personas entre otros. En este factor se presentan factores proximales externos que están sobre la persona misma, como el núcleo familiar en el que está inserto, la escuela a la que asiste, tiene relación con el entorno inmediato que “le toca” para desarrollarse.

También se cuenta con factores proximales internos, referidos a factores genéticos como competencia cognitiva, rasgos relacionados con la afectividad y rasgo físicos.

Siguiendo los planteamientos de Grotberg (1995) sobre la resiliencia, comprendida como la capacidad del individuo, grupos, familias, de sobre ponerse ante las adversidades que se les presentan. En el caso de La Legua ha existido desde sus inicios una conciencia de su compleja condición y posición dentro del sistema hegemónico.

Bajo los planteamientos de la autora Villalba (2004) la capacidad de resiliencia tanto individual como grupal, se encuentra en la relación dinámica con factores internos y externos, ambos de carácter esencial para “ser resiliente”.

Los factores externos corresponden a todo soporte, apoyo, entregado por agentes externos como las organizaciones sociales, núcleo familiar, vecinos, etc., que en conjunto configuran y comparten valores, límites y expectativas.

Mientras que los factores internos hacen referencia a las capacidades personales para sobrellevar los contextos adversos, identificados como perseverancia, constancia, determinación, valores asociados a la identidad positiva (honestidad, alegre, responsabilidad, etc.)

En relación con los contextos internos, Rutter (1992) clasifica desde el lenguaje categorías que permiten identificar estas capacidades, basándose en frases cuatro frases.

-“Yo tengo “una familia que me apoya, amigos/as,

-“Yo soy”, responsable, buen hijo/a, respetuoso.

-“Yo estoy” seguro, dispuesto.

-“Yo puedo” estudiar, participar, cambiar.

Estos factores son reconocibles en los relatos de las y los pobladores de La Legua, identificando que hay tres factores de relevancia y que han permitido a lo largo de la historia de la población generar este salto. Nos referimos a: la familia, la organización y la educación.

### **8.1. Familia**

La familia es el primer contexto social con quien nos relacionamos, la base de la sociedad, nuestra primera relación con una institución.

*“En efecto, la familia es el producto de un verdadero trabajo de institución, a la vez ritual y técnico, con vistas a instituir en forma duradera, en cada uno de los miembros de la unidad instituida, sentimientos adecuados para asegurar la integración, que es la condición de la existencia y de la persistencia de esta unidad. Los ritos de institución (término que deriva de stare (sostenerse, ser estable), se dirigen a constituir la familia como una entidad unida, integrada, unitaria, por tanto, estable, constante, indiferente a las fluctuaciones de los sentimientos individuales” (Bourdieu 1994:131)*

La familia es un factor primordial en el proceso de resiliencia para las y los pobladores de La Legua, es el motor que da fuerzas, motivación, seguridad, cobijo. Es lo que llama Rutter (1992) un factor externo. El rol de la familia es de gran valor porque determina la continuidad

o quiebre de un contexto de adversidad dentro del hogar (entiéndase dentro del núcleo de la familia). La familia permea en muchos casos la identidad de los individuos, entrega valores, construye herramientas de sobrevivencia, lazos, entre otros. En la población es la base en la identidad de cada habitante del territorio, la familia permea realidades desde el minuto cero en el que se es parte del núcleo familiar.

La familia en La Legua se vislumbra desde dos aristas, la primera como factor formador y pilar de la resiliencia, y la segunda como factor de continuidad de condiciones de adversidad.

### **8.1.1. Valores, Memoria y códigos de decencia**

*“Era una población humilde, de gente trabajadora, honrada, honesta, responsable, todo lo que aprendimos de nuestros padres “(Elisa Gallardo, 76 años. Fundadora Legua Vieja)*

Durante el transcurso de los relatos se identifica que la familia en los distintos procesos de la población ha tenido un rol fundamental, cuyo objetivo es “sacar adelante a la familia” siempre apuntando a que las nuevas generaciones logren alcanzar lo que la anterior no pudo, a crear valores y códigos de decencia que permitan sacar el estigma, sobrellevar la marginalidad y mantener una relación social con “el otro” de “igualdad” sin mayor discriminación de su condición de poblador. La familia consiente de sus condiciones de adversidad (marginalidad, estigmatización, vulnerabilidad, criminalización) es la primera “institución” y factor en generar lo que definen los autores Javier Martínez y Margarita Palacios (1996), como códigos de decencia.

Los códigos de decencia se construyen dentro de una relación donde se conjuga una situación de pobreza y una cultura de la pobreza, entendiendo que la cultura es un modo de vivir una situación común... la pobreza. Para los autores Martínez y Palacios y (1996) la cultura de la pobreza subsiste en relación con una cultura de la decencia, esta implica sobreponerse o

mantener los efectos degradantes de la pobreza. En el caso de La Legua es sobreponerse a la pobreza, a la marginalidad, el estigma y criminalización.

La cultura de la decencia incorporada dentro de las familias es un fenómeno relevante porque distingue la integración social de la marginalidad, pues, a partir de este factor se podría optar por la posibilidad de movilidad social. Esta aborda cuatro mandatos fundamentales, la honra, honradez, temperancia y fe o causa.

Dentro de estos mandatos fundamentales se destaca el rol de la honradez y que en el caso de la población La Legua cobra relevancia, debido a que es el mandato fundamental para sobreponerse en este caso “dar el salto” ante las condiciones adversas que estos presentan.

La honradez se asume y no se cuestiona en sectores como en sectores medios” mientras que, en sectores marginales, se pone en duda. Es por eso la importancia de hacer visible la honradez.

*“Los lazos personales institucionalizados y los códigos informales o informalizados, de sinceridad y honor, proporcionan (potencialmente, no siempre) el marco para la fiabilidad, de igual manera, la fiabilidad en los demás en un plano personal es la primera condición para que queden establecidas relaciones, por parte más bien distanciadas, que penetran hasta en «territorios enemigos”.* (Giddens, 1990: 115)

Este mandato además está asociado a la propiedad, a las cosas, es el eje central de una persona decente, debido a que hay un respeto por “lo ajeno”, por las cosas de los demás, la honradez permite hacer visible la “decencia” a partir del cuidado que se tiene de las cosas propias. Tiene un vínculo directo con el delinquir y es un aspecto fundamental en la relación con los otros, con la sociedad no marginal. Pues el pobre suele ser asimilado a la delincuencia por lo tanto el primer aspecto a “trabajar” es “limpiar” ese estigma delictual, debido a que se pierde todo respeto, se pierde la decencia.

La familia aquí cumple un rol fundamental porque el mandato de honradez como mandato social es aprendido, reconocido y compensado. Por lo tanto, el cuidado que las familias tienen al enseñar y transmitir el valor de la honradez es primordial para la elaboración de decencia de los miembros de la familia.

En La Legua la familia impulsa “el efecto espejo” configurando una imagen en este caso de decencia para que se proyecte en la sociedad y generar un trato de “normalidad”, este efecto permite “vaciar” (nunca en su totalidad) los estigmas que cargan las y los pobladores.

*“El no ser delincuente cuando chico está relacionado con la apariencia entonces la familia como no había, mucha educación buscaban diferenciarse solamente con la apariencia entonces había que estar bien limpio, estar decente, hablar bien, no decir garabatos.”* (Maximiliano Bórquez, 29 años, Legua Vieja)

La Familia en búsqueda de la decencia configura valores orientados principalmente a la decencia, a la configuración de una imagen que se logre insertar a la sociedad sin mayores prejuicios o estigmas.

Estos valores hacen referencia a la solidaridad, a la importancia del trabajo, de la educación, las buenas amistades, a la responsabilidad, al orden, entre otros.

*“yo creo porque uno tuvo la suerte que tu entorno familiar que a lo mejor tuvieron más acceso al conocimiento, a la reflexión, o a los valores, a la misma, cristianismo no sé, que te dicen que no podí hacer eso, y con las personas que te vas relacionando, como yo con el maxi y en mi casa, nos enseñaron valores de ser buen amigo, por lo menos mis papás, no robar”* (Camilo Moya, 29 años, Legua Vieja.)

En el caso de las familias que mantienen y reproducen las condiciones adversas en las que se encuentran las posibilidades de sobreponerse y generar un “ser resiliente” son menores. Estas familias generalmente mantienen redes con el narcotráfico en diferentes grados, han estado detenidos, están vinculados a la delincuencia, porte de armas, entre otros. Por lo tanto las condiciones del núcleo primario se ven equiparadas a las mismas condiciones adversas de marginalidad y pobreza.

*“porque al fin y al cabo hay personas o otros padres u otro entorno familiar que no te dan esa oportunidad a los niños, no es porque no sean capaces, es porque no tuvieron oportunidad tampoco desde ningún sector po´, los estudios, desde la educación, desde como aplican trabajos sociales dentro de la población, entonces todo eso juega en contra también”* (Camilo Moya, 29 años, Legua Vieja).

Maximiliano (28 años) explica que los contextos familiares son fundamentales en el aporte que realizan para salir o no del estigma, para reproducir o dar el salto de la marginalidad, principalmente porque otorgan contención y valores que permiten la resiliencia. Sin embargo no se puede ignorar la realidad de muchas familias, que mantienen una condición de vulnerabilidad, familias donde no hay otra opción más que trabajar desde temprana edad, escolaridad incompleta, asociados a la delincuencia o alguna relación en la cadena del narcotráfico.

*“(…)últimamente a un cabro que de muy chico nose po´12 años, este cabro vivía no se a un par de cuadras en esa época sus padres nose po´ como que no lo atendían mucho y el cabro siempre andaba en la calle y yo lo conocí porque de repente me acuerdo jugábamos en esa época cuando habían como cyber con play, y la gente iba a jugar, compartimos un par de veces eee un par de veces tomamos once en la casa porque el cabro era muy muy pobre y ahora lo he visto, de repente lo he visto y definitivamente, no se po´ me acuerdo que no tenía tanta ropa era un cabro muy muy pobre y ahora como que anda bien pintiao´ no se po´ la misma identidad cachay y yo puedo suponer que el está vinculado a algún nivel del narcotráfico no que maneje plata pero si un nivel que yo , digo pienso ojala sea distinto pero me cuesta pensar que él haya estudiado por ejemplo que haya terminado sus estudios eee que esté trabajando”*  
(Victor Delgado, 23 años, Legua Nueva)

La familia adquiere un gran valor para los miembros de ella, es por eso que además la solidaridad entre familia-familias es permanente, es el soporte ante cualquier situación de adversidad, es con la familia con quien se puede contar según identifican las y los pobladores de La Legua.

*“Claro, pero mi hijo Benjamin el empezó a trabajar en los supermercados de esos que embolsan y ahí llegó uno que le dijo acaso si quería trabajar atendiendo un café de esos comerciales y después mi hijo fue ayudante de comerciales, ahí tuvo trabajo el. Ese hijo después compró de todo, me compró mesa, comedor, living, cocina porque el ganaba plata, ayudante de no sé qué cosa era. Incluso me arrendó allá en la Florida,*

*una casa bien linda, pero después se casó y ya, hizo su vida y después volví de nuevo.”*

(Violeta Sepúlveda, 80 años, Nueva La Legua)

Al destacar tres periodos que marcan el devenir de la población, en el periodo de la Unidad Popular rescatamos que el rol familiar va de la mano con el proyecto político del gobierno de aquella época, la familia se proyecta a las nociones de transformación político, social y económico de aquel entonces gobierno de la Unidad Popular.

*Mi papá y mi mamá eran más o menos joven tenían 44 años, estaba en pleno desarrollo su vida familiar, su proyecto de vida, la construcción de la casa, hace un tiempo habían adquirido un sitio en la playa, tenían dos hijos en la universidad y sobre todo tenían mucha esperanza de la alianza que habían hecho en el año 52, ellos como militantes del partido comunista con el programa que llevó al Presidente Allende a La Moneda... mi papá y mi mamá siempre nos enseñaron esta unión familiar el cariño a los estudios, al trabajo pero nunca nos “obligaron” a ser partidarios de esta ideología sino que ellos con su ejemplo. (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

Otro rol que jugó la familia fue durante la dictadura militar, donde principalmente, protegió al núcleo familiar y también a otras familias de la población, destacándose el rol activo de la mujer, ante el contexto represivo y de violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos.

*“mi mamá junto a otros familiares y a otras madres fundaron en octubre del 73 el Comité pro paz, varias iglesias, evangélicas, luteranas, católicas se organizaron para presentar el primer recurso de amparo porque aquí el terrorismo de estado estaba a sus anchas haciendo desaparecer, ejecutar a la población civil y así la primera tarea fue organizarse para recatar la vida de la gente, mi mamá puso los primeros recursos de amparo con el Comité pro paz en octubre del 73 y después el Comité pro paz, en el año 75-76 dio vida a lo que fue la Vicaría de la Solidaridad...” (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

Los diversos testimonios recopilados, que tienen relación con el rol que jugó la familia, en el proceso de la Unidad Popular y Dictadura Militar, se vincula directamente con los códigos de decencia promovidos por la familia, como menciona Martínez y Palacios (1996), el honor

familiar pasa a ser una definición de un estamento decente, esa honra familiar debe ser transmitida, cuidada, pues es el reflejo de la familia expresada en el actuar de sus integrantes, parte de ser decente implica cuidar y mantener esta honra familiar, que en el caso del proceso mencionado, las familias no solo vinculan su proyecto familiar, con el proyecto político de transformación en el periodo donde los sectores populares adquieren más algidez política, sino que luego de hechos posteriores, como el Golpe de Estado, la Dictadura Militar y la Transición, las familias recalcan la memoria de aquel vinculo con un proyecto de vida político, con los hechos ocurridos durante el día 11 de septiembre de 1973, donde los testimonios rescatan la valentía de los/as pobladores al resistir el Golpe de Estado, y como luego enfrentan los años de represión durante la Dictadura Militar. Las familias rescatan a través de la memoria aquella historia política de la población, transformando aquella memoria en resiliente, una historia honorable de lucha de la izquierda de los sectores populares.

La memoria se manifiesta y se transforma en un valor transmitido por la familia para mantener la cultura de la decencia en congruencia con la cultura de la izquierda de los sectores populares. La memoria pasa a ser una manifestación de resiliencia en la población que es reforzada y transmitida principalmente por la familia y la organización.

## **8.2. Organización**

El factor de la organización ha estado desde sus inicios en la población y con distintos enfoques dependiendo del contexto histórico, es por eso que se hace indispensable para la identificación de resiliencia a partir de la organización separarlas en los procesos históricos que hemos mencionado.

La Legua cuenta con un alto porcentaje de organizaciones según DIDECO (2006) 89 organizaciones pertenecen a la población 55 de ellas en el sector de Legua Nueva, 20 en Legua Emergencia y 14 en Legua Vieja. Las organizaciones más populares son las de índole

deportiva existiendo 31 organizaciones que pertenecen a club deportivos, 22 a club culturales juveniles, 11 de mujeres, 9 de adulto mayor, 5 de salud y 4 de juntas de vecinos<sup>18</sup>.

### 8.2.1. Fundación

En este periodo las condiciones adversas que se presentan se enmarcan en la escasez de los recursos básicos, el territorio marginal, la lucha por la vivienda y la precariedad de las mismas. A raíz de lo anterior surge la necesidad de los sectores conscientes de esta realidad, de organizarse en pos de la vivienda y construcción del territorio.

*“A formarnos como manzana aquí, para empezar a hacer cosas aquí, al tiro al tiro no po pero... primero se formaron las piezas después ya se formó la directiva que se hizo aquí en la manzana, ahí luchó don Luis Durán, Julio Leyton, los Fernández que son unos niños que trabajan aquí en la feria el papá de él y así varios vecinos que se reunieron para hacer una directiva para empezar a luchar pa tener luz, pa tener agua y el poste pa la luz era lo que más nos costaba porque era un poste que se ponía de esquina a esquina y era un palo nomás, un palo alto que cuando había mucho viento se movía se caía y había nuevamente que levantar el palo y hacer plata pa comprar el palo po, sino era tan fácil todo y así se fue formando La Legua.” (Amparo Reyes, 83 años, Legua Nueva)*

Los vecinos recuerdan también el rol de la iglesia, en la constitución de la población, los curas obreros participaron a la par con las y los pobladores de la organización social y en las problemáticas que aquellas defendían para mejorar las condiciones de vida de las y los pobladores. Recuerdan como el cura Rafael Maroto realiza la primera misa de Nueva La Legua arriba de un camión en las calles de la población.

*“la primera misa en la población la hizo el cura maroto arriba de un camión, nos contaban los papás que se organizó toda la gente para conseguir lugar donde hacerla, igual mi papá no participó porque era comunista y recién en Chile se venía eso de los curas obreros... se consiguieron un camión y la hicieron en la calle, es que había esto*

---

<sup>18</sup> Estudio de Caso, Violencia y derechos humanos en La Legua, año 2015, pág. 11.

*de los curas obreros, si maroto fue hasta parte del comité central de pobladores, se hizo campaña y todo, iba en la lista con los socialistas, pero después que salió electo los socialistas lo dejaron tirado si que trabajo codo a codo con los comunistas, después es se hizo militante del MIR, y siempre decía que todo el carácter político que después hizo fue por lo que aprendió en la población La Legua” (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*



**Figura 40: Padre Rafael Maroto, misa celebrada arriba de un camión, en las calles de Nueva La Legua. Año 1948.**

Fuente: Archivo Museo de La Legua, Parroquia San Cayetano.

Como se menciona en el primer capítulo en este periodo llegan obreros y sectores medios de la migración campo-ciudad y de la migración por la crisis del salitre, luego las tomas de terreno, esta característica define a este sector con una conciencia previa de la importancia de la organización y la colectividad. Esta noción se traspasó y permeo a la población y luego al futuro asentamiento de Legua Emergencia. Cabe destacar que la organización de pobladores antes de la ley de juntas de vecinos se realizó a través del comité central de pobladores, utilizando la estructura de los partidos populares de la época, y con la salvedad que la dirección era de gran cantidad de miembros, lo que se traducía en mayor participación del poblador en relación a lo que fueron luego las juntas de vecinos.

Este periodo de organización se proyectó como una posibilidad de resilio, pero con un objetivo mayor, como un factor de transformación a partir de la organización colectiva. La organización colectiva tuvo tal importancia que los valores que se fundaron en conjunto con la población apuntaban a la vida en comunidad, tal como la solidaridad, el compañerismo, lo colectivo.

*"Yo me crie en el ambiente de participar en las organizaciones sociales, de chiquita, porque mis papás siempre fueron dirigentes y mi papá formo parte de la primera directiva de ésta junta de vecinos con otras familias me acuerdo de la familia Marchant que era de la calle cabildo, los Jorquera que eran de cabildo con la calle Copacabana, que tenía otro nombre antes, mi papa fue parte de los primeros dirigentes de ésta unidad vecinal ellos la formaron y le pusieron villa santa rosa, también era dirigente mi mami, por lo que ellos me contaron ellos lograron la pavimentación y todo acá, cuando pavimentaron las calles estaba el Alcalde pedro Alarcón, por eso ésta calle lleva el nombre Alcalde Pedro Alarcón, que fue a través de esa junta de vecinos que lograron la pavimentación de acá de las calles de legua vieja, que antes era san miguel, hace poco que pasamos a ser San Joaquín"* (Inés Ramos, tercera edad, dirigente Junta de Vecinos Legua Vieja)

En este periodo se forman también la mayoría de los clubs deportivos, los que surgen a raíz de los terrenos baldíos de la época (y que cobran un rol fundamental en el periodo de la transición).

*"Acá lo que reunía la gente eran los club deportivo siempre, siempre el legua siempre ha sido el que arrastra harta gente, había mucha gente afuera acá en el legua, acá en la misma población pero de otras calles más lejos del club, y todavía existe harta gente que viene a jugar y estaban metidos en la directiva del club, para mí es un orgullo el club, es algo bonito porque nunca ha muerto, siempre lo han querido sepultar pero nunca han podido, se celebran los aniversarios del club, es en abril, tendrá como más de 70 años el club, eso se hacía en la secretaria, cuando era más torrante la secretaria se hacía ahí, y ganando más plata el club lo hace un particular, van a un restaurant, se fundó el club el 12 de abril del 1941, pero nosotros los más viejos sabemos que tiene*

*más, porque este se creó cuando llegó la gente a Legua Vieja, lo crearon los pampinos que llegaron del norte y que eran todos comunistas, por eso yo creo que al lado de la sede del club estaba la sede social de los comunistas” (Luis Aguilera, 64 años, Legua Vieja)*

### **8.2.2. Unidad Popular, Golpe de Estado y Dictadura Militar**

La organización en este periodo tiene como objetivo central transformar las condiciones adversas en las que se encontraban a partir de cambios estructurales, estos cambios se vieron posibles en el proyecto de la Unidad Popular, debido aquello es que las organizaciones políticas y sociales de la población deciden aferrarse y defender este proyecto. Con el desarrollo del proyecto de la “UP”, el hambre, la miseria, la marginalidad podría cesar, y la organización de los sectores populares adhieren a este proyecto llevándolo al territorio.

*“Oiga, pero todo el pueblo estaba con Allende, me acuerdo que cuando ganó Allende estábamos al frente en la casa del amigo Ernesto Salamanca celebrando. Después de tres campañas, en las tres campañas participamos nosotros. Entonces ahí me acuerdo de las garrafas de vino y la gente salía a las calles con banderas, una fiebre. Yo creo que no hay ni un presidente más querido del pueblo que Salvador Allende por su constancia, por todas esas cosas. La gente lo quería y nosotros participamos en la campaña de Allende y fuimos a varias partes, participamos en el tren de la Victoria” (Raúl Rivera, 90 años, Nueva La Legua)*

Se hace relevante mencionar, que la acumulación de experiencias que tuvo la organización de los sectores populares conduciría al triunfo de la Unidad Popular, y que el carácter de la organización social y política de La Legua estaría vinculada a la visión de transformación del país años previos al triunfo de Salvador Allende Gossens.

*“Otra anécdota del conjunto Los Guaracheros, cuando los mineros de Lota estuvieron en huelga, la huelga más larga que habían tenido los mineros de Lota, 105 días, entonces como el Comité Central de Pobladores tenía la*

*película bien clara, iba en ayuda de los mineros de Lota (...) acá en el local de tablas que teníamos en ese tiempo, se recibía la ayuda. Entonces con el conjunto salíamos a recolectar víveres, plata y llegaban al Comité Central de Pobladores (...) Entonces una vez que terminó la huelga de los mineros de Lota, van los mineros y, el sindicato invitó al conjunto Los Guaracheros a estar una semana en Lota, así que partimos para allá... éramos como diez al menos. Entonces, llegamos al local y cada dirigente de allá se llevaba uno a la casa y en el día había un dirigente especial a cargo de nosotros que nos llevaba a conocer Lota ahí conocimos el parque...” (Raúl Rivera, 90 años, Nueva La Legua)*

En este proceso la oposición, la derecha de Chile, profundizó la marginalidad y estigmatización en La Legua, generando duros y crudos golpes a la población. Como se menciona en el capítulo anterior, la población se vio violentamente afectada por el golpe de Estado y la dictadura militar. Esta vez no solo había que rearmarse y salir adelante de la pobreza, sino de las pérdidas humanas que dejó este hecho.

Una vez más entre lo colectivo, la organización y los valores de compañerismo, solidaridad, permiten que sectores de la población salgan adelante.

*“Muchos desafíos. En dictadura, como decía mi hermano, hubo frío, hubo hambre y miedo. Pero creo que al final eso lo revertimos con la valentía de la época porque aquí los primeros rayados los hicimos con carbón, las primeras ollas comunas aquí en la población eran porotos, un poco de tallarines y algo de sal, pero sobre todo el ingenio popular y la creación uno puede derrotar cualquier cosa que se te ponga por delante. Sobre todo cuando nosotros colocamos dentro los valores humanos y ¿qué queremos nosotros? Como decía Victor Jara “El derecho de vivir en paz” Nosotros queremos ese derecho “vivir en paz” pero para vivir en paz, decía mi papá, uno no se puede bañar en invierno con agua helada tiene que bañarse con agua caliente y en eso estamos.” (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)*

La resiliencia en ese sentido y como señala la población permitía soñar con mejoras en la vida, alcanzar y lograr los derechos básicos, pero en este periodo en particular, de represión

y violencia de estado, era principalmente salvar vidas y reagruparse para derrocar a la dictadura militar.

*“Nos organizamos a través de los clubes deportivos, de las iglesias y es bueno decir que acá por historia en la población que tiene historia política, la gente a su manera también resistió contra de la dictadura. Por ejemplo, para los 18 de septiembre, para la navidad se juntaban los vecinos y recordaban lo que había pasado. Siempre nosotros en las misas, con las comunidades cristianas más progresistas se pidió por los compañeros que fueron ejecutados, se organizaron actividades culturales y nos fuimos organizando en contra de la dictadura hasta salir de este túnel negro, como decimos nosotros, de la noche negra para tener un espacio de democracia”.* (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)

Como destacan los relatos, la organización principalmente se realizó al alero de la Parroquia San Cayetano, la cual acogió a las familias militantes de izquierda que eran perseguidas, pero también a la población en general que se veía afectada por lo que estaba sucediendo en el país.

*“... se juntaban como organizaciones ha, que se yo a discutir como poder quedar libres, como hacerlo para estar en democracia, y otras cosas más, por lo menos yo lo tengo, tengo como un lapsus, de todo el tiempo de dictadura cerrado en cultura, estoy muy bloqueada, tengo muy pocos recuerdos bonitos, más de lucha, más de rebelión, más de otras cosas, me acuerdo de haber participado en muchas marchas y todo que también es cultura, a nuestra manera, pero en lo que podemos decir propiamente tal, la danza, el baile todo eso no tengo nociones de eso, tengo una laguna...”* (Fabiola Salinas, 50 años, Fundación Raipillán La Legua)

### **8.2.3. Transición**

Durante la transición se consolida el modelo neoliberal instaurado en Chile, y con ello la consolidación de la individualización de los sujetos, ya no se piensa en transformar las

condiciones estructurales en las que se ve inserta la población, sino que se busca como primera medida sobrellevar el estigma social.

Según señala Alexis Fuentes (32 años) en este periodo desde los años 90' en adelante hay una baja en cuanto a las organizaciones sociales y su constante actividad y funcionamiento, estando vigentes las organizaciones culturales y deportivas.

Principalmente el objetivo que cumplen estas organizaciones es “sacar adelante” a la niñez y juventud de la población, sacarlos del vínculo con el narcotráfico, las drogas, deserción escolar y la delincuencia.

*“Yo creo que la organización es lo que en otros sectores de Santiago no existe, por ejemplo en la Santo Tomás, yo he ido y ahí el narco... hace y deshace. Aquí los frenos que ha tenido el narco son la organización, o si no tendríamos muchos cabros metidos en la pasta, en el neoprén, en otras drogas más duras... estarían metidos poh', pero aquí las organizaciones por... por lo menos todavía están en esa parada de pelearla... de pelear a los cabros, los clubes deportivos están todavía... el Bam-bam, el Pasa, el Legua, con millones de talleres aunque a veces lleguen pocos cabros, pero ahí están, ¿cachai'?. Acá igual el comunitario, nosotros, Raipillán, Millantú... siguen con talleres poh'.”* (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)

Generando lo que Rutter (1992) considera en el proceso de resiliencia, los factores externos como motor motivador de los factores internos, de potenciar las características positivas de los sectores infantiles y de la juventud de La Legua, como la danza, el canto, la escritura, la creación, entre otros, permitiendo que la población infanto juvenil vea que hay un apoyo, otra realidad posible, y que no todo es un contexto de adversidad.

*“también hacemos reforzamientos escolares, tenemos profesores de lenguaje y matemáticas, tenemos psicopedagoga, enamoramos a los niños, los traemos y luego los matriculamos, porque acá en La Legua hay una deserción grande de escolaridad, los niños más de 300 niños no están estudiando, a pesar que hay varios programas y ONGs, pero que a la vez los niños no se acercan, no terminan, entonces nosotros que es lo que hacemos, los traemos para acá, los enamoramos con la danza, los hacemos*

*sentir artistas y luego los hacemos cumplir el objetivo que es estudiar y los matriculamos, somos avales, somos tutores, somos apoderados, también le pagamos los estudios a varios, estudios superiores, teníamos catorce estudiando y ya se han recibido diez, este fin de año se están recibiendo dos más, Derecho, Fonoaudiología, Kinesiología, técnico jurídico, Técnico de Asistente Social, Diseño de Vestuario, Educadora de Párvulos, Ingeniería en Recursos Humanos, Ingeniería en Prevención de Riesgo, ahora se va a recibir un Contador Auditor y un Ingeniero en Recursos Humanos, y buscamos los dineros para poder apoyarlos y pagarles los estudios, porque sentimos que es la necesidad que tiene La Legua, es la oportunidad que los niños no tienen de educarse porque la educación todavía no es gratuita entonces nosotros buscamos esas Lukas por ahí y por allá, y le pagamos los estudios y nos ha dado bastantes buenos resultados, ha sido bastante exitoso, porque como le digo bastantes niños están siendo profesionales y son de acá de La Legua, así que nos sentimos bastantes satisfechos y orgullosos. (Fabiola Salinas, 50 años, Fundación Raipillán La Legua)*

Las organizaciones, a pesar de que La Legua sigue concentrando más organizaciones que los demás sectores de la comuna de San Joaquín, se han visto atomizadas frente a la realidad de marginalidad y estigma en base a la criminalización, a las condiciones que toma el territorio, como define Loic Wacquant (2001), de zonas irreductibles donde no se puede habitar ni transitar por la gran violencia que se vive, y por otro lado, la política de intervención ha generado conflictos y desarticulación entre las organizaciones sociales del sector y entre los mismos pobladores.

*“... creo que nos hemos ido atomizando también por todo el tema de las balas, nos hemos ido encerrando en los espacios, pero también es natural el miedo es súper razonable y ahora nosotros organizamos el carnaval y tenemos la disyuntiva de donde instalamos el escenario, un grupo fuerte no quiere instalarlo en La Emergencia en la cual me encuentro yo y soy de la emergencia... Yo creo que... pasa por tiempos, a veces se hace muy fuerte y a veces se debilita, también porque... el Estado también cumple una función súper importante acá, porque nos dan como puras aspirinas por el tema*

*de los quinientos millones, que nos ponemos a pelear por plata en vez de centrarnos en el objetivo principal. Y además yo creo que... creo que cada organización quiere remar solo por su lado, y no en el común. Yo creo que son pocas las organizaciones que quieren estar remando en común, todos quieren... “pa’ mí, pa’ mí, sólo para mí”, y a veces se pierde el foco central de esto...” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

Finalmente podemos apreciar que la población La Legua, a lo largo de su trayectoria, mantiene un fuerte vínculo entre la organización social y la política, vinculadas a los partidos políticos populares de época, en algunos periodos que enfrente el territorio, no existe dicotomía entre unas y otras, existía una retroalimentación entre las dos, y se puede apreciar que los objetivos tienen estrechos lazos. En el periodo de transición, más contemporáneos hemos visto como aquella dicotomía se ha ido perdiendo, a pesar de que como destaca Alexis Fuentes (32 años) y Gustavo Arias (36 años), el único local de un partido político en la población es el del Partido Comunista, la relación de aquella organización política no logra fragmentarse con la de las organizaciones sociales, quedando solamente el vínculo en relaciones entre pobladores militantes y pobladores no militantes.

### **8.3. Educación**

*“El conocimiento como decía mi mami es tan importante, porque te permite abrir otro horizonte y cuando tu viajas por el mundo sabes que esta población que llegó desde Zañartu y que logró crear este polo económico de desarrollo que es hoy día La Legua, tiene gran valor.” (Yuri, 53 años, Nueva La Legua)*

El factor “educación” es el resultado de los factores mencionados “familia” y “organización”. La educación como resultado de los otros factores cumple un rol

importante en cuanto la posibilidad de resilio, puesto que traspasa varias esferas que los otros factores no alcanzan.

*“Yo creo que era muy literal, así de literal de estudiar, que es la única forma nose po’ de prosperar de progresar es el estudio si era así de manera muy literal además siempre había una... igual yo creo que esto tiene que ver particularmente con mis abuelos ya, mi abuelo principalmente que llegó aquí mi abuela que ellos tenían mucho el tema del estudio entonces como que se ha ido transmitiendo, bueno mis bisabuelos no tenían eso porque ellos ya son mucho más viejos, bueno ellos no estudiaron de hecho no estoy seguro pero es probable que mi abuelo y mi abuela hayan sido gran parte de su vida analfabetos, bueno mi abuelo ya de viejo muy mayor sacó la enseñanza básica, sin embargo no ellos teniendo estudios tenía muy incorporado el valor de la educación.” (Victor Delgado, 23 años, Legua Nueva)*

Estas esferas se relacionan con la capacidad y posibilidad de cambiar la situación de marginalidad asociado a la pobreza y el estigma cargado actualmente por la delincuencia y el narcotráfico, siendo la educación un factor que permite “movilidad” social, e integración con la “otra” sociedad, a partir de la interacción en sistemas educativos y laborales.

La posibilidad de estudiar genera mayor posibilidad de entrar en el sector productivo, acceder al mundo laboral, alcanzando en muchos casos mejoras en la calidad de vida.

*“Mi hijo tiene 50 años, la Pauli nació en el 76 tiene como 46 años. Mis dos hijos son mi orgullo, yo en todas partes los pongo porque nacidos y criados en La Legua no han tenido nunca un problema. Les dimos estudio hasta donde pudimos y después ellos siguieron terminando, porque universidad no le podíamos dar. Pero ellos después del trabajo siguieron, mi hijo es ingeniero en alimento. Estuvo diez años fuera, ahora está en las torres del Paine, mi hija es cajera bancaria y trabaja en el Santander.” (Elisa Gallardo, 76 años. Fundadora Legua Vieja)*

Además, el factor de la educación es percibido como un condicionante que permite aportar a generar cambios estructurales y profundos en el sistema hegemónico sobre todo para transformar lo que es hoy La Legua.

*“(…) Estaba entre eso y otra cosa (risas), yo cacho que tratar de hacer un cambio radical en la población en el ámbito cultural y social transformar lo que estamos viviendo en la actualidad, me motivo a estudiar trabajo social. Ahora ya estoy terminando y creo que es fundamental en estos tiempos cambiar la mentalidad de los niños y de los jóvenes para tener un mejor futuro de esta población o sino estamos condenaos a que esto siga y empeore y empeore de verdad.” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

Con los cambios en la educación, específicamente el acceso a la gratuidad desde el año 2016, de la mano del Gobierno de Michelle Bachelet, se ha abierto la posibilidad de ingreso a la educación superior, la implementación de la gratuidad en el sistema educativo en Chile, llega a cumplir el sueño de muchas familias y jóvenes de los sectores considerados populares.

*“O que podían entrar en un momento pero tenías que estudiar y trabajar y tener que pagarte y un algún momento no te da el tiempo, no te da las fuerzas del cuerpo y ahora que estudiar es gratis, pa´ muchos cabros es como te enfocay solo en eso po´ en los estudios y los resultados son en estos sectores como decia y tú más efectivos y se ve en concreto porque por ejemplo nosotros los del grupo que entro a estudiar, todos casi tienen gratuidad y todos han pasado todos sus ramos sin ningún problema, porque están enfocados en eso, en los estudios.” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

El testimonio de Alexis explicita la importancia de la gratuidad como posibilidad de acceso al sistema de educación superior, donde a pesar de la gran brecha que se manifiesta en los cursos entre las y los alumnos en cuanto a base académica, no es un impedimento para continuar con los estudios.

*“cabros que conozco de chico o porque conozco ciertas familias y conoce uno a cabros que son de tu edad y uno intercambia algo, pero hay de todo, por ejemplo conozco hartos cabros de acá que son estudiantes universitarios y en general como que tienen o comparten la idea de superación, nose po´ hay otros cabros que conozco también que están muy metidos en el rubro de la feria ya que es un tema como de desarrollo importante acá, que son cabros que uno los veía de chicos acá y tú sabes que son hijos de tal familia, pero yo tengo la seguridad de que ellos no estudiaron, que terminaron*

*su enseñanza media y se dedican ahora solo a trabajar en ese rubro, por ejemplo nose po´ hijos de familiares que viven por acá en el sector también hay que son más o menos de mi edad, algunos cabros estudian y otros por ejemplo dejaron de estudiar después de la media y ahora solo trabajan” (Victor Delgado, 23 años, Legua Nueva)*

El ingreso a la educación superior o culminar con procesos educativos como la enseñanza media para posteriormente dedicarse a otros rubros como los mencionados en el relato (feriantes) tiene una esencia clave de la resiliencia planteada por Grotberg (1995) que es el sentido de futuro, la proyección de metas y la visualización prolongada de un proyecto de vida, lo que genera construir y cumplir pasos para lograr el cometido.

La deserción es una probabilidad, a pesar de ello existe una inquietud y necesidad de intento por parte de las y los pobladores, en búsquedas de mejoras, sin embargo, existe una continuidad en el ámbito laboral pues, es ese, el sector donde se desarrollan quienes desertan de la educación.

En La Legua quienes motivan, impulsan y apoyan el proceso educativo actualmente son las familias y las organizaciones (políticas, culturales).

*“Yo creo que la educación es lo fundamental para romper los círculos de la pobreza en todo sentido, porque no solo una pobreza material sino una pobreza social, psicológica, porque los cabros no tienen creen que es la Legua, el mall y Franklin, no ven que hay más allá de eso, entonces yo en especial le digo a los cabros estudien, estudien y hay un cabro en el grupo de nosotros que nos costó que se metiera a estudiar, entro a estudiar diseño gráfico y pasa todo el día ahora estudiando sale con los amigos y tiene otra vida po´ igual participa con nosotros y él me dijo hay más gente que está en la misma para que uno, en otros lados, que existe más vida, que existen oros espacios que los cabros no conocen que se encierran en este espacio, pero es difícil romper con este esquema po´, porque el sistema ayuda a fortalecer este esquema, entonces hay que, hay que fortalecer esos lazos educacionales, creo que la escuela juega un rol fundamental aquí, y yo creo que el tema de la educación gratuita ha sido un la clave en estos sectores populares.” (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)*

Según los relatos de hombres y mujeres jóvenes de la población, las pobladoras son quienes más desertan del sistema escolar, principalmente por embarazo adolescente, y luego se va postergando por la maternidad, la crianza, la mantención de la familia y los deberes del hogar.

*“... supongamos yo quedé embarazada a los 16 años, me salí del colegio porque me daban mareos, vómitos y era penca ir a estudiar así al colegio... después nació mi hijo y pensé en tomar la nocturna, pero se me complicaba en invierno por que quien dejaba al niño... si que por eso no continúe...”* (Estefany, 22 años, conversatorio La Legua)

*“Yo saque la media igual, con técnico, pensaba entrar a algún instituto, pero era complicado, necesitaba trabajar pa mantener a mi hija y ver la casa igual, nosotros somos hartas familias en la casa pero todos la misma cosa, todos trabajando pa mantener la casa y los críos sobre todo...”* (Daniela, 25 años, conversatorio La Legua)

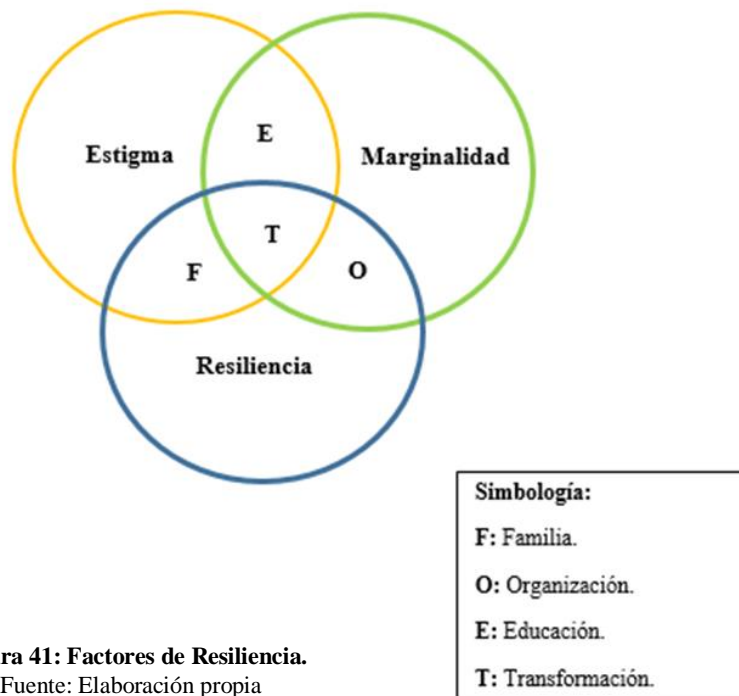
Sin embargo, el alcanzar mayores niveles educativo en la población, en la actualidad, responde a las nociones, como plantea Loic Wacquant (2001), de estrategias de distinción, desmarcarse del territorio marginalizado y estigmatizado, también quienes viven en el sector de Legua Emergencia, por motivos de la violencia, el estudiar y ser profesional, va en dirección de irse de la población y llevar a sus familiar con ellas, las nociones de mejoras la calidad de vida tiene que ver con el de abandonar la población.

*“yo creo que la gente antes quería mucho la Legua se sentía orgulloso de la Legua, pero con todos estos hechos, como por ejemplo jóvenes de Legua emergencia que están estudiando no quieren la Legua po´ porque ellos nacieron en una Legua distinta en la que hemos nacido todos, porque ellos nacieron con un paco en la esquina y con los balazos de noche, entonces ellos no tienen ese cariño y amor por la Legua ellos lo único que quieren es estudiar, pum ganar plata, largarse y llevarse a su mamá a su papá a vivir a otro espacio.”* (Alexis Fuentes, 32 años, Legua Emergencia)

Estas nociones, se diferencian del periodo donde la población tenía más vínculo con un proyecto político de transformación de la sociedad, principalmente porque la noción de ser profesional era estimulada a través del aporte que podías hacer en la población alcanzando mayores niveles de conocimiento, y de profesionalización.

*“Fui muy compañero de Eduardo Quintero, yo estaba en primero medio y él estaba en cuarto medio en el Liceo Valentín Letelier, de la comuna de Recoleta, él decía que quería ser pediatra para trabajar con los niños de la población.”* (Vladimir, 60 años, Nueva La Legua)

A continuación, se señala de manera esquemática la conjunción de estos tres factores dentro de las condiciones de estigma, marginalidad y resiliencia.



**Figura 41: Factores de Resiliencia.**  
Fuente: Elaboración propia

Como se observa el factor de la Educación queda entre el estigma y la marginalidad pues se entiende como único factor capaz de generar transformaciones en ambas condiciones.

Si bien todos los factores inciden en las condiciones señaladas, al estar más cerca de una condición es debido a que tiene mayor incidencia y cercanía con ella, como lo es el caso de la Familia que incide de manera más rápida en el estigma y la capacidad de sobrellevarlo a partir de códigos de decencia y valores, mientras que la organización está más cerca de la marginalidad porque apuesta a transformaciones estructurales.

La resiliencia se abarca e incide en las tres condiciones señaladas junto con tres factores que genera la posibilidad de resiliencia, sin embargo, se vislumbra un cuarto factor, el de transformación, este factor surge a partir de la conciencia de resiliencia.

Esta conciencia que mencionamos, surge una vez que el poblador o pobladora, se da cuenta de sus condiciones materiales y la posición social en la que se encuentra, en ese momento crucial de conciencia de su realidad la resiliencia pasa a ser una medida transformadora, el motor para la transformación pues se aparta la visión individual de sobrevivencia, sino no que se vuelca colectiva, porque en este caso las condiciones adversas son la condición de marginalidad, pobreza y estigmatización en la que se encuentra la población, por lo tanto son compartida por todo aquel que habita en La Legua.

#### **8.4. Apropriación del Estigma como factor de resiliencia**

Otro mecanismo de resiliencia surge desde mecanismos individuales, más que proporcionados por los pilares fundamentales de la resiliencia mencionados. Esta estrategia generada por la resiliencia en la población, consiste en la “apropiación del estigma” para sobrevivir tanto al interior como al exterior de La Legua.

Este factor se identifica principalmente en los testimonios de jóvenes que mantienen una interacción con la población como en el exterior de La Legua, en espacios educativos, laborales y sociales.

*“independientemente de la adversidad presente en algunas situaciones, existen mecanismos (protectores) que logran proteger a los seres humanos, creando en ellos la posibilidad de ser tanto vulnerables a los efectos de la adversidad, como resistirlos y construir positivamente, revirtiendo así su carácter de negatividad.” (Munist, Santos, Kotliarenco, Ojeda, Infante, Grotberg 1998:17)*

Esta apropiación del estigma tiene que ver con mantener de cierto modo una lealtad e identidad tanto por un sentido de pertenencia como de sobrevivencia dentro de la misma población.

*“y uno de repente igual se la compra cuando chico, ya no están, pa nosotros por lo menos, porque quizás otra gente tiene otra historia que, si se ha generado ese rechazo, ese estigma de ser delincuente, pero nosotros de repente te adueñai un poco, te sirve, (...) pero a mí por lo menos, sobre todo en la adolescencia si te adueñai de parte de eso, y también salí jugando con esa misma” (Maximiliano Bórquez, 29 años Legua Vieja)*

Como se presenta en el relato la apropiación del estigma es considerado como un mecanismo de defensa una estrategia propia de la resiliencia ante los factores proximales externos que van más allá del individuo.

*“Claro pero han crecido dentro de ese espacio, eee si po’ y pasa caleta eso se ha generado hay una identidad de que se ha ido reproduciendo sobre eso por ejemplo, no se po uno puede identificar cosas más básicas en el vestuario cachay, por ejemplo y ahí igual es difícil porque uno suele o hay un nivel importante de reproducción del tema del estigma porque uno cataloga inmediatamente, por ejemplo los cabros de mi edad que deben tener 20, 23 años o los más chicos en esta población regularmente usa ropa deportiva, nike adidas por ejemplo eee, sus jockey así de marca en una posición particular, una forma de caminar, una forma de hablar, pero no todos ellos están relacionados con el narcotráfico cachay o con el tema delictual.”(Victor Delgado, 23 años, Legua Nueva).*

Vemos en el testimonio que la reproducción del estigma te permite “caminar tranquilo” por el territorio, no como un desconocido sino parte de él.

Continuando con los factores externos mencionados, como la escuela, institutos, o en la universidad, surgen dinámicas que permiten “sacar ventaja” del estigma estas ventajas relacionadas en el ámbito académico, se da desde una perspectiva de “admiración” “choreza” “respeto”, entre otros, este mecanismo de aceptación del estigma en términos de resiliencia permite cambiar de “negativo” a “positivo” el estigma de las y los pobladores de La Legua.

*“por otra parte, está también particularmente la gente que tiene militancia nose po o participa activamente en una organización de izquierda igual identifican a La Legua*

*como un espacio de organización política o popular entonces eso también implica otro nivel de reconocimiento a la población, también me ha tocado participar harto en espacios de la universidad en términos de militancia y participación política, también cuando uno señala que es de la población y vive aquí ya de toda la vida, eee se genera no solamente la referencia al hecho nose po de que hay balacera, lo que decíamos el tema de los narcos, sino que también a un espacio como popular cachay un espacio que tiene tradición de tal y tal cosa, y que yo creo que se valora... jejeje... en muchos de esos espacios como de militancia o de organización política, eee como de esa pertenencia a este lugar que tiene una carga como decíamos de organizaciones y otra como de ese estigma de población como peligrosa y eso.”.*” (Victor Delgado, 23 años, Legua Nueva).

Como nos cuenta Alexis (32 años) en el ámbito educacional, como las ciencias sociales tienen incidencias positivas, es “bien mirado” *“Si por ejemplo yo todos mis trabajos los hacía de la Legua po, de la batucada y yo siempre me sacaba buenas notas, hay que sacarle provecho a eso (risas) entonces ahí yo bien”*

Otro mecanismo de resiliencia en la apropiación de la identidad tiene que ver con lo planteado por Quintero (2004) en relación a la resiliencia comunitaria que tiene como estrategias la autoestima colectivo fenómeno que podemos ver en los testimonios cuando se menciona el orgullo de ser de La Legua, como mencionaba anteriormente Victor (23 años) quien prefiere decir *“soy de La Legua antes que de San Joaquín”*.

Otro mecanismo que está presente en los testimonios es el humor social, se considera una capacidad capaz de incorporar y expresar palabras, gestos, actitudes corporales que permitan una sensación de tranquilidad, en el caso de este factor en la apropiación del estigma, se produce un fenómeno donde el estigmatizado se apropia del estigma de manera lúdica, es capaz de reírse y hacer bromas respecto de su condición, como señalan los testimonios, tiene relación con la interacción en espacios externos de la población donde muchas veces se bromea acerca del narcotráfico y delincuencia.

*“supongamos yo en la pega, cuando entre a trabajar, decí ya yo soy de la legua cachai, ni siquiera te lo dicen de forma ofensiva, como que ya está construida, entonces este*

*es de la legua, este es choro, este es ladrón, pero no te están diciendo de mala, te están como weiendo, siempre la típica, no se po oye trae droga, esa es la más común sí.”*

(Camilo Moya, 28 años, Legua Vieja)

Esto se repite en los testimonios pues Victor (23 años) nos relata que es recurrente que le pregunten como están los porros, en la población, la calidad de estos o si tiene “mano” para conseguir. En el testimonio de Maximiliano (29 años) también se aprecia esta situación con preguntas referenciadas al tema de la droga “¿cómo está por allá la coca, como está la falopa?

Lo anterior por el fuerte estigma descrito en el capítulo anterior sobre el narcotráfico en la población, a raíz de esto Maximiliano (29 años) nos explica que es recurrente y que las personas externas a la población al relacionarla con el narcotráfico piensan que la cocaína es “buena” por ser directamente de la población.

Estas temáticas son cotidianas en la vida de las y los pobladores es por eso que se “toma con humor” las bromas cargadas de estigma que reciben en los espacios donde se desarrollan.

Bajo esta lógica de integración del estigma de manera positiva se encuentra presente la aceptación territorial usada a su favor, y visto como algo positivo, como menciona Manzano (2009) La Legua a diferencia de otras poblaciones marginadas no está situada en la periferia más bien en el centro de la ciudad contando con una gran conectividad, este hecho es funcional a las redes de narcotráfico y delincuencia, sin embargo con el desarrollo de la conectividad urbana la población se ve favorecida por la ubicación.

*“la historia de la Legua, es la primera población de Santiago, esta súper cerca del centro, tiene a pesar de todas las cosas malas tiene un montón de beneficios, ahora van a inaugurar el nuevo metro y vamos a tener tres líneas de metro cerca, yo creo que ninguna población en Santiago tiene ese lujo, tomay una micro a la línea dos, tomay una micro a la línea cinco, tomas otra micro o te puedes ir hasta caminando a la línea nueva del metro, entonces estamos al lado del centro, el Transantiago afecto a toda la periferia aquí nada,”*(Alexis Fuentes 32 años, Legua Emergencia)

## Conclusiones

La capacidad que tienen las y los pobladores de La Legua de sobreponerse a las problemáticas de desigualdad en diversos periodos históricos que marcan al territorio, y que denominamos resiliencia, se enmarcan en un contexto de marginalización y estigmatización, que se presentan de diversas maneras en los procesos históricos que definimos como más relevantes para el devenir de La Legua, estos son; periodo fundacional y su vínculo con la expansión de la urbe; periodo de la Unidad Popular, Golpe de Estado y Dictadura Militar y el vínculo con la algidez política que marco aquellos años; y finalmente el periodo de transición y el vínculo con la profundización del modelo neoliberal. Principalmente destacamos que los procesos de marginalización y estigmatización que experimenta la población durante los periodos referidos se manifiestan de diversas maneras, el problema de fondo sigue siendo una problemática estructural del sistema dominante que sienta sus bases en la desigualdad. Y que la respuesta resiliente de la población frente a la realidad de marginalidad y estigma se manifiesta de una singular manera en este periodo de transición, a diferencia de los periodos de fundación y de la Unidad Popular, Golpe de Estado y Dictadura Militar, que responde precisamente al contexto de profundización del modelo neoliberal.

Los factores de resiliencia de las y los pobladores de La Legua se desarrollan en tres ámbitos o instituciones comunitarias, estos son la familia, la organización y la educación. Destacamos que la familia es primordial a la hora de sobrevivir frente a la marginalidad, que se reflejan en la búsqueda de alternativas para mantener el núcleo familiar, superar las malas condiciones de vida, por otro lado, la familia jugara el rol de promover, inculcar y reforzar valores que se contraponen al estigma en el periodo fundacional “*pobres y choros*” y en el periodo de transición “*narcos y delincuentes*”, destacamos que los valores que refuerzan la familia van en relación a la cultura o códigos de la decencia, como describe Javier Martínez y Margarita Palacios (1996) en “la cultura de la decencia”. La singularidad del periodo que definimos como Unidad Popular “*upelientos*”, destacamos que la gran mayoría de las familias de la población adhieren al proyecto de gobierno encabezado por Salvador Allende Gossens por lo tanto, el rol resiliente en aquel periodo es de promover aquel proceso de transformaciones a nivel político y económico, las familias viven las algidez política del

periodo; lo que fue el Golpe de Estado y Dictadura Militar con la reproducción del estigma de “*extremistas, comunistas y terroristas*”, las familias manifiestan actitudes de resiliencia que van en nociones de resistir lo que enfrentaban, represión y extrema pobreza, principalmente manteniendo protegido el núcleo familiar y los miembros de otras familias de la población a través de manifestaciones de solidaridad para enfrentar la extrema pobreza que se vive en la población. En estos periodos se manifiesta una singularidad en base a los procesos políticos mencionados, donde la memoria se utiliza como estrategia para destacar una cultura de la decencia de la izquierda de los sectores populares, se transforma en una manifestación de resiliencia para mantener la honra familiar y territorial en un estamento de la decencia, reivindicando la identidad de organización y lucha de la Población La Legua.

La organización, es fundamental, como manifestación de resiliencia, en los tres periodos definidos, que se expresa a través de la organización social y política, con la singularidad que durante el periodo fundacional y el periodo de la Unidad Popular, Golpe de Estado y Dictadura Militar, esta manifestación se expresa en una organización que busca la transformación por un lado de las políticas de Estado y por el otro del sistema político económico, la cual promueve las condiciones de vida del sector marginal urbano. Aquella singularidad con que se expresa la organización de pobladores, responde según la investigación y como explica Roger Vekemans (1969), en una conciencia de la marginalidad que lleva al sector marginal urbano a crear lazos de solidaridad para enfrentar aquella condición, y por otro lado, una conciencia de la resiliencia, que permite a las y los pobladores constatar que mejorar la calidad de vida no tan solo pasa por tener actitudes resilientes para afrontar la desigualdad, sino que es un problema del sistema estructural que solo una organización que se plantee en términos políticos podrá crear transformaciones estructurales que permitieran el cambio a sus condiciones de vida. Nuevamente la memoria de los/as pobladores, como manifestación de resiliencia, destaca aquella histórica organización política y social como cultura de la decencia, que reivindica una tradición de lucha de sus habitantes. Mientras que, en la actualidad, periodo de transición, las organizaciones se ven superadas frente a las nuevas formas de marginalidad y estigmatización que se generan en la base, como explica Loic Wacquant (2001), de territorios irreductibles donde abunda la violencia, el narcotráfico y la delincuencia, y que finalmente rompe con los lazos solidarios

y comunitarios que caracterizan los barrios obreros marcados por la cultura de la decencia, reproduciendo nociones de distanciamiento hacia el territorio y las personas que lo componen. Las organizaciones de igual manera se han visto atomizadas, frente a las políticas de Estado, que en vez de buscar soluciones a los factores estructurales que producen desigualdad y marginalidad, han guiado a las políticas públicas a fomentar, promover y reforzar la capacidad resiliente del poblador y pobladora, marginalizando y estigmatizando a quienes supuestamente no tienen aquella condición, lo que ha logrado por un lado, segregar dentro de la misma población y por otro, crear conflictos entre los mismos pobladores y entre las organizaciones sociales.

Otro factor de resiliencia es la educación, promovida tanto por, la familia y la organización social y política de la población. En las manifestaciones de resiliencia caracterizadas en promover la cultura o códigos de decencia, encontramos que la más reproducida es el valor de la educación como forma de superación y como forma de mejorar las condiciones materiales de las y los pobladores, la superación de la pobreza y la marginalidad va directamente relacionada con los esfuerzos laborales de las y los pobladores, pero es de más valor, cuando aquellos han alcanzado mayores niveles educativos, siendo la educación superior fundamental y profundamente valoradas y promovidas, en el ejemplo de la población encontramos organizaciones que crean las condiciones necesarias para que sus jóvenes integrantes no deserten de la escolaridad, como también para que entren a la educación superior. Destacamos de igual manera, que en el periodo de la Unidad Popular, las nociones de educación estaban orientadas a que la población contará con profesionales que pusieran a disposición su conocimiento como herramienta para los sectores populares, en cambio, en la actualidad o periodo que llamamos de transición, la educación es más bien un medio de distanciamiento frente a la realidad de estigmatización y marginalización reflejadas en la violencia del territorio, lo jóvenes profesionales buscan irse del territorio y llevar a sus familias a vivir en otro contexto, el mejorar las condiciones de vida va directamente relacionado con salir de la población. Otra de las singularidades en términos educativos, es que las mujeres de la población son un sector que aún tienen más niveles de deserción escolar, en relación a los hombres, según los testimonios, lo anterior se da principalmente por motivos de embarazo adolescente, seguido de la postergación de

continuar sus estudios está vinculado al activo rol que juegan las jóvenes en la crianza de los hijos y las hijas

Los aportes que genera la experiencia de terreno en la Población La Legua, y los datos recogidos que nos permitieron el análisis de nuestra investigación, orientados a conocer la realidad que viven los sectores populares en el contexto contemporáneo; a identificar que en los diversos procesos históricos que a vivido el país, las manifestaciones de resiliencia en su máxima expresión, que es la organización de pobladores, se ha constituido bajo en la lógica de mejorar sus condiciones de vida, frente a un contexto de desigualdad sustentado por el poder político y económico hegemónico, y como se manifiestan aquellos frente a procesos históricos de marginalización y estigmatización fomentados por el sistema hegemónico con tal de mantener un control social en la sociedad, por otro lado, como en dichos procesos se ha visto la acumulación de fuerzas y de vivencias que han permitido fortalecer la organización de la población por un objetivo común, y como también la profundización del modelo neoliberal y las políticas de Estado hacia el territorio ha creado condiciones de desarticulación y atomización de las organizaciones y pobladores de La Legua. Durante nuestro terreno en la población, vivimos momentos álgidos de violencia, enfrentamientos de bandas rivales, balaceras, manifestaciones de pobladores y el actuar de las fuerzas especiales que proceden bajo la política de intervención, esta es la gran problemática de marginalidad que hoy viven sus pobladores, quienes en su cotidianidad deben enfrentarse a una sociedad y a un Estado que los estigmatiza.

La reflexión que hacemos de los datos de nuestra investigación, principalmente van orientadas en como las organizaciones de los sectores populares pueden enfrentar la desarticulación que se ha experimentado en las nuevas relaciones sociales, políticas y económicas del sistema neoliberal, manifestadas en mantener sectores marginados de las relaciones productivas, marginados también en términos espaciales profundizando el encajonamiento territorial, en base del estigma de “criminalización” y el rol que aquellas organizaciones de pobladores puedan jugar en romper aquellas relaciones de control social. La inquietud que generamos frente a la realidad que vive la Población La Legua y sin duda los sectores populares del país, tiene relación con que, si las manifestaciones de resiliencia

son la única alternativa para superar la pobreza y la marginalidad, teniendo en cuenta que las políticas públicas se han desarrollado en base a esta concepción, o basta algo más para que aquellos sectores puedan desarrollarse como seres humanos plenos tanto material, intelectual y espiritualmente.

## Bibliografía

- Bengoa, J. (1996). *Pobreza y vulnerabilidad*. Boletín de Programa de Pobreza y Políticas Sociales de SUR.
- Bertaux, D. (2005). *Los relatos de vida, Perspectiva etnosociologica*. Edición Bellaterra.
- Bourdieu, P. (1994). *Razones sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama Barcelona.
- Bourdieu, P. (1998). “*La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*”. Ediciones Taurus, Madrid.
- Castells, M. (2014). “*La cuestión Urbana*”. Editorial Siglo XXI.
- Cavallo, A., y Serrano, M. (2003). *Golpe 11 de septiembre de 1973*. Aguilar chilena de Ediciones S.A. Santiago de Chile.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población*. Ed. FCE, México.
- Ganter, R. (2010). *Escenas de la vida urbana en la Legua Emergencia: narcocultura y ambivalencias identitarias* (Tesis doctoral). Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Garcés, M. (2005). “Construyendo “Las Poblaciones”. El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular. En J. Pinto. (Ed.) *Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular*. (pp. 57-79). Santiago de Chile: editorial LOM.
- Garcés, M. y S. Leiva, S. (2005). *El golpe en La Legua, los caminos de la historia y memoria*. LOM ediciones.
- Giddens, A. (1990). *Consecuencias de la modernidad*. Alianza Editorial, Madrid.
- Goffman, E. (1995). *Estigma la Identidad Deteriorada*. ed. Amorrortu, Bs. As.
- Grotberg, E (1995). *The international resilience project: Research, application, and policy*. *Symposium International Stress e Violencia*, Lisbon, Portugal.
- Guber, R. (2001). *La etnografía. Método, campo y reflexividad.*, Ed. Norma, Bogotá.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación cuarta edición*. Mc Graw Hill.
- Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Santiago. Febrero de 1991.

- Illánés, M. (2005). “El cuerpo nuestro de cada día: El pueblo como experiencia emancipatoria en tiempos de la Unidad Popular”. En J. Pinto. (Ed.) *Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular*. (pp. 128-145). Santiago de Chile: editorial LOM.
- Kotliarenco, M. Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1996). Estado de arte en resiliencia. Organización Panamericana de la salud.
- Krippendorff, K. (1990). Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica. Barcelona, España: Paidós.
- Manzano, L. (2009). *Violencia en barrios críticos*, CESC, Ril editores.
- Marx, C. (1998). Teorías sobre la plusvalía I. Fondo de cultura económica, México.
- Márquez, F. (2008). *Resistencia y sumisión en sociedades urbanas y desiguales: poblaciones, villas y barrios populares en Chile*: CLACSO.
- Martínez, J., y Palacios, M. (1996). *Informe sobre la decencia La diferenciación estamental de la pobreza y los subsidios públicos*. Colección Estudios Urbanos ediciones SUR, Chile.
- Melillo, A., y Ojeda, E. (2003). *Nuevas Tendencias en Resiliencia: “Resiliencia, descubriendo las propias fortalezas”*. Paidós.
- Nun, J. (2001). *Marginalidad y Exclusión Social*, Fondo de Cultura Económica.
- Pinto, J. (2005). *Cuando hicimos historia la experiencia de la Unidad Popular*, LOM ediciones.
- Pujadas, J. (1992). *El Método Biográfico: El Uso de las Historias de Vida en Ciencias Sociales*. Madrid, CIS.
- Rutter, M. (1992). *Developing Minds: Challenge and Continuity across the Life Span*. Penguin Books, Gran Bretaña.
- Salazar, G. y Pinto, J. (1999). *Historia contemporánea de Chile II, actores, identidad y movimiento*. LOM ediciones.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Barcelona.
- Vekemans, R. (1965), *Marginalidad en América Latina un ensayo diagnóstico*, DESAL.

- Villalba, C. (2004). *El concepto de resiliencia, aplicaciones en la intervención social*, Departamento de Trabajo Social y Ciencias Sociales. Universidad Pablo de Olvide. Sevilla.
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*, Ediciones MANANTIAL Buenos Aires.
- Werner, E. (1992). *Vulnerable but invincible: A longitudinal study of resilient children and youth*. New York: McGraw-Hill.

### **Artículos de Revista:**

- Castells, M. (1973). “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”. *Revista EURE* (Vol. XVII, No 50), pp. 5-17, Santiago 1990.
- De Ramón, A. (1990). La población informal. Poblamiento de la periferia de Santiago de Chile 1920-1970”, *Revista Eure*, Vol. XVI, N° 50, diciembre, Santiago, Chile.
- Garcés, M. (2011). Los pobladores durante la Unidad Popular: Movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de las nuevas poblaciones. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. *Tiempo Histórico*. N°3 /37-53/. Santiago-Chile. 2011.
- Geisse, G y Valdivia, M. (1978). “Urbanización e industrialización en Chile”, *Eure Vol 5*, n°15.
- Informe de la Comisión Especial Investigadora encargada de recabar antecedentes sobre los actos del gobierno vinculados a intervenciones policiales y sociales en barrios críticos entre los años 2001 y 2005.
- Munist, M., Santos, H., Kotliarenko, M., Ojeda E. Infante, F. y Grotberg, E. (1998) Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. *Organización Panamericana de la Salud, Organización Mundial de la Salud. Fundación W.K. Kellogg, Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI)*
- Quintero, A. (2005). Resiliencia: Contexto no Clínico para Trabajo Social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Año/vol 03, número 001.

-“Resiliencia: Contexto No Clínico en Trabajo Social”: *En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. Vol 3, num. 001. 2005

-Wacquant, L. Slater, T. y Borges, V. (2014). “Estigmatización territorial en acción” *Revista invi* N°82, 219-240.

## Referencias Páginas Web

- Alejandro Patricio Gómez Vega. Disponible en Londres 38 espacio de memorias <http://www.londres38.cl/1934/w3-article-98741.html>. Accedido en 23/4/2018.
- Archivos Biblioteca Nacional. Reseña reportaje Diario El Siglo, Santiago de Chile, 11 de junio de 1947.
- Archivos Biblioteca Nacional. Reseña reportaje Diario El Siglo, Santiago de Chile, miércoles 08 de octubre de 1947.
- Bombardeo de La Moneda, 11 de septiembre de 1973. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-85787.html>. Accedido en 23/4/2018.
- Boudat y Ca., L. (Chile). Derripiadores Oficina Mapocho, ca. 1900. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-82569.html>. Accedido en 13/12/2017.
- Carlos Alberto Cuevas Moya. Disponible en Londres 38 espacio de memorias. <http://www.londres38.cl/1934/w3-article-98563.html>. Accedido en 23/4/2018.
- Chilevisión, (19/03/2014). Detienen al peligroso narcotraficante “El Loco Tello”. <http://www.chilevision.cl/matinal/reportajes/detienen-al-peligroso-narcotraficante-el-loco-tello/2014-03-19/110202.html>
- Chilevisión (26/11/2014). El Perilla: El líder del cartel de la Legua. <http://www.chilevision.cl/matinal/reportajes/el-perilla-el-lider-del-cartel-de-la-legua/2014-11-26/094937.html>
- Fernando Duarte. (viernes, 02 de enero de 2015) Mujeres de armas tomar: Las más peligrosas del hampa. <http://www.lasegunda.com/Noticias/Nacional/2015/01/984682/mujeres-de-armas-tomar-las-mas-peligrosas-del-hampa>
- Francisco Águila V., Emol. (10 de enero de 2018) Kevin, el joven de La Legua Emergencia que a los 11 años comenzó su tránsito por audiencias y comisarias. <http://www.emol.com/noticias/Nacional/2018/01/10/890721/Kevin-el-joven-de-La-Legua-Emergencia-que-a-los-11-anos-comenzo-su-transito-por-audiencias-y-comisarias.html>.

- La Cuarta. (14/10/2017). La Legua está bajo la lupa por balaceras en la población. <http://www.lacuarta.com/noticia/la-legua-esta-la-lupa-balaceras-la-poblacion/>
- Luis Alberto Canales Vivanco. Disponible en Londres 38 espacio de memorias. <http://www.londres38.cl/1934/w3-article-98673.html>. Accedido en 23/4/2018.
- Luis Emilio Orellana Pérez. Disponible en Londres 38 espacio de memorias <http://www.londres38.cl/1934/w3-article-98741.html>. Accedido en 23/4/2018.
- Olds, Harry Grant, 1869-1943. Lavanderas, hacia 1900. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-67765.html>. Accedido en 13/12/2017.
- Pedro Patricio Rojas Castro. Disponible en Londres 38 espacio de memorias <http://www.londres38.cl/1934/w3-article-98746.html>. Accedido en 23/4/2018.
- Rancherío, 1932. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-74398.html>. Accedido en 22/1/2018.
- Santiago de Chile en 1860: vista desde el cerro Santa Lucía. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-59583.html>. Accedido en 13/12/2017.
- Schenck, Th. Vista aérea de Santiago. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-77229.html>. Accedido en 13/12/2017.
- Vista de Santiago. Disponible en Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-69761.html>. Accedido en 13/12/2017.

**Anexos:**

1. Pauta de Entrevista: Temas Historia de Vida.

<b>HISTORIA FUNDACIONAL</b>			
<b>TERRITORIOS</b>	<b>TEMAS</b>	<b>TEMARIO</b>	<b>ENTREVISTADOS</b>
LEGUA VIEJA	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Caracterización de los pobladores</li> <li>• Caracterización del espacio físico y social</li> <li>• Identificar dirigentes fundacionales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Nombre, fecha de nacimiento, edad y oficio</li> <li>• Como llega a vivir a la población y expectativas de vida en la población</li> <li>• Condiciones de vida</li> <li>• Rol de la familia en relación al habitar en La Legua</li> <li>• Rol de las organizaciones sociales y políticas en la población</li> <li>• Aprendizajes y reflexiones sobre la vida y el habitar en la Población La Legua</li> </ul>	<b>NOMBRE:</b> <b>EDAD:</b> <b>OFICIO:</b> <b>FECHA DE NACIMIENTO:</b>
NUEVA LA LEGUA			<b>NOMBRE:</b> <b>EDAD:</b> <b>OFICIO:</b> <b>FECHA DE NACIMIENTO:</b>
LEGUA EMERGENCIA			<b>NOMBRE:</b> <b>EDAD:</b> <b>OFICIO:</b> <b>FECHA DE NACIMIENTO:</b>
<b>ORGANIZACIÓN DE POBLADORES</b>			
<b>TERRITORIOS</b>	<b>TEMA</b>	<b>TEMARIO</b>	<b>ENTREVISTADOS</b>
LEGUA VIEJA	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Tipos de organización</li> <li>• Periodos de organización</li> <li>• Motivos de organización</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Principales organizaciones de la historia de la población</li> <li>• Principales motivos de la organización</li> </ul>	<b>NOMBRE:</b> <b>EDAD:</b> <b>OFICIO:</b> <b>FECHA DE NACIMIENTO:</b>

NUEVA LA LEGUA	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Características de las organizaciones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Características principales de la organización</li> <li>• Rol que jugaban las organizaciones históricas en la población</li> <li>• Repercusiones de la organización a nivel nacional</li> </ul>	<b>NOMBRE:</b> <b>EDAD:</b> <b>OFICIO:</b> <b>FECHA DE NACIMIENTO:</b>
LEGUA EMERGEN CIA		<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rol de la organización en la actualidad</li> <li>• Reflexión sobre la vida en la población y la relación con la organización social y política</li> </ul>	<b>NOMBRE:</b> <b>EDAD:</b> <b>OFICIO:</b> <b>FECHA DE NACIMIENTO:</b>

### MARGINALIZACIÓN Y ESTIGMATIZACIÓN

TERRITORIO	TEMAS	GENERACIONES	TEMARIO	ENTREVISTADOS
3 TERRITORIOS	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trayectoria de la estigmatización</li> <li>• Marginalización espacial</li> <li>• Estigmatización sujeto popular del siglo XX</li> <li>• Estigmatización contemporánea</li> <li>• Caracterización de la marginalidad y de la estigmatización</li> </ul>	Jóvenes (17 – 30)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Como identifica la marginalización y la estigmatización</li> <li>• Vinculo personal con la marginalización y estigmatización</li> <li>• Vinculo de la población con la marginalización y estigmatización</li> <li>• Rol de la educación frente a la marginalización y el estigma</li> <li>• Rol de la familia frente a la marginalización y estigma</li> <li>• Rol de las organizaciones de la población frente a la marginalización y el estigma</li> <li>• Rol del Estado frente a la marginalización y el estigma</li> </ul>	<b>NOMBRE:</b> <b>EDAD:</b> <b>OFICIO:</b> <b>FECHA DE NACIMIENTO:</b>

			<ul style="list-style-type: none"> <li>• Rol de la sociedad frente a esa marginalización y estigma</li> <li>• Alternativas frente al estigma y la marginalización</li> </ul>	
		Adultos (31-60)	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Como identifica la marginalización y la estigmatización</li> <li>• Vinculo personal con la marginalización y estigmatización</li> <li>• Vinculo de la población con la marginalización y estigmatización</li> <li>• Rol de la educación frente a la marginalización y el estigma</li> <li>• Rol de la familia frente a la marginalización y estigma</li> <li>• Rol de las organizaciones de la población frente a la marginalización y el estigma</li> <li>• Rol del Estado frente a la marginalización y el estigma</li> <li>• Rol de la sociedad frente a esa marginalización y estigma</li> <li>• Alternativas frente al estigma y la marginalización</li> </ul>	<b>NOMBRE:</b> <b>EDAD:</b> <b>OFICIO:</b> <b>FECHA DE NACIMIENTO:</b>

## Índice de entrevistas

NOMBRE /EDAD	OFICIO	PERIODO	TERRITORIO
Elisa Gallardo (76 años)	Jubilada (trabajadora)	<b>Fundación</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Legua Vieja
Silvia García (69 años)	Jubilada (trabajadora)	<b>Fundación</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Legua Vieja
Luis Aguilera (64 años)	Obrero	<b>Fundación</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Legua Vieja
Conversatorio dirigentas Junta de Vecinos n°21 - Margarita Valdés (tercera edad) - Inés Ramos (tercera edad)	Dueñas de Casa Jubiladas	<b>Fundación</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Legua Vieja

- Ester Liptac (tercera edad)			
Amparo Reyes (83 años)	Dueña de Casa	<b>Fundación</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Nueva La Legua
Violeta Sepúlveda (80 años)	Jubilada (trabajadora)	<b>Fundación</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Nueva La Legua
Raúl Rivera (90 años)	Comerciante	<b>Fundación – Unidad Popular – Golpe de Estado</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Nueva La Legua
Vladimir (60 años)	Profesor	<b>Unidad Popular – Golpe de Estado – Dictadura Militar</b> Entrevista realizada en práctica	Nueva La Legua

		profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	
Yuri (53 años)	Contador	<b>Unidad Popular – Golpe de Estado – Dictadura Militar</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Nueva La Legua
Fabiola Salidas (50 años)	Profesora	<b>Unidad Popular – Golpe de Estado – Dictadura Militar</b> <b>Transición</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Legua Emergencia Nueva La Legua
Gustavo Arias (36 años)	Trabajador de las artes Concejal	<b>Dictadura Militar</b> <b>Transición</b> Entrevista realizada en práctica profesional Quiero Mi Barrio La Legua.	Nueva La Legua Jardines de San Joaquín
Alexis Fuentes	Asistente Social	<b>Transición</b>	Legua Emergencia

(32 años)			
<p>Conversatorio mujeres Legua Emergencia</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Daniela (25 años)</li> <li>- Jenifer (20 años)</li> <li>- Mari (18 años)</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Trabajadora servicios</li> <li>- Dueña de Casa</li> <li>- Dueña de Casa – empleos temporales</li> </ul>	<b>Transición</b>	Legua Emergencia
Camilo Moya (28 años)	Obrero gráfico Técnico Medio	<b>Transición</b>	Legua Vieja
Maximiliano Bórquez (29 años)	Trabajador – egresado de Sociología U. Andrés Bello	<b>Transición</b>	Legua Vieja
Victor Delgado (23 años)	Estudiante de Sociología U. de Chile	<b>Transición</b>	Nueva La Legua